

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 08-A**

**EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACION Y EL LENGUAJE
COMO ELEMENTO INSTRUMENTAL BASICO PARA LA
ORGANIZACION DEL PENSAMIENTO Y LA INFORMACION**



SORAYA LIZBETH NAJERA TRUJILLO

**PROPUESTA PEDAGOGICA
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA**

CHIHUAHUA, CHIH., ENERO DE 1996



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Chihuahua, Chih., A 6 DE ENERO DE 1996.

C. PROFR.(A) SORAYA LIZBETH NAJERA TRUJILLO
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado "EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACION Y EL LENGUAJE COMO ELEMENTO INSTRUMENTAL BASICO PARA LA ORGANIZACION DEL PENSAMIENTO Y LA INFORMACION",

opción Propuesta Pedagógica a solicitud del C. LIC.

PEDRO RUBIO MOLINA,

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respectos por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


PROFR. JUAN GERARDO ESTAVILLO NERI
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD 08A DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL.



S. E. P.
Universidad Pedagógica Nacional
UNIDAD UPN 08A
CHIHUAHUA, CHIH.

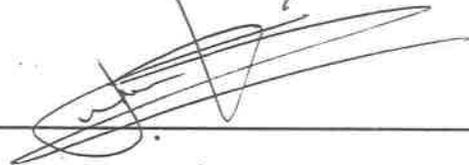
ESTA PROPUESTA FUE REALIZADA BAJO LA DIRECCION DEL
LIC. PEDRO RUBIO MOLINA

REVISADA Y APROBADA POR LA SIGUIENTE COMISION Y JURADO DEL EXAMEN PROFESIONAL.

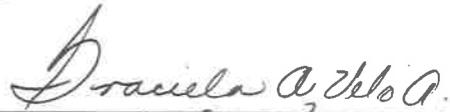
PRESIDENTE: LIC. PEDRO RUBIO MOLINA



SECRETARIO: LIC. JUAN TENORIO URBINA



VOCAL : LIC. GRACIELA AIDA VELO AMPARAN



SUPLENTE: LIC. HERMILA LOYA CHAVEZ



CHIHUAHUA. CHIH., A 6 DE ENERO DE 1996.

Sin ti, fue necesario reconstruir todos los esquemas de la existencia.

Sin ti, crecieron las dudas hasta arrastrarme como un río obligando a enfrentar la nada.

Sin ti, el tiempo vacío de calor obligó a soñar, a trabajar para eludir el gris, a crecer un poco en este camino maravilloso que es la vida... a aventurarse a crear...

Sin ti, fue imperativo aceptar el autoexilio y aprender a ser yo misma, a descubrirme.

Aunque te añoro y extraño, aunque me gustaría tenerte conmigo, reconozco que tu ausencia me ha traído hasta aquí.

Soraya

INDICE

	Página
A MANERA DE INTRODUCCION	7
INTRODUCCION	9
I. EL PROBLEMA	14
A. Perspectivas de los problemas educativos	14
B. El problema de la investigación	17
C. El problema del lenguaje	20
D. Un problema conjunto	23
E. Objetivos	24
II. MARCO CONCEPTUAL	25
A. Definiendo términos	25
B. El mundo natural	28
C. El hombre	30
D. El niño	34
E. El mundo social	40
F. La ciencia y la filosofía	46
G. La investigación	49
H. El lenguaje	56
1. Apreciación general	56
2. La lengua y el habla	60
3. La matemática	62
4. El arte	64
I. La educación	65

1. La familia	68
2. La Iglesia	70
3. Los medios de comunicación	71
4. La escuela	73
J. El maestro	74
III. MARCO REFERENCIAL	78
A. Consideraciones generales	78
B. El contexto y el hombre	80
1. El hombre y la cultura	81
2. El hombre y el poder	83
3. El hombre y el aprendizaje	85
C. El contexto mexicano	85
1. De donde viene	85
2. A donde va	93
D. El hombre en México	100
E. La educación en México	102
F. Los planes y programas de estudio en primaria	108
G. La investigación en los programas de primaria	110
H. El contexto social particular	115
IV. ESTRATEGIAS DIDACTICAS	119
A. Introducción	119
B. Organización general de las estrategias didácticas	125
C. Estrategias didácticas	128
1. Actividades para alumnos	128
2. Actividades para padres de familia	177
CONCLUSIONES	188
BIBLIOGRAFIA	192

A MANERA DE INTRODUCCION

LA BUSQUEDA

Hubo una vez un niño que no supo donde dejó su alma. Los demás bebés de la maternidad no pudieron decirle donde estaba; aunque lloró y lloró para que las enfermeras y los médicos le informaran donde se había quedado esa parte tan importante de su ser, no logró arrancarles más que expresiones como "¡Pobrecito! Seguro tiene frío!", "Tal vez sea hambre" o "¡Qué niño tan llorón!".

Se dijo que la encontraría pero se pasó muchos años haciéndole caso a las visitas, a mamá, a papá, a la televisión, a los demás niños, a los maestros, a los compañeros y hasta al cura de la iglesia. Luego un día, acostumbrado a no tenerla, creyó olvidar que la había perdido.

Los espejos le asustaban porque le devolvían el vacío que la falta de su alma dejaba, como un profundo hoyo negro, en su mirada de niño... de niño extraviado. Por eso los evitaba, les huía y repentinamente, maliciosamente, se acercaba a alguno para probar el pequeño valor que lograba reconstruir en las noches de insomnio. En una noche fría, de esas en que parece que el tiempo se ha olvidado de existir, se levantó y buscó un espejo. Se detuvo a contemplarse con los ojos cerrados. Conocía tan bien el vacío de su mirada que, sin mirarse podía mirar lo que sabía perdido. Pero esta vez fue distinta. Una imagen estrafalaria se dibujó en el cristal de las infamias del tiempo.

Lo primero que hizo fue reírse a carcajadas porque le parecía que estaba disfrazado como uno de los pordioseros que abundaban en la calle a últimas fechas y que se habían reproducido como bacterias en un cuerpo enfermo. Allá estaba la gorra roja, estrepitosa e incongruente que su madre le impuso para curar los resfrios; más acá aparecían las botas vaqueras que su padre le ordenó calzar para probar su sexualidad; girones desgastados de sus ropas infantiles colgaban por todas partes simulando una risa limpia que no alcanzó a nacer jamás. Ahí estaba cada cosa que en su vida le habían impuesto y que, ahora, configuraban un

extraño conjunto multicolor, delirante, incongruente y ofensivo para el intolerable vacío de su alma.

Se echó a reír. Luego lloró con la amargura de quienes reciben como una flecha el alcance de su indolencia al comprender que nada de lo que tenía puesto era suyo, nada había sido elegido por él; todo cuanto vestía, como los harapos de los indigentes, se lo habían ido colocando los demás durante muchos años.

Una ira intensa lo inhumó, lo mareó, lo asfixió por unos instantes. Quiso romper el espejo y olvidar el hoyo negro de su mirada para siempre. Luego pensó que lo mejor sería quitarse ese horrible traje de payaso en el que nada tenía sentido. Con desesperación, surgida del corrosivo ácido de la rabia, se quitó la ropa que le cubría. Desolado, descubrió que no tenía otras prendas con que vestirse. Triste, prefirió andar desnudo por un buen tiempo; después de todo así había nacido. El problema era que todos se reían de él y se sentía vulnerable entre tanta gente harapienta y circense que circulaba por ahí dejándole caer miradas acusatorias.

Tiempo después, cansado de tanta burla, se puso a pensar. Recordó muchas de su vida. Mientras lo hacía, una sensación cálida invadía su desnudez hasta hacerlo sentir tranquilo y alegre. Tomó una decisión, la única que le parecía sensata: buscó sus viejos ropajes, unas tijeras y comenzó a hacerse un traje a su gusto y a su medida.

Cuando terminó y logró ponerselo, tenía terror de mirarse en el espejo y descubrir al payaso que tanto le había asustado la última vez. Lentamente, casi sin querer, se asomó al espejo. Por primera vez en su vida, el reflejo avasallador de sí mismo encajó en su mente como los engranes de una máquina. Ciertamente no era la imagen que tenía en su mente, pero era suya y le gustaba; le gustaba tanto que podría contemplarla para siempre. Además, pensó, podría ir modificándola poco a poco, con cosas que verdaderamente le agradara portar.

Cuando por fin iba a darle la espalda al espejo, le llamó la atención una extraña luz en lo profundo de sus ojos. Se acercó más para mirarla bien y alcanzó a ver, por fin, su alma que siempre buscó rellenando el hoyo negro que siempre cargó... Ahora tenía sesenta años.

INTRODUCCION

La ansiedad que el género humano vive crece cada día enterrando muchos de los aspectos que han dado validez existencial a la especie. La búsqueda del ser interior se complica cada vez más ; los jóvenes y los adultos ya no se inquietan por enfrentarse a sí mismos, sus posibilidades de expansión natural. La vida es aparentemente tan fácil, que se deja de lado la preocupación por desarrollar estructuras de aprendizaje firmes y sólidas.

Lo anterior resulta inquietante cuando se hacen reflexiones y se descubre que la existencia específica es tan frágil, tan susceptible de modificar sus rumbos; lo único posible es aprender a afrontar los cambios, las mutaciones de la naturaleza, de la sociedad y del interior del hombre mismo. Sin embargo, la vida ha dotado a la humanidad de un elemento importante para afrontar el movimiento dialéctico de la existencia, un elemento que se está perdiendo en la alienación de la especie: el afán indagador, el placer de descubrir, de construir el conocimiento, de llegar a ser hombres y mujeres plenamente realizados, al sentir la seguridad de que se está controlando lo que es posible y la tranquilidad de que, aquello que no es susceptible de control humano, queda en manos de un sabio amigo que no se equivoca, que tiene su ritmo y que, mientras no sea alterado, no se volverá en contra del hombre ya que éste proviene de la misma esencia: la naturaleza.

Salir airosos de la propia confrontación con la realidad es una batalla constante que en la perfección de la especie humana se ha vuelto relativa. Es en ella en la que se genera la vida en su más amplio sentido, el sabor especial de traslaparse en un espacio y tiempo específico.

Las reflexiones en torno a la existencia son comunes al hombre por un hecho muy simple: la vitalidad que generan. Las particulares reflexiones de una existencia son las que ahora llevan al análisis de lo que el niño requiere para adaptarse a esta vida llena de transformaciones y analizar por sí mismo el sentido del ser. Lo anterior es lo que ha dado lugar a esta propuesta.

Hace ya bastante tiempo que este texto ronda mi vida, mi librero, mi espacio interior. Nació una mañana muy fría entre las risas transparentes de Sabino y Rogelio, dos de los muchos alumnos que han estado a mi cargo. Su discusión respecto a lo que son los héroes y quién era "más héroe" entre la colección de personajes reales y ficticios que abruman la vida infantil, salpicada por esa mezcla en ebullición de la ingenuidad infantil, la lógica cínica de la naciente malicia adolescente y de una mente brillante, dieron pie a estas ideas. Los escuché discutir infinidad de veces como a muchos otros niños que cruzan la vida profesional de un docente, sorprendiéndome de los alcances de sus pensamientos.

Lo importante es que en cada conversación infantil subyace un genuino interés por conocer, descubrir y construir el mundo circundante, así como por comunicarse a un nivel humanamente profundo. Los niños suelen tener para el lenguaje la reverencia que éste merece, más allá de lo que grandes dignatarios, políticos renombrados y economistas poderosos pueden, siquiera, recordar. La razón de esta habilidad es muy sencilla; los niños no han perdido la perspectiva de una realidad concreta, de un orden que la naturaleza nos ha impuesto: primero se vive y se siente, después se organiza el medio para satisfacer las necesidades de la existencia.

Las ideas que se vierten a lo largo de este texto han surgido de la confrontación de la existencia misma con los elementos teóricos que durante años se han podido conocer. Es obvio que los elementos que se exponen en estas líneas no han surgido de una sola mente y un solo sentido. La vida es demasiado plural y caleidoscópica como para creer en un solo sentido de las cosas. Sin embargo, es evidente que existen lineamientos generales que sustentan el presente texto por ser aquellos con los que se ha generado una aproximación conceptual mayor como persona, docente y ser social. Entre las principales líneas de pensamiento que dan soporte a lo que en este documento se expone destaca la reflexión personal sobre la existencia que, aunque no se basa totalmente en el existencialismo, tiene su inspiración en él; así mismo, se hace evidente una influencia de la fenomenología en los procedimientos de análisis que han llevado a generar esta propuesta. Por otra parte, se ha considerado seriamente el constructivismo al referirse a los procesos de aprendizaje, la social-democracia como modelo estructural ideal y el relativismo como la ventana que flexibiliza la realidad para la adaptación humana y su sobrevivencia.

Los requerimientos metodológicos de la Licenciatura en Educación Primaria que la Universidad Pedagógica ofrece, hacen que este texto cuente con varios años de producción ya que los avances del mismo se llevan a partir de los últimos tres semestres escolares. De esta forma, las ideas que aquí se vierten han sido con el tiempo iluminadas por diferentes luces que ese carácter cambiante de las situaciones personales, sociales e incluso mundiales brinda. En sus inicios, la idea de buscar alternativas para favorecer en el alumno de primaria el desarrollo de la investigación como parte activa de su vida, estaban matizados por un mundo asombrado por cambios tan profundos como la caída del socialismo y el fin de la guerra fría. Posteriormente, como en una cascada arrasadora, se vivieron

hechos en México y en el mundo que obligaron a replantear algunas de las visiones de este texto. Cuando se creía que el país accedería, por fin, a las maravillas del primer mundo, resultó un amargo espejismo que llevó a los mexicanos a replantear el rumbo.

Muchos de los hechos que ocurren en el medio circundante han sido fuente de conflicto al momento de elaborar este texto, llevándolo a múltiples replanteamientos. Sin embargo, un hecho es constante en este peregrinar de sueños y planes que no funcionan. El hombre no llega a los objetivos propuestos por falta de una planeación congruentemente basada en la realidad interior y exterior de las cosas; esto no se genera, en gran medida, porque la capacidad investigadora se ha perdido en el trajinar de la socialización y el control alienatorio. De esta manera se observa que, aunque las situaciones problematizadoras van cambiando cada determinado tiempo, la esencia del problema radica en el mismo sitio, en la pérdida de la curiosidad por conocer de manera efectiva la realidad.

Cuando se analiza lo anterior, se tienen elementos más consistentes para proponerse abatir este dramático problema a través de la educación escolarizada, de la vida intraescolar y de la vida familiar que es, finalmente, la más cercana a las personas. Por todo ello es que se considera que, a pesar de haber transcurrido varios años desde que se inició este trabajo hasta el presente, no ha perdido actualidad ya que el problema persiste y ahora, más que en el pasado, se pueden tener evidencias más palpables de sus efectos.

La organización del texto ha surgido a su vez de la compilación de una serie de ensayos elaborados y reestructurados a lo largo de toda la carrera universitaria, como una forma de averiguar qué clase de transformación ejerció la

Universidad Pedagógica Nacional en la evolución específica de la vida personal y la labor docente. Lo que aquí se presenta es un conjunto de pensamientos, términos, anhelos y esperanzas que se han forjado a lo largo de muchos años, de multitud de experiencias, de tardes llenas de luz o tristeza, de la confrontación con las ideas de otras personas que, al igual que uno mismo, tienen a su cargo la fuente de esperanza que son los niños; también, por qué negarlo, se ha nutrido de la desilusión de ver que no todo lo que anhelamos se puede lograr, de la observación de quienes no pueden crear y destruyen, de los descabros que en la vida como seres sociales se tienen, de las dudas y desesperaciones por no alcanzar metas debido a situaciones propias y ajenas al ser mismo, del natural temor a la incertidumbre por el futuro.

Esperando que algún día, no muy lejano por cierto, se logren algunos de los sueños que se expresan en este trabajo, se deja al lector el presente texto que aborda lo que, de manera muy personal, se considera la esencia de la vida humana y muy en especial del carácter infantil: el afán indagador.

I. EL PROBLEMA

A. Perspectiva de los problemas educativos

En términos sencillos podría afirmarse que un problema es la presencia de una situación que impide el desarrollo deseado de un proceso para lograr un objetivo y, por consiguiente, la satisfacción de los involucrados en el mismo.

Definir un problema regularmente constituye un problema en sí mismo, especialmente cuando el propósito es la búsqueda de soluciones. En la vida cotidiana existen multitud de situaciones que podrían constituir problemas por el simple hecho de dificultar la existencia; la mayor parte de éstas tienen raíces mucho más profundas de lo que es posible observar lo cual, desde luego, obliga a una mayor observación e indagación o, en su defecto, a una explicación incompleta con una consecuente solución parcial que posiblemente implique la permanencia de lo esencial de aquella situación capaz de dificultar el desarrollo humano y social.

En todas las áreas de desempeño humano se presentan problemas; la educación no es la excepción ya que se trata de un fenómeno de gran magnitud en lo social y en lo individual, que involucra prácticamente a todos los sectores sociales del presente, del pasado y hasta del incierto futuro. Como se ha hecho notar con frecuencia por diversos estudiosos del tema, la educación no se circunscribe al ámbito escolar, debido a que involucra a la sociedad entera por ser producto y fin de la misma. En un espacio de acción tan extenso como lo es el educativo, la presencia de dificultades resulta impresionantemente numerosa; sin embargo, gran parte de los problemas que se detectan adquieren validez de

acuerdo a los valores que los sustentan y a la perspectiva desde la cual sean analizados. De esta manera, lo que para algunos constituye una verdadera dificultad digna de ser analizada y resuelta, para otros será solamente un término dado a una situación que no requiera de la dedicación de grandes esfuerzos para su transformación.

Analizando la historia humana resulta observable que los involucrados en educación somos todos, aún cuando no se esté consciente de ello; no obstante, uno de los principales pilares de la estructura educativa de nuestra época es la escuela; con su institucionalización se dio validez a un orden socioeconómico de aparente igualdad jurídica y centró la atención de muchos en ella como representante único del inmenso sistema educativo hasta permitir, con el paso del tiempo y la operatividad realizada, que el resto de los factores intervinientes en la educación dejaran de ser vistos como tales en sentido explícito y pasaran a formar parte de una zona de acción intensa y ordinaria con un análisis mínimo o nulo respecto a sus efectos educativos concretos.

Reducir la educación al terreno de lo escolar lleva a cuestionarse sobre los elementos del mismo. En la escuela confluyen los principales sujetos y objetos de conocimiento de una sociedad en las personas de los alumnos, padres, autoridades y maestros por un lado y los programas, los métodos y el curriculum oculto por el otro. Si bien es cierto que los elementos mencionados constituyen un sistema hasta cierto punto autónomo, también lo es que no están desligados de la sociedad en su conjunto en ningún momento y que por este motivo la mayor parte de las situaciones que se presenten en ese pequeño mundo escolar tienen su origen y sus alcances fuera de él.

Modificar las situaciones que obstaculizan el desarrollo del fenómeno educativo puede, de cualquier forma, limitarse al mundo escolar como punto de partida para su análisis y solución. En ese pequeño espacio de acción, ocurren experiencias muy variadas y complejas que afectan de alguna manera a todos los involucrados, de los cuales el maestro es una especie de mediador.

El docente es un administrador entre lo que la sociedad espera de los alumnos, lo que éstos esperan de la sociedad y lo que ambos, incluido el propio maestro, accionan para lograrlo. Sin embargo, es necesario recordar que la sociedad presenta una composición muy variada y que esto genera multitud de opiniones, objetivos, esperanzas, acciones y valores; lidiar con todo ello es labor fundamental del maestro que, en la interacción cotidiana con su grupo escolar, va intentando equilibrar esas diferencias a partir de la democracia, la opresión o la indiferencia según su particular concepción de hombre.

En ese pequeño mundo escolar es factible la detección de problemas desde múltiples perspectivas: la del grupo administrativo, la de los padres de familia, la del maestro, la del contenido curricular y la del mismo alumno, entre otras. Existe un objetivo común a la mayor parte de quienes participan en ese mundo: transformar su vida individual en un sentido beneficioso desde su propia perspectiva para acceder a una consecuente modificación social valorada positivamente. Se logre o no, el objetivo de la escuela, y de la educación en general, es la transformación del hombre en una dirección que, resulte aceptable en los esquemas axiológicos de su particular entorno social.

Puesto que el ser humano, las sociedades y todo lo que nos rodea están en constante movimiento y transformación, es posible deducir que los objetivos

logrados en un tiempo habrán de ser modificados posteriormente y la valoración de los mismos también por ser insuficientes a nuevas realidades. Este afán dialéctico de nuestro mundo se ha visto acelerado por el desarrollo mismo de la especie humana y sus avances tecnológicos, especialmente en el siglo XX, destrozando con ello gran parte de la estructura conformada artificialmente en las generaciones anteriores. ¿Qué le ofrece en realidad la escuela al niño de hoy para enfrentarse a la acelerada transformación de su mundo, para adaptarse con facilidad y sin frustraciones a nuevas formas de organización del conocimiento si por otra parte permanecen esencialmente las mismas estructuras sociales de explotadores y explotados?

B. El problema de la investigación

La sociedad no es simple; la acción individual se ejecuta en su seno y repercute en ella misma, es alentada o inhibida por sus propios medios de autocontrol; es ineludible a tal grado que la percepción de este hecho escapa al interés del hombre promedio sumergido en la aceleración de la cómoda y ambiguamente competitiva vida moderna. A medida que crece y se sociabiliza, el individuo promedio va perdiendo el natural interés por indagar respecto a lo que le rodea, a la forma en que su medio le afecta, a las relaciones que el como persona y que su grupo social van estableciendo con el entorno. Esta pérdida del interés indagador deriva en la construcción de esquemas cognoscitivos, valorativos y autopersonales fáciles de modificar a través del fenómeno alienatorio o, por lo menos, en la pérdida irrevocable de la experiencia más profunda a la que un ser humano pueda acceder: el disfrute de su propia vida en todas sus dimensiones a través de la libertad, el respeto y el crecimiento intelectual y afectivo.

De lo anterior se puede resumir que uno de los mayores problemas que el hombre enfrenta es la falta de indagación sobre los diversos elementos que constituyen la existencia. Este problema, aparentemente sencillo al enunciarlo, afecta de manera directa y profunda el desarrollo de la vida individual, de los grupos sociales y de la percepción que el hombre hace de si mismo como ser.

Es en la falta de indagación sobre lo que rodea al hombre y el modo en que se relaciona con ello, donde reside el mayor problema del género humano; a su vez y como consecuencia de este problema, es en la búsqueda de medios creativos para hacer atractiva la indagación donde se ubica uno de los principales problemas de la educación y del hombre mismo. Si es verdad que el entorno se transforma vertiginosamente en conocimientos, técnicas, valores y estructuras, el interés por investigar y analizar lo que nos envuelve es fundamental para la especie humana.

El problema primordial es que en México, la escuela primaria actual colabora muy poco con el impulso a la acción indagadora, analítica y creativa en sus alumnos, dando prioridad al estudio de los diversos lenguajes sin conceptualizarlos como instrumentos de ordenamiento de la realidad; en algunos casos, con ideas vanguardistas, lleva a los niños y jóvenes a la maravilla de la ciencia y la tecnología, de los intrincados lenguajes matemáticos e incluso al aprendizaje de otros idiomas y códigos comunicativos como la informática, por citar un ejemplo, pero se olvida de la investigación, el análisis y la creatividad como punto esencial para la valoración de las acciones y la transformación. Según lo que se observa en la realidad de la escuela, lo fundamental no es la mejoría y adquisición de técnicas, instrumentos y contenidos, sino la forma en que se aprecien cada uno de éstos, la dimensión exacta de su importancia en el desarrollo

humano recordando que la base de toda la ciencia ha sido el interés por la investigación.

Lo anterior sorprende si se considera que una de las principales características del niño es la curiosidad por lo que le rodea, impulsado por la capacidad de asombro y la necesidad de acción que lo transmite a un afán indagador. La estructura social, tendiente a la permanencia de sí misma por la convicción del explotador o la alienación del explotado^{*}, limita esa curiosidad hasta su anulación o extinción en el ser humano desde la infancia, siendo la escuela un participante activo en ese proceso anulatorio al involucrar al niño en excesivos formalismos y escasa profundidad de contenidos.

La escuela podría constituir el principal soporte para el desarrollo del interés por la investigación, otorgándole al alumno las oportunidades de cuestionar su entorno y construir un conocimiento propio más auténtico y útil en donde se pueda dar una clara visión del valor instrumental del lenguaje en todas sus variedades, de la necesidad de descubrir las estructuras que sostienen la realidad social y el funcionamiento de la naturaleza. La claridad de estos conocimientos dependerá desde luego del particular desarrollo de cada individuo pero, al menos en cierto grado, asegurará una conciencia, una responsabilidad y el respeto a la esencia del ser humano.

^{*} *Generalmente se cree que el explotador está plenamente consciente de su papel; sin embargo, es posible que él mismo se encuentre alienado por un modelo de vida que lo lleve a la inconsciencia de su papel social y, por lo tanto, a la indiferencia hacia la búsqueda de alternativas de cambio a pesar de lo insatisfactoria que pueda ser su situación.*

C. El problema del lenguaje

El lenguaje constituye un puente de acción entre el pensamiento y la realidad que se cristaliza en la organización de ideas y la construcción de un conocimiento que, a su vez, conforma una serie de estructuras mentales capaces de soportar nuevos aprendizajes. Es una facultad desarrollada ampliamente por el hombre por ser indispensable para su evolución como especie y como individuo. A pesar de lo maravilloso y práctico que resulta después de siglos de conformación, no deja de ser un instrumento sencillo del cual el hombre se vale para sobrevivir en su medio ambiente.

Categorizar al lenguaje como instrumento podría parecer prosaico; sin embargo, no lo es si se explica que gracias a él se ha logrado tanto desarrollo y que, por otra parte, es utilizado en muchos sentidos: desde la comunicación más ordinaria hasta la excelsa belleza de la poesía que no es más que la expresión de los sentimientos y pensamientos más profundos de la humanidad.

El niño ejerce su capacidad lingüística ante la imperiosa necesidad de ordenar la caótica realidad circundante y sobrevivir en la relación con los demás. Logra desarrollar el lenguaje en la acción constante con su entorno y lo valora como lazo entre él y su mundo. Preparado genéticamente para desarrollar esta facultad y apoyado por un gran interés de la sociedad en que se desenvuelve, no demanda en ningún momento de un libro o una serie de ejercicios que lo lleven a expresarse: requiere de interacciones con lo que le rodea.

En la escuela, el niño pierde en gran medida esa visión sencilla, por ende vital, del lenguaje al formalizarlo en la expresión oral y en la adquisición de la lengua escrita y el código matemático principalmente. Por alguna razón, en ese

momento pasa a ser un extrañío para su vida aquello que tan útil le fue antes de convertirse en un escolar; pierde el sentido instrumental del lenguaje al obtener éste un valor exaltado que regirá la vida estudiantil durante cierto tiempo. Leer y escribir, expresarse oralmente, organizar el mundo en cantidades y cualidades es ahora un asunto externo a la acción cotidiana del alumno por una desviación de los objetivos del lenguaje que lo dirigen, más que a los usos, a la reglamentación del mismo.

Es notorio que el lenguaje se desvía de su carácter instrumental en la escuela, especialmente durante el primer y segundo grado, tiempo en el cual se inicia el aprendizaje formal de la lengua escrita y las matemáticas. De ahí surge otro de los principales problemas escolares que se reflejará a lo largo de toda la vida. Según se observa, ***es necesaria la búsqueda de alternativas que lleven al alumno desde el inicio de su educación formal a una reconceptualización de la lengua oral y escrita así como del lenguaje matemático como aspectos instrumentales de su realidad, la indagación y la construcción con el objetivo principal de mejorar la calidad de la existencia.***

Si señalamos que el lenguaje (ya sea la lengua, el código matemático o cualquier sistema de signos articulados entre sí tiene un valor instrumental, es necesario señalar también en función de qué se da esa instrumentación. Con el lenguaje, el hombre, desde sus etapas más primitivas, da orden interior a la realidad circundante compuesta por la naturaleza y por los fenómenos que el propio ser humano genera denominados fenómenos sociales; es por medio del lenguaje que clasifica el entorno para volverlo más accesible a su mente y actuar de manera más consciente, activa y transformadora sobre lo que le rodea por medio de la confrontación con el ordenamiento que sus semejantes realizan de la misma

realidad. El lenguaje facilita la acción sobre la realidad que constituyen la naturaleza y la sociedad: son estos elementos a quienes más interesa conocer con profundidad, analizarlos y transformarlos, requiriendo para ello la investigación de la cual el lenguaje conforma un gran instrumento.

Llevar al niño de primaria al conocimiento de su realidad es algo que se hace en el aula escolar, pero no en la forma más solidaria con el natural afán indagador. Se dirige al alumno al conocimiento mecánico y memorístico de las relaciones sociales como producto de interacciones lejanas y ajenas a él en todo momento, sin permitirle comprender que desde su pequeño entorno ya existen situaciones semejantes a las de toda una comunidad llamada sociedad. Las dudas que en la mente del alumno se generan no reciben respuesta en el estudio de la ciencia dedicada al hombre sino una larga lista de ideas que fueron engendradas por otros y que, si bien podrían ser ciertas, no le pertenecen porque no constituyen una verdad descubierta por sí mismo, asimilada y expresada en sus propios términos. La separación que se hace de la realidad del niño con el estudio de otras realidades, en muchos casos ya agotadas, bajo formas memorísticas o análisis forzados sólo conduce a la anulación del interés explicativo de los fenómenos que aparecen más cercanos y con ello, poco a poco, a la alienación del individuo, a la pérdida de la creatividad, a la incapacidad de percibir su realidad verdaderamente, beneficiando con ello a quienes la controlan.

Por otra parte, el conocimiento de lo social no es lo único que interesa al hombre, ya que como especie de un ecosistema en evolución y desarrollo, requiere del acercamiento hacia la mayor parte de los elementos que conforman ese conjunto, ese ecosistema. El hombre necesita sentirse seguro en su habitat y esa seguridad solamente nace del conocimiento que permite el control de una gran

parte de las circunstancias ^{*}. Conocer, en sentido amplio, las relaciones que se generan entre los diferentes elementos de la naturaleza resulta vital para la seguridad humana y posiblemente del ecosistema mismo ^{**}; para llegar a ello se requiere fundamentalmente de la indagación y de la expresión de los resultados de ésta.

D. Un problema conjunto

La escuela, como se ha venido señalando, contribuye muy poco al desarrollo de la indagación mientras fragmenta el contenido de las relaciones entre el hombre y su entorno preocupándose por generar el aprendizaje de las formas, más que el de los contenidos. El contenido real es un mundo interesante y complejo que expira lleno de misterios, que requiere ser descubierto de manera individual, creativa y participativa, que evoluciona a cada instante y que pertenece a cada sujeto por lo menos en cierto espacio y tiempo.

De esta forma se observa un problema humano sumamente ordinario y complejo. Por una parte, la pérdida del interés por la investigación a lo largo de la vida infantil gracias a los procesos de comunicación alienatoria, a la comodidad de la vida moderna, a los acelerados cambios que la tecnología ofrece mismos que repercuten en las valoraciones de la sociedad respecto al conocimiento; por otro, la pérdida del carácter instrumental del lenguaje gracias a la exaltación de su

^{*} El conocimiento aporta elementos que permiten el control de las cosas, los hechos o los individuos. Lo que es susceptible de control adquiere otro valor para el hombre de acuerdo a su formación personal.

^{**} Esto nos llevaría al problema de los valores que el hombre tiene respecto a la naturaleza. Es hasta hoy, que se conocen los devastadores efectos de la contaminación en el ciclo de la Tierra cuando el hombre ha comenzado a buscar alternativas de protección al medio ambiente.

formalidad y variedad , con una visión más conceptual, más demagógica, más social pero alejado de su carácter primordial.

Si bien se trata de un problema que germina en el conjunto de la sociedad, por ser la escuela la fuente de desarrollo individual más sólida, al menos en las valoraciones que de ella hace la sociedad, le corresponde de manera urgente prestar atención a esta situación y agilizar ***la búsqueda de alternativas para favorecer la preservación del carácter indagador en los niños a través de la reconceptualización del lenguaje como un instrumento de comunicación.***

C. Objetivos

Los objetivos fundamentales de este trabajo son:

* Analizar cuidadosamente la situación actual en torno al desarrollo de la investigación y el lenguaje en la escuela primaria mexicana.

* Diseñar estrategias que faciliten al alumno de primaria la conceptualización de la investigación en lo natural y lo social a un nivel adecuado a su desarrollo individual.

* Favorecer, por medio de diversas estrategias didácticas, la valoración de los diferentes lenguajes que el ser humano posee como instrumento de organización del entorno utilizables según las necesidades que se presenten.

II. MARCO CONCEPTUAL

A. Definiendo términos

El género humano se autodistingue por tres elementos: su capacidad de aprendizaje, la construcción de un cuerpo de conocimientos acumulativos en lo individual y en lo social y la facultad del lenguaje; unidas, estas características le han permitido la interpretación de lo que le rodea y la transformación del entorno en una medida asombrosa.

Posiblemente la **capacidad de aprendizaje** es la base de todas las demás ya que **consiste en la potencialidad de captar aspectos de la realidad, organizarlos a nivel de estructuras mentales y construir con ellas una serie de conceptos** que permiten, asimismo, la construcción del conocimiento, aceptando, en el transcurso evolutivo, nuevas interpretaciones y acomodaciones de las estructuras y, por ende, del conocimiento mismo. El carácter potencial de la capacidad de aprendizaje se transforma en una realidad evidente cuando el sujeto hace uso de esa capacidad y llega a la construcción de un nuevo conocimiento o a la modificación de uno previo; en ese momento se puede hablar de un **aprendizaje específico**.

Dentro del inmenso mosaico que conforman las especies que habitan este planeta, el hombre es, hasta el momento, el único que manifiesta la capacidad de aprendizaje y es, por ello, quien ha dominado y transformado algunas de las situaciones de la realidad y a muchas de las especies que comparten el planeta con él. El **aprendizaje específico** le ha permitido, a través del tiempo, construir

una gran serie de conocimientos con los que ha podido adaptarse al medio y transformarlo en beneficio propio.

Desde las primeras expresiones de la raza humana hasta las actuales, se distingue un afán interpretativo de la realidad; sin embargo, definir *la realidad* resulta muy relativo ya que ésta se constituye por la ***continua serie de objetos, acciones y situaciones que en determinado espacio y tiempo se entrelazan, así como de la valoración que de ellas se hace.*** Visto así, la realidad conforma un fenómeno constante en presencia aunque variable en esencia y, por consiguiente, diferente para todos los sujetos en todos los tiempos.

La realidad le resulta al hombre inevitable: lo rodea, lo envuelve y lo hace actuar dentro de sí consciente o inconscientemente; es a tal grado ineludible que llega a ser en muchos sentidos, imperceptible; por ello, el descubrimiento de los mecanismos que la sustentan, en lo natural y en lo social, pierde interés para la mayoría de las personas. Afortunadamente, en cada tiempo, en cada cultura y en cada espacio siempre han existido algunos seres que se involucran en el descubrimiento de la realidad de una manera consciente, interpretativa, creativa y constructiva. ***Esta acción cognoscitiva e interpretativa de la realidad por medio del descubrimiento de sus causas, esencia y efectos es en términos generales la investigación.***

En las primeras manifestaciones que se conocen de la especie humana como son las pinturas rupestres y los restos arqueológicos, se percibe la presencia de aquellos elementos de la realidad que para estos hombres resultaban vitales como los animales, las plantas y la magia; en evolución cronológica, puede apreciarse un mayor conocimiento de dicha realidad lo cual indica que, si no todos,

por lo menos algunos hombres desarrollaron un conocimiento constructivo sobre aquello que les afectaba permitiéndose así una mayor supervivencia con la creación de mejores instrumentos de trabajo.

Es en la búsqueda y creación de instrumentos efectivos para sobrevivir donde reside el resorte que impulsa el descubrimiento y la indagación dirigida sobre lo que rodea a los individuos ya que, entre mayor conocimiento se tenga de las características, causas y consecuencias de un objeto o fenómeno, mayor será la oportunidad de desarrollar herramientas de acción sobre éste.

Al hombre primitivo, tanto como al actual aunque de manera diferente, le tomó mucho tiempo descubrir su entorno, reconocer las relaciones de causalidad de ciertos fenómenos y sus efectos; llegar a la construcción de un aprendizaje específico, un conocimiento. Vivía en un mundo lleno de elementos desconocidos que perturbaban sus sentidos y sus acciones de manera total; sobrevivir en ese caos, le obligó a desarrollar su capacidad de aprendizaje y un instrumento especial que le permitiera dar orden a lo que le rodeaba: el lenguaje.

El lenguaje es pues un instrumento desarrollado por el hombre a partir de su capacidad de aprendizaje, cuyo objetivo es el ordenamiento de la realidad exterior en la estructura mental de la realidad interior por medio de símbolos con un referente conceptual surgido de la acción sobre los elementos físicos de la realidad exterior. Este instrumento, que surge ante la necesidad de sobrevivir, obedece también al hecho de que el hombre es un ser social y requiere comunicarse con sus semejantes de una manera que responda a las características inherentes a su especie mencionadas anteriormente.

El lenguaje no apareció mágicamente, de hecho nunca terminará de construirse en tanto la realidad no se agote ya que es un instrumento de interpretación, sino que fue desarrollándose en la interacción de los sujetos que requerían unos de otros para mantenerse vivos con la ayuda mutua; en esa necesidad de sobrevivir y en la interacción de los hombres surgió el *trabajo* entendido como la *transformación del entorno en búsqueda de satisfactores para las necesidades humanas*. De ello se desprende que el trabajo aceleró el desarrollo del lenguaje como instrumento indispensable para la interacción de los hombres.

Las características que distinguen al hombre del resto de las especies no podrían surgir aisladamente; la capacidad de aprendizaje y su acción específica, la construcción de un cuerpo de conocimientos acumulativo y el lenguaje se complementan e interactúan simultáneamente resultando indisolubles en la acción cotidiana de desarrollarse en el caos de la realidad. El trabajo y la investigación, podría inferirse, son acciones posibles como consecuencia de la capacidad de aprendizaje y causa y efecto de la construcción del conocimiento para lo cual requieren del valioso instrumento denominado lenguaje en cualquiera de sus múltiples manifestaciones.

B. El mundo natural

El misterio de la vida, aún no develado por la ciencia, es único, mágico y en muchos de sus aspectos permanece desconocido. En un espacio temporal, de pronto, una especial conjugación de la materia dio lugar a un ente diferente en su mecanismo de transformación caracterizado por una especial capacidad de acción: nació la vida. Con ella, la materia adquirió dos formas definidas y distintas que

constituyen en armonía el mundo natural: los seres vivos y los no vivos. A pesar de sus diferencias, ambos tienen un mismo origen al ser resultado de la constante transformación de la materia en la que la voluntad humana no tuvo, al menos inicialmente, injerencia.

Con la evolución de los seres vivos y como consecuencia de su capacidad de acción, el entorno se modificó de manera rápida y sustancial. El hecho de poseer una serie de impulsos vitales, de contar con cierto grado de voluntad en la determinación del movimiento material y un ritmo más acelerado de transformación marcó una diferencia determinante con los seres no vivos que, poco a poco, producto de la interacción y la necesidad de adaptación, promovieron un nuevo sentido al desarrollo natural.

En el mundo natural, entendido como todo lo existente que no ha sido creado por el hombre, el equilibrio de los elementos que lo constituyen, por su interacción, es constante y permanente ya que obedece al movimiento infinito de transformación dialéctica en la cual pervive la esencia de la naturaleza misma que, a pesar de sus constantes cambios materiales, conserva un ciclo, un ritmo y una serie de constantes que envuelven su misterio y permiten, una vez descubierto, predecir el movimiento futuro de determinados fenómenos.

Debido a la inmensidad de formas que adquiere la materia y de circunstancias en que se presenta dentro de sus constantes generales, el mundo natural aparece como un infinito en el que descubrir su esencia es todo un reto; el átomo, la célula, los cuerpos vivos, los minerales, la Tierra, la atmósfera, el espacio, los agujeros negros, la antimateria y miles de caras que adquiere y

muestra su transformación y la energía son estímulos para quienes adquirieron, por alguna fortuita razón, el fenómeno de la vida.

La vida humana, caracterizada por la capacidad de accionar con un alto grado de voluntad además de los impulsos vitales, pertenece por descendencia al mundo de la naturaleza; el hombre es, ante todo, un ser natural constituyente de un gran sistema que, en equilibrio por un cabal desarrollo de sus elementos, garantiza la armonía de un estado material completo.

La sobrevivencia dentro del mundo natural está determinada básicamente por la **capacidad de adaptación** que consiste en la **asimilación de las circunstancias específicas de un espacio temporal y el desarrollo de la acción en concordancia con lo que la realidad ofrece en ese momento o periodo aprovechando de esta manera el equilibrio natural existente**. En el ejercicio de la adaptación, el conocimiento del mundo natural se vuelve indispensable por lo que descubrir ritmos y ciclos que lo rigen en su esencia y enunciarlos en leyes que permitan la predicción ha sido uno de los mayores afanes y enigmas del hombre.

C. El hombre

Extraña criatura extraviada en la inmensidad del universo, el ser humano sólo es una pequeña parte de una intrincada red de relaciones entre elementos de índole diversa que se desplazan molecularmente a través del tiempo y el espacio.

Todo cuanto pueda expresarse, todos los conocimientos contruídos que se plasman de mil maneras, las relaciones que se establecen y las valoraciones

que se realizan son producto de la acción constante y de una perspectiva de ese ser que subsiste inmerso en cierta dimensión temporal. Hasta el momento, la única interpretación de la realidad con que el hombre cuenta es la suya propia de la que es elemento, instrumento y objetivo al mismo tiempo.

Analizar y comprender al hombre es tarea difícil, no tanto por su naturaleza que es, finalmente, similar a la de todos los elementos del universo, sino por el sencillo hecho de que todo cuanto se analiza y estudia en torno al género humano surge a partir de él mismo, lo cual lo convierte en un ser trascendente y, de alguna manera, genera un mayor número de variantes y desacuerdos encadenados a la relatividad del desarrollo natural y de la subjetiva perspectiva humana.

Para el hombre del mundo "civilizado" *, no cabe la menor duda de que su existencia es superior a la del resto de los elementos que conforman el medio ambiente. Se trata de un ser egoísta por la naturaleza de una evolución que, desde su punto de vista, es superior a todo cuanto le rodea manifestándolo en un dominio y control de gran parte del mundo natural.

Además del interés por el descubrimiento de los mecanismos que mantienen la esencia de la naturaleza, el conocimiento de sí mismo ha sido y seguirá siendo un afán mayúsculo de la especie humana toda vez que aumenta su capacidad adaptativa y su posibilidad de vida. Gracias a su propio desarrollo, cada día que transcurre, el género humano conquista un conocimiento sobre la realidad más confiable y menos especulativo que, con el transcurso del tiempo y la acción cotidiana y acumulativa, ha configurado un enorme cuerpo de datos

* Se entrecorilla el término por considerar que históricamente ha sido sobrevaluado por ciertos grupos sociales que con base al mismo determinan y justifican derechos de acción sobre otros grupos humanos.

disponibles que arrojan los más variados tipos de luces sobre la esencia natural y social del hombre.

Uno de los aspectos que más sorprenden es descubrir la relatividad de las relaciones y valoraciones que el hombre establece respecto a lo que le rodea. La realidad, como ya se abordó con anterioridad, no es permanente en su esencia ya que, obedeciendo a un ritmo propio expresado por la dialéctica, se encuentra en constante transformación y, si el hombre es parte de esa realidad por una inevitabilidad inexplicable, es también un ser que se transforma constantemente. Lo anterior es causa de que el establecimiento de las relaciones con el medio y la valoración que de ellas se hace sufran variaciones con fines adaptativos y de que técnicamente existan de manera simultánea y lineal múltiples realidades, relaciones y valoraciones que conformen infinidad de tipos humanos, estilos de vida y grupos sociales.

La naturaleza del ser humano le obliga a intentar un reconocimiento de sí mismo y de cuanto le rodea con el objetivo de sobrevivir, gracias a lo cual logra salir de su interioridad para relacionarse con sus congéneres y con la realidad en muchos de sus sentidos.

Enfrentado a la inmensidad de la realidad física del mundo natural y a la realidad mental que se establece en las relaciones conceptuales, el hombre descubre la inseguridad ante lo que le rodea como consecuencia de su insignificancia cósmica. Esa inseguridad es la pauta que lo guía hacia la búsqueda y establecimiento de un estilo de acción (que en muchas ocasiones consiste en la no acción) sobre el mundo externo e interno en un intento por dominarlos y proteger la vida propia. Todo lo creado por la especie humana obedece a un

intento por enfrentar la realidad en la que se encuentra inmerso y disminuir la inseguridad y ansiedad que esta le genera mediante el control de la misma.

Buscando el dominio, el hombre se enfrenta a su propia esencia y se descubre ante multitud de aspectos del mundo circundante que ha de conocer, interpretar y dominar para subsistir. De la manera en que cada individuo aborde el espacio físico y social en el que le corresponda accionar depende su calidad de vida y el tipo humano que conforme.

Existen múltiples tipos de hombre. Cada situación específica tiene gran peso en su determinación y caracterización por medio de un sistema de valores. Con lo anterior no se afirma de manera alguna que la vida de cada sujeto se encuentra preestablecida de forma absoluta por algo externo a sí mismo. Si todos los elementos de la realidad se transforman constantemente, si el hombre mismo es parte de aquélla y su desarrollo le permite accionar sobre el entorno al tiempo que su sistema valorativo se configura, la acción del ser humano lo lleva a la configuración de los elementos que conforman la realidad y a la participación activa en el proceso transformador.

El hombre es, en gran medida, un agente transformador que acelera, retrasa, dirige y determina parte de los cambios sobre lo que le rodea, sobre sus semejantes y sobre él mismo. Descubrir su capacidad transformadora debió ser una gran base para establecer el control sobre el entorno, estimular su confianza y autoconocimiento disminuyendo con ello su inseguridad y aumentando sustancialmente sus perspectivas de vida.

Reunido en grupos de semejantes con el objetivo de satisfacer sus necesidades primarias y sobrevivir, el hombre va construyendo en la acción constante una serie de esquemas que organizan su mundo en relación a sí mismo y a los demás. Por naturaleza, el principal rector de sus estructuras interpretativas de la realidad habría de ser él mismo; sin embargo, cediendo ante la necesidad de coparticipación con sus semejantes, llega en ocasiones a perder su autoconocimiento y autocontrol para sumarse a la convencionalidad de un grupo social. El equilibrio entre su propia perspectiva, su esquema interpretativo de la realidad y la configuración de relaciones con sus congéneres sería lo ideal para un desarrollo en el que cada individuo mantuviera su esencia al tiempo que pertenece y participa en un grupo humano.

Y si la *realidad* es una *mezcla armonizada de una serie de elementos que la configuran y las relaciones que por la acción se establecen entre éstos*, el hombre constituye una realidad específica en la relación con sus semejantes que resulta aún más determinante que su naturaleza esencial.

Accionando sobre la realidad y sobre su propia presencia y esencia, el hombre desarrolla evolutivamente un esquema para organizar las impresiones recibidas, las relaciones y valoraciones establecidas y llegar a la construcción del *conocimiento* siendo éste una *interpretación propia y exclusiva de la realidad que permanece y se constituye en base e instrumento de nuevas interpretaciones*.

D. El niño

El hombre, como ente natural, obedece a un desarrollo propio. A pesar de

los avances científicos, aún no es posible explicar con claridad la misteriosa conjunción de dos células germinales que da lugar al fenómeno de la vida y que genera el nacimiento de un nuevo ser: el niño.

El ser niño puede constituirse solamente por un espacio temporal en el desarrollo del hombre caracterizado por la aparente inoperatividad de la mayor parte de sus capacidades y la constitución de sus estructuras vitales; por otra parte, el ser niño puede comprenderse como un permanente estado de asombro y curiosidad por lo que le rodea. Cualquiera que sea la perspectiva que se tome para definir al niño, se trata de un ser humano íntegro que, a pesar del transcurso del tiempo y el grado de evolución alcanzado, repite el fenómeno de la vida con singularidad.

El estudio del niño ha sido considerado en el último siglo como la fuente más accesible de conocimientos respecto a lo que el hombre constituye. Existen varias razones para ello:

- 1) En el niño se presenta la génesis de los procesos generales del hombre como son el pensamiento, el aprendizaje, el lenguaje, la modelización social, etc., de tal manera que resulta factible el conocimiento del hombre a través del estudio del niño.
- 2) El psicoanálisis y otras teorías sobre la personalidad derivadas de éste ^{*}, de gran auge en los inicios del siglo XX, señalan que es en la infancia en donde se construye la estructura general del individuo que posteriormente

^{*} Existen diversas variantes sobre el psicoanálisis cuyo estudio y análisis no corresponden a este texto.

resultará muy difícil de alterar, razón por la que su conocimiento y desarrollo resulta vital para la comprensión del hombre como especie.

- 3) La evolución de la especie humana y de su desarrollo cognitivo obedece a ciclos vitales similares a los del hombre particular; con ello se infiere que la humanidad tuvo una especie de "infancia" y, por medio del estudio del niño es posible establecer el proceso evolutivo de la misma, al menos teóricamente. *

Esta transformación en la manera de considerar al niño desde el punto de vista científico, social, ideológico y de algunos otros es la que ha permitido en este siglo un mayor acercamiento a la infancia; con ello, se ha abierto una posibilidad de comprensión de los seres que, por millones, conforman el planeta y en los cuales generalmente se depositan las esperanzas del futuro.

La caracterización del niño podría realizarse desde tres categorías: el aspecto biológico, el mental y el afectivo-social. Sin embargo, existe una característica general que se presenta en todos los ejes mencionados: el desarrollo.

En el **aspecto biológico**, el niño se distingue por un metabolismo acelerado que lo lleva hacia el crecimiento y la maduración fisiológica. Esta aceleración metabólica que en su detención natural marca el paso a un nuevo estado del hombre, es la causa de una mayor liberación de energía que se traduce en movimiento constante, en juegos, en risas y travesuras. El infante precisa del

* *Visión desprendida de corrientes filosóficas de principios de siglo que consideraban a los fenómenos sociales como seres vivos con ciclos de acción similares a los humanos. Si bien esta interpretación de los hechos ha caído en cierto desprestigio, fue causa de un aumento en el interés por acercarse al estudio del niño.*

movimiento acelerado y casi permanente para soportar la carga natural de su transformación constante.

En la categoría del **desarrollo mental**, el niño se distingue por una confrontación con la realidad más desprovista de modelos y estereotipos en donde la acción directa y constante es la única fuente de construcción del conocimiento. Lo anterior resulta congruente si se toma en consideración que la acción que caracteriza al niño es resultado de su aceleración metabólica. Desde su nacimiento, aunque hay quienes afirman que desde la etapa embrionaria, el niño va desarrollando esquemas de movimiento que lo acercan a la acción sobre la realidad; con estos esquemas construye estructuras y posteriormente el pensamiento y el conocimiento, pero siempre ligado a la mano de la acción.

En cuanto a **lo social**, la infancia se caracteriza por una constante dependencia del núcleo familiar, en la cual se desarrollan todas las estructuras que configuran la realidad de las relaciones con sus congéneres. Es, de los tres, el eje de desarrollo más lento y más externo al individuo mismo. Lo que un niño es, como ser humano, va moldeándose en la interacción con sus semejantes tanto que en muchos casos llega a perderse a sí mismo para convertirse en un ser genérico o común. Sin embargo, el desarrollo social resulta esencial para la adaptación que el niño y los hombres realizan en todo el espacio de sus vidas.

El desarrollo integrado del niño queda marcado por ese exceso energético que requiere de la acción física y mental para su sobrevivencia. Esta característica que obedece a la naturaleza material de los individuos determina su movilidad y adaptación en general; al mismo tiempo, es la causa de una característica que sobresale: el afán de accionar sobre los objetos de la realidad física y social, de

curiosear, de indagar y lograr el acercamiento hacia el entorno para una interpretación propia y para la configuración de ideas y conocimientos.

La investigación es parte constitutiva de la naturaleza infantil; es una necesidad que se genera con su transformación constante en la que, instintivamente, se percata de que la única fuente de conocimiento disponible es la acción propia. Debido a que su desarrollo cognitivo sigue una serie de estadios y etapas, la idea del mañana no existe en las primeras etapas de la infancia y sólo el presente se configura con la inquietud por conocer lo que le rodea. Lo anterior no impide que los descubrimientos que el niño realiza carezcan de validez ya que, si en lo social ya preexistían, para ese ser que los va construyendo en la acción son totalmente nuevos y esenciales para su vida.

La curiosidad infantil, la búsqueda de maneras personales de entrar en contacto con el medio e interpretarlo, es base del desarrollo del niño puesto que es parte de su naturaleza y no existe razón natural, valga la redundancia, para que se pierda de manera total con la entrada en la juventud o la edad adulta. Aunque en el infante la acción directa resulta esencial para la construcción del conocimiento, ello no significa que en el adulto no sean posibles tanto la acción directa como la indirecta para la elaboración de interpretaciones propias de la realidad. Desafortunadamente no se manifiesta con igual vigor debido al adoctrinamiento social que la mayoría de los seres afrontan a lo largo de su vida.

En el desarrollo infantil y humano en general se presentan, además de ejes, ***periodos***; cada uno de éstos ***se definen por la forma de acción sobre los objetos que el individuo requiere para la construcción del conocimiento y por las relaciones que establece entre los elementos que constituyen la***

realidad. Inicialmente, el pequeño solo establece relaciones por medio de su sensopercepción y del movimiento instintivo que realiza; poco a poco va construyendo esquemas que le permiten la configuración de estructuras mentales y la construcción de conocimientos; esto no sucede sin la aparición del lenguaje que constituye un instrumento de organización de la impresión sensorial y de la experiencia con la realidad. Su aparición, producto de una previa construcción de esquemas y estructuras, marca una gran diferencia en el abordaje de las situaciones que se le presentan al niño.

Existe además un factor que determina otro período cuando la acción que el niño realiza se conforma con un sentido cada vez más voluntario, producto de la propia evolución social, aparecen los primeros esbozos de la conciencia y con ello el acercamiento y la interpretación de la realidad varían. Paso a paso, el niño va construyendo un sistema propio de organización de la percepción, de los conceptos, de la realidad interior y exterior y, a medida que avanza en ello, contando con mayores recursos conceptuales; va requiriendo cada vez menos de la acción directa sobre los objetos hasta llegar a un punto en el que no resulta imperativa la acción material sino la conceptual para la construcción de nuevos conocimientos. En ese momento, el niño por lo general ya se encuentra en la frontera de lo que biológicamente se considera la infancia para pasar a la adolescencia.

La evolución hacia la interpretación de la realidad por la vía conceptual no implica el abandono de la indagación en sentido potencial. El niño y el adolescente pueden mantener la curiosidad y el sentido investigador con mayor precisión a partir de este momento, ya que puede ser enfocado tanto a los objetos físicos como a los conceptos y relaciones. Lo que sucede por lo regular es que la

vertiginosa influencia de la realidad social, por sus particulares intereses, adormece esta cualidad natural del hombre; en ello, la escuela como institución juega un papel determinante.

E. El mundo social

En su constitución molecular, en los ciclos vitales que lo caracterizan, el hombre es un ser vivo surgido de una particular conjunción celular que, con siglos de evolución, desarrolló características particulares que lo distinguieron del resto de los elementos naturales. Jamás, a lo largo de su ciclo vital, puede el ser humano escapar de su naturaleza y evadir los procesos que ésta determina aunque algunas personas lo olvidan o simplemente no cuentan con los recursos necesarios para considerarlo.

Sin embargo, una característica que hace al hombre diferente es que, paralelo a su desarrollo en sentido biológico, se presenta un **desarrollo social** que **consiste en la acción evolutiva de la esfera consciente y subconsciente del individuo en la cual va construyendo esquemas de relaciones entre lo que le rodea incluyéndolo a él y a sus semejantes.**

Un esquema de relaciones tiene como objetivo la organización de las impresiones recibidas del contacto con el mundo natural y social. En él se configuran, por medio de la experiencia de la acción, conceptos con referentes en la realidad así como conceptos con referentes abstractos surgidos de la comparación como son los valores.

En el hombre, la percepción del mundo natural y del accionar de los elementos que lo componen queda grabado cerebralmente en diferentes niveles; a partir de ello, las estructuras mentales que él mismo genera permiten la organización de la información de una forma reversible y acumulativa que, a cierto plazo, posibilita la construcción de una nueva estructura y de un conjunto de relaciones conceptuales como lo es el conocimiento.

El carácter acumulativo* y reversible** del conocimiento dota de un vigor especial a la vida humana y le permite el desarrollo de capacidades especiales como el pensamiento y el aprendizaje que van modificándose mutuamente con el conocimiento. Por otra parte, esta evolución a nivel intelectual obliga a la búsqueda de formas de expresión de sí misma con el objeto de favorecer la relación con sus congéneres; para ello, y de manera simultánea a través de la historia humana, se ha venido desarrollando el lenguaje.

Con todos estos elementos: pensamiento, aprendizaje, conocimiento y lenguaje, el ser humano logró una evolución mayor y una relación más estrecha entre los miembros de la misma especie. Necesitándose unos a otros por el potencial cognitivo individual y el ahorro de esfuerzo que éste representa en sentido social, el hombre fue estableciendo esquemas organizativos e interpretativos de una nueva realidad: la de su especie, de sus relaciones ; la realidad social.

* El término se refiere a la peculiaridad de la construcción del conocimiento en la que los conceptos anteriores no se desechan sino que sirven de base a los nuevos esquemas cognitivos.

** Con este término se trata de resumir la cualidad del conocimiento de ser reconstruido a partir de estructuras analíticas diferentes a las que por primera vez utiliza el individuo que las autoconstruye.

La conciencia de las relaciones con sus semejantes y de sí mismo como punto de partida para el conocimiento y el desarrollo, aunado a la naturaleza del ser humano en su intento de sobrevivir, constituyó una combinación en la que el desarrollo de valores y esquemas interpretativos fue vertiginoso.

El hombre sólo puede interpretar la realidad a partir de sí mismo y de su relación con los demás hombres. Para lograrlo, debió preocuparse por las relaciones sociales y poco a poco fue cayendo presa de un amplísimo marco en el que otros individuos determinaron en gran medida lo que constituía un ser humano. Al hacerlo así, el hombre se fue alejando, a nivel consciente, de su particular naturaleza para convertirse en un producto más social que natural ante sus propios ojos.

Ahora bien, el mundo social, constituido por las relaciones a nivel consciente y subconsciente entre los seres humanos, vive transformaciones dialécticas que lo hacen diferente en cada espacio temporal y material. Así como la realidad del mundo natural aparece distinta en dos puntos del universo, la realidad social también difiere en presencia de un grupo a otro al tiempo que mantiene su esencia constante en cuanto al mecanismo de su movimiento.

Existen, en el mundo social al igual que en la naturaleza, ritmos evolutivos que pueden enunciarse en forma de leyes y teorías. La dificultad de su conocimiento radica en el hecho de que es el hombre mismo quien las analiza dotando con ello de un carácter subjetivo, aunque no inválido, a su conocimiento que, unido al constante interés de dominio como fuente de seguridad, genera discrepancias ideológicas y metodológicas que han sido capaces de llevar a la especie a la autodestrucción.

El mundo social es pues una realidad tan vital para la especie humana como el mundo natural. En el primero, surgen las relaciones entre los elementos que constituyen la naturaleza y las valoraciones que de éstos se realicen; en el segundo, se genera la vida en su más pura esencia. A medida que evoluciona la raza humana, el mundo social resulta más determinante en su desarrollo total y, aunque no existe manera posible de burlar a la naturaleza, parece que el hombre no descansará hasta creer que logra doblegarla con lo que corre el riesgo de exterminarla y, por consecuencia, dar fin a sí mismo.

El mundo de lo social resulta tan extenso y complejo como el de lo natural, con la característica de que las complicaciones que se presentan generalmente son causadas por el hombre en ambas realidades.

La realidad social, como ya se dijo, presenta constantes que, gracias al materialismo dialéctico ^{*}, lograron ser analizadas y esquematizadas en lo que se conoce como estructura socio-económica, ya que el principal eje de su acción lo determina el modo de producción que se constituye básicamente por la economía de la sociedad en cuestión.

Cada sociedad, en el tiempo y espacio que le corresponde existir, presenta una elaborada organización interna la cual se encuentra estrechamente relacionada a su estructura socio-económica. Dentro de ésta organización existen los elementos que señalan la valoración de las relaciones de manera explícita e implícita. Cuando los miembros de un grupo social conocen en forma consciente

^{*} El sentido del término en este párrafo va en relación a la teoría interpretativa de la realidad desarrollada por Marx y Engels, más no a las corrientes ideológicas que de ella se derivaron.

las relaciones que se establecen entre la realidad total y su papel individual y social, la oportunidad de ser dominados disminuye de manera considerable.

Por su naturaleza egoísta con fines de supervivencia, al ser humano no le parece adecuado el conocimiento compartido y popular de las relaciones con la realidad y el esquema valorativo de las mismas ya que ello disminuye su control potencial sobre otros individuos y deteriora su sentido de seguridad que bien podría ser falso de acuerdo a las bases que lo sustenten. Por el adoctrinamiento recibido a lo largo de la vida, gran parte de los seres humanos no advierten con accesibilidad el conocimiento pleno de este hecho, de las propias relaciones y valoraciones que se establecen y ceden, por ignorancia, falta de visión o letargo, ante los intereses ajenos de algunos individuos motivados por exacerbar su dominio personal.

En cada sociedad existen personas motivadas por el control externo más allá de los límites naturales de la supervivencia; para lograrlo, adoptan varios medios y métodos que van de los tranquilos e imperceptibles hasta los violentos y autoritarios.

Una de las maneras más notables de dominio es la **alienación**. Esta **consiste en convertir al hombre en un ser extraño a sí mismo, ajeno a su voluntad a tal punto que ni siquiera percibe la existencia de ésta**. Un ser alienado ha perdido la vitalidad de explorarse guiado por su propia esencia, de construir personalmente un conocimiento de lo que lo constituye, de descubrir quién es y determinar un sistema propio de relaciones y valores con lo que le rodea, un hombre que ha dejado de existir para su propia vida y que subsiste para el beneficio de otros o de ninguno **sin percatarse en lo más mínimo de ello**.

El lamentable estado de la alienación no es un fenómeno ajeno a la historia de la mayoría de las sociedades; se ha presentado continuamente ya que se dirige a la necesidad de poder que caracteriza a la especie humana. Lo que si varia son los medios que el mismo hombre utiliza para la consecución de este fin.

Desde que nace, un mundo organizado en lo social aguarda al hombre. El simple hecho de su sexo ya ha preestablecido una serie de valoraciones que serán pauta de su vida y que habrá de configurar y conformar constantemente. La naturaleza establece una configuración genética y hormonal que determina un sexo y que el ser social desvirtúa con bastante desconsideración. Muchas potencialidades quedan suspendidas en algún lugar del tiempo por la consideración, enteramente social, de la sexualidad que dista mucho de la establecida por la naturaleza. De igual manera, desde el inicio de la vida, la forma de construir el conocimiento, de reflexionar, de creer, de vestir, de alimentarse, de vivir las emociones, en pocas palabras de existir, queda determinada por la sociedad para no alterar su orden ni poner en riesgo el control que se ejerce sobre ella y que dota de seguridad a algunos individuos.

El proceso de separación del hombre de su propia esencia inicia aún antes de nacer. En su desarrollo, la familia, la religión, la escuela, el folklore, los medios de comunicación, el arte y la cultura en general, le presentan modelos ya valorados con anterioridad para ser imitados.

Sería imposible que un ser humano se desarrollase sin ningún modelo de hombre y de vida. Sus características específicas, después de un largo proceso evolutivo, requieren de una serie de referentes para guiar su desarrollo personal. Sin embargo, lo anterior no implica que los modelos a considerar deban ser únicos,

totalitarios y determinados por elementos exteriores al sujeto; por el contrario, para un desarrollo en el que el individuo pueda manifestar su vitalidad por medio de la acción, requiere de la oportunidad de descubrir por sí mismo los elementos que le permitan la construcción de un modelo propio de vida que lo lleve a la plenitud de la misma.

F. La ciencia y la filosofía

El hombre, como especie, siempre ha manifestado interés por descubrir lo que le rodea así como las relaciones que establece interiormente para organizar el caos de la realidad; para ello ha desarrollado infinidad de instrumentos que le faciliten esta actividad indagadora. ***A partir de la constante búsqueda y creación de herramientas de conocimiento y confrontación de la realidad, se ha generado un sistema que permite conocer los fenómenos naturales y sociales en su interioridad, sus procesos particulares, sus causas y las consecuencias que desencadenan en la interacción con el resto de los elementos de la realidad;*** este sistema, perfeccionado a través de los siglos de historia, ***es la ciencia***. La ciencia no resulta tan simple en la acción real ya que involucra muchos aspectos específicos para ser considerada como tal; sin embargo, técnica y primitivamente definida no es más que ***una manera organizada de facilitar el acceso al conocimiento exacto y cierto del entorno natural y social valiéndose para ello de las evidencias observables de los fenómenos***. De hecho, la configuración de los elementos que constituyen a la ciencia ha costado siglos de evolución en las diferentes culturas existentes en el planeta y se ha modificado con el avance de la humanidad.

Inicialmente la ciencia, la magia, la filosofía y la religión constituían una unidad total que permitía al hombre explicarse el mundo en que se encontraba inmerso. Sin embargo, a medida que fue evolucionando, construyendo en la acción el conocimiento de su medio ambiente natural, estableciendo relaciones con sus semejantes, transformando su forma de vida e interiorizando en su propia conciencia, las explicaciones requeridas para satisfacer su expansión mental y para conocer su entorno se volvieron más profundas y específicas, exigiendo mayor rigor, claridad, orden y certeza. A raíz de ello, los modelos operativos para accionar sobre la realidad y llegar a la construcción de conocimientos sobre ésta fueron separándose de acuerdo al tipo de acción que los caracterizaba y al objeto específico al que se referían.

La magia se quedó con las explicaciones fantásticas enraizadas en los más profundos temores humanos; la religión se encargó de las explicaciones centradas en seres o sucesos exteriores al hombre mismo y con un sentido determinista. La filosofía y la ciencia tomaron un rumbo más paralelo; de hecho, durante bastante tiempo se mantuvieron unidas* dándose soporte mutuo hasta que, inevitablemente y por su natural desarrollo, la primera se derivó al análisis de sistemas de pensamiento y reflexión sobre la realidad física y conceptual, mientras que la segunda se configuró como un modelo operativo específico y riguroso que atiende al descubrimiento de los aspectos objetivos y comprobables de los fenómenos naturales y sociales. Cada una de ellas, al igual que la magia y la religión, han definido más específicamente sus objetos de estudio, desarrollado una

* Actualmente existen vertientes de pensamiento que consideran a la ciencia y la filosofía aún unidas; otras otorgan prioridad a una de las dos. Para efectos de este texto y como una postura personal se consideran dos formas separadas de acceder al conocimiento, pero necesariamente repercutibles entre sí ya que el objeto de estudio de ambas es la realidad misma en todos sus sentidos.

metodología que es la base de sus operaciones y resultados y se acogen a la búsqueda de la verdad.

Al paso del tiempo y al desarrollarse nuevos conocimientos, ciencia y filosofía fueron desligándose más ampliamente e incluso derivando aspectos especiales de acuerdo a los objetos de estudio. Por ello tenemos una ciencia social y otra natural; dentro de ellas se encuentran diferentes ciencias especializadas como la geología, la óptica o la psicología, por mencionar algunas. A la filosofía le ha sucedido lo mismo, ha debido especializarse en diversos aspectos: filosofía de la historia, de la educación o de otros tópicos que constituyen el conocimiento.

Tanto filosofía como ciencia son aspectos del desarrollo humano que enfrentan múltiples vertientes en sus objetos de estudio y en sus metodologías concretas. Así mismo, se encuentran con amplias dificultades para alcanzar una definición concreta y exacta. Entre más aspectos de un fenómeno se conocen mayor dificultad existe para definirlo en términos prácticos.

La ciencia, por decirlo de algún modo, ha desbordado su atención al conocimiento de los fenómenos, mientras que la filosofía lo ha hecho en dirección a la esencia de los procesos, a la reflexión en torno a los mismos y a un plano físico y metafísico. De ello se desprende cierta discriminación respecto al quehacer filosófico al no comprender la importancia que la reflexión sobre los hechos y las posibilidades involucran sin entender que en ello estriba una de las más altas capacidades humanas: la conciencia.

Por su especial configuración y desarrollo histórico, tanto la ciencia como la filosofía se han cubierto de un aura de inaccesibilidad para la generalidad de los

seres humanos. La primera requiere para ser considerada como tal socialmente hablando, de un rigor excesivo, especificidad metodológica, formalización y abstracción. La segunda, implica métodos de pensamiento claramente esquematizados, mezclados con la libertad y la creatividad de análisis que la reflexión sobre la esencia de las cosas requiere; todo ello involucra la toma de conciencia personal que asusta al individuo promedio sujeto a los procesos de alienación. Por lo general, el adoctrinamiento sociológico que las personas reciben dificulta el acceso a la ciencia y la filosofía llevándolas a un plano reservado a las mentes y seres privilegiados o rechazados por el sistema socioeconómico. Este hecho no tiene razón de ser desde una perspectiva humanística. El carácter científico y filosófico no es privativo de unas cuantas personas. El desarrollo de una metodología de acceso al conocimiento y a la reflexión son la esencia de la ciencia y la filosofía, observando que la generalidad de los seres humanos está en posibilidad de acceder a este desarrollo.

La escuela, como educador formal, es una de las fuentes indicadas para facilitar el acceso a la ciencia y la filosofía como lo que son en realidad: instrumentos desarrollados por el hombre, equiparables en ese sentido instrumental al lenguaje, para acercarse al mundo que nos rodea, para desentrañar sus misterios y construir esquemas organizativos de la realidad que faciliten el desarrollo ordinario de la vida a través de la acción y la transformación de la realidad natural, social e interior.

G. La investigación

La realidad en la que se desenvuelve la vida humana aparece inmensa y llena de misterios. Si ***la vida es la acción constante del desarrollo físico,***

intelectual y emocional de cada ser desde su nacimiento hasta su muerte, dentro de una realidad específica e Ineludible, se requiere, por lo menos, un acercamiento a los elementos que la constituyen.

Entre los elementos que conforman la realidad, como ya se mencionó, se encuentran los objetos físicos, los sujetos o seres vivos (incluido desde luego el hombre), las relaciones que se suscitan entre ambos y la valoración que se hace de ellos.

La materia en sentido físico, está en constante transformación y como consecuencia de ello los sujetos, las relaciones y las valoraciones también se modifican. Sin embargo, a pesar de esa perenne serie transformativa que genera la vida, existen en todos los elementos de la realidad constantes que permiten la adaptación a la misma. Conocer dichas constantes sólo es posible por medio de la comprensión de causas y efectos de los fenómenos naturales y sociales, suceso que es factible gracias a la acción de la investigación.

La investigación de la realidad total resulta imposible debido a su inmensidad y, básicamente, a la dialéctica que presenta. La construcción de conocimientos sobre la realidad ha sido posible debido al fraccionamiento de la investigación y al aporte de miles y miles de hechos y personas que van uniendo ideas, conceptos, sistemas, teorías y leyes. Si se frenara repentinamente toda acción investigadora, los cambios en la realidad continuarían en tanto el conocimiento de ésta se estatizaría por lo cual se requiere de la colaboración de muchas personas y de la interacción entre ellas para la construcción de conocimientos sobre lo que nos rodea.

Muy pronto el hombre se percató de la necesidad de descubrir lo que le rodeaba para sobrevivir. La investigación es una necesidad humana que aparece con la especie definida como tal y que se reporta desde los primeros registros de los pueblos primitivos gracias al instrumento del lenguaje en sus diversos tipos: la pintura, la escultura, la música y desde luego la lengua escrita y oral así como los códigos matemáticos. Sin el lenguaje, muchos de los conocimientos obtenidos por la investigación primitiva no habrían subsistido al paso del tiempo y ni siquiera se habrían podido comunicar entre los contemporáneos de un pueblo dejando al hombre en un papel similar al de los animales.

Con el desarrollo de la escritura, se facilitó la acumulación y traspaso a nuevas generaciones de los logros de la investigación de muchas personas lo cual, a su vez, hizo más sencillo el rumbo de nuevas investigaciones y el progreso de la raza humana. Los registros que se conocen de pueblos como Mesopotamia, Egipto, la India, Grecia, Roma y muchas culturas de todo el planeta en diversos espacios temporales, demuestran la existencia de un amplio cuerpo de conocimientos construido con base en la investigación y la interacción de muchos hombres con el medio natural y social observándose también que, a medida que los conocimientos se acumulan y se hacen más precisos, se requiere del desarrollo de lenguajes igualmente más específicos y funcionales.

En los pueblos primitivos, la investigación quedó determinada por la acción cotidiana del hombre con la naturaleza y con sus congéneres; todos aportaban trabajo y experiencias que se transformaban en satisfactores y en conocimientos, pero, a medida que el trabajo fue dividiéndose, la acción de conocer ciertas esferas de la realidad quedó reservada a un grupo social que generalmente fueron los magos y sacerdotes. De esta manera, la natural necesidad de conocer el entorno

fue institucionalizándose como un derecho y a su vez obligación de un reducido número de personas que, con ella, adquirieron poder sobre los demás.

En la transformación social de los pueblos del paso del comunismo primitivo al esclavismo, feudalismo, capitalismo, socialismo y el aún no clarificado sistema neoliberal que se gesta en muchas sociedades actuales, el conocimiento de la realidad por medio de la investigación se ha formalizado y conceptualizado como capacidad exclusiva de ciertos grupos al servicio de la clase dominante.

En las sociedades esclavistas, la investigación se orientó a los aspectos que cada pueblo explotaba en sentido económico: la agricultura, la ganadería, el comercio, la pesca, etc. El esplendor económico que, por condiciones geográficas entre otras, lograron pueblos como Grecia y Roma permitió la supervivencia de grupos de investigadores que interpretaron ampliamente la realidad natural y social acertando en muchos aspectos a descubrir las constantes de la materia y el universo. Especialmente en Grecia, como sabemos, se desarrollaron las bases de la mayor parte de las ciencias formales y factuales y se organizó con mayor precisión el cuerpo de conocimientos existente hasta entonces y acumulado gracias al lenguaje matemático y escrito previo.

Asimismo, es muy notoria en esta sociedad la relación que guarda el lenguaje como instrumento de la investigación, ya que ante el gran desarrollo de conocimientos y la construcción de teorías explicativas de los fenómenos de la realidad, los griegos desarrollaron paralelamente formas lingüísticas, matemáticas y artísticas más flexibles y precisas que les permitieron expresar y conservar de mejor manera los hallazgos de las investigaciones.

En las sociedades feudales, el dominio de la iglesia fue mayor, más organizado y, concordante con sus intereses, la investigación se refirió especialmente a cuestiones teológicas dejando en una especie de receso el conocimiento de la naturaleza. Los sistemas filosóficos de estas sociedades como la escolástica y la patristica, desarrollaron poco los lenguajes matemáticos mientras que la lengua oral y escrita se precisó más con la intención de explicar de manera absoluta aquellos aspectos de la teología que ratificaban el poder de la iglesia. En esta etapa del desarrollo humano es notorio un descenso en la creación de nuevos instrumentos que facilitaran la vida humana en diversas ramas de la realidad natural; con la contrapartida de la exaltación de la espiritualidad, se explica el gran desarrollo que tuvieron los lenguajes artísticos como la pintura, la escultura y la literatura.

A medida que el género humano fue recuperando la antigüedad clásica greco-latina por la interacción en Europa de pueblos mediterráneos y asiáticos que fungieron como transportadores de la cultura mencionada, el hombre europeo fue recuperando un sentido de sí mismo y de la naturaleza que lo lleva al Humanismo y, posteriormente al Renacimiento. Esta transformación gradual afectó a todas las áreas de desarrollo humano y le permitió recuperar la libertad intelectual para indagar sobre la realidad natural y social amalgamando los conocimientos anteriores con los que surgían en ese momento. Es esta etapa de esplendor creativo en todas las áreas de la vida así como la multitud de nuevas experiencias y conocimientos lo que obliga al hombre a la búsqueda de nuevos lenguajes con los cuales expresar el remolino intenso que vive Europa: surgen nuevas lenguas, entre ellas el castellano, nuevos sistemas explicativos de la realidad, florece la literatura y todas las artes, las relaciones lógico-matemáticas se precisan y, todo este movimiento intelectual genera, poco a poco, nuevos instrumentos de trabajo,

nuevas teorías sobre el universo, nuevos horizontes geográficos y una tecnología que les permitió a los europeos conquistar prácticamente a todo el orbe.

Fue el redescubrimiento de los conocimientos grecolatinos y la mezcla de experiencias y aprendizajes de pueblos asiáticos con la libertad de indagación de esta época que, en combinación con el desarrollo de lenguajes más vivos y precisos, facilitó un gran avance en áreas como la geografía, la astronomía, la mecánica, la navegación y el comercio; con ello, el progreso social dio un gran giro que más adelante obligaría al hombre al conocimiento de sí mismo.

La evolución de la ciencia generó transformaciones en el trabajo y en las relaciones de producción que dan lugar a un nuevo sistema denominado capitalismo. En este modo de producción la investigación formal se pone más claramente de manifiesto por la necesidad de maximizar los recursos naturales y los instrumentos de producción con el objetivo de ampliar el mercado y acumular mayor cantidad de capital.

Durante los siglos XIX y XX, la investigación es un hecho constante y en aumento que facilita a la tecnología frecuentes progresos: se desarrollan multitud de inventos, se descubren leyes y se reestructuran teorías de la realidad natural. Muchos de estos descubrimientos e inventos surgidos de la investigación obligan, una vez más, al desarrollo de nuevos lenguajes específicos a ciertas áreas como son lenguajes de computación, código morse, la química y la física entre muchos otros; en algunos casos, no se crea un lenguaje específico y diferente sino que se introducen en el existente términos nuevos referidos a conocimientos nuevos, como es el caso de la astronáutica y la ecología, por citar algunos ejemplos.

Es también en la era de la maquinización de la producción cuando el hombre vuelve a indagar sobre sí mismo y las relaciones que se le presentan en la realidad llegando a conocimientos que dan origen a nuevas ciencias como la sociología, la economía, la psicología, la lingüística, la semántica, la pedagogía, etc., para las cuales se requiere también la inclusión de términos específicos que designan conocimientos nuevos.

La relación entre la investigación y el modo de producción que se da en el capitalismo es similar a la que se presenta en el socialismo: la primera está al servicio del sistema para descubrir elementos nuevos que faciliten el desarrollo tecnológico, la optimización de recursos materiales y la producción. La diferencia radica en el enfoque que nace de las relaciones de producción: mientras que en el capitalismo el objetivo es la acumulación de la riqueza producida por la mayoría en las manos de una minoría, en el socialismo, al menos en teoría, tanto la producción como la distribución habrán de ser proporcionadas entre sí y en beneficio de la mayoría de los trabajadores.

En estos momentos, con el derrumbe de la mayor parte de los sistemas de corte socialista, con las críticas situaciones financieras de muchas naciones tanto débiles como históricamente poderosas, la necesidad de investigación se orienta a todos los campos científicos aunque especialmente a los factores incidentes en la producción tecnificada, los fenómenos financieros, la comunicación y la salud. Sin embargo, quienes se benefician mayormente con la investigación son, como ha venido sucediendo desde los inicios de la humanidad, los pequeños grupos dominantes de cada sociedad.

A pesar de que lo anterior resulta desilusionante, es necesario reconocer que la población en general también se ha beneficiado con el desarrollo que a la ciencia ha aportado la constante investigación, ya que es innegable que el nivel de vida, al menos en sentido material, para gran parte de la humanidad ha mejorado considerablemente llegando en la actualidad a una edad promedio de 70 años en lo que se denomina, quizá erróneamente "mundo civilizado" mientras que en los pueblos que se mantienen en estados más primitivos ese mismo rasgo gira alrededor de los 40 años. Vivir mucho tiempo no es la cuestión primordial, sino el vivir en una condición en verdad humana; sin embargo, el aumento en la cantidad de tiempo sí indica una mayor posibilidad de llegar a conocer mejor la realidad exterior e interior.

H. El lenguaje

1. Apreciación general

El mundo físico que configura el universo y muy en especial la naturaleza en la que se ha desarrollado el género humano es, para la percepción, sencillamente impresionante por la riqueza de estímulos que presenta producto de las múltiples transformaciones que tiene la materia. En un ambiente en el que los estímulos son tan variados y complejos, la percepción de los mismos por medio del sistema sensorial debió desarrollarse lo suficiente para sobrevivir al caos de la realidad.

Algunas especies han desarrollado a través de siglos de evolución una agudeza sensorial sorprendentemente adaptativa que les ha permitido llegar hasta la era actual. El hombre, como el resto de los seres vivos, se vio en la necesidad

de desarrollar medios que le aseguran la existencia; sin embargo, a diferencia de los animales y vegetales, no sólo desarrolló su potencial sensorial y su evolución orgánica, sino la capacidad de aprendizaje y la facultad de lenguaje. Con el desarrollo conjunto de estas características, la especie humana se ha asegurado, al menos hasta hoy, un mayor grado de adaptación que se manifiesta en un mayor aprovechamiento y control de los recursos naturales en beneficio de la especie misma.

Si con el sistema sensorial se logra la percepción del mundo físico, eso no es suficiente para la adaptación al mismo. La percepción, a nivel enteramente físico, está constituida en exclusiva por corrientes nerviosas que recorren el organismo sin dejar una huella permanente. Gracias a la memoria, de la que aún se desconocen muchos aspectos básicos, la evocación de sensopercepciones resulta posible mientras que gracias a la capacidad de aprendizaje, la configuración de experiencias surgidas del contacto con el entorno físico y captadas sensorialmente puede ser organizada de tal manera que constituya un conocimiento y facilite, en combinación con la memoria, una evocación posterior que sirva como base para la construcción de un nuevo conocimiento a partir de una nueva experiencia sensorial.

Los fenómenos descritos aseguran hasta cierto punto la interpretación de la realidad, salvo por un elemento que aún no se aborda. Así como la cantidad de estímulos que ofrece el mundo físico es prácticamente infinita, la organización que en lo mental se hace de las experiencias sensoriales resulta en proporción muy compleja por la cantidad de información recibida y, por paradójico que parezca, mientras cada organismo humano vive una abundante actividad de interiorización de

la realidad física, ésta no se ve afectada de manera directa por dicha interiorización.

Al entrar el hombre en contacto físico con los elementos que conforman la realidad, la información captada, para volverse significativa, requiere de un sistema de relaciones que faciliten su organización y uso de manera rápida y práctica, ya que de lo contrario resultaría imposible de manejar y, por lo tanto, inútil o perturbadora. El desarrollo de un sistema organizador de la información y experiencias vividas, conservadas gracias a la memoria y el aprendizaje, resultó crucial en la adaptación al medio que realizó el hombre como especie. Enfrentado a esa necesidad, desarrolló ***la función simbólica con la cual las experiencias interiorizadas y convertidas en imágenes conceptuales podían representarse a través de un elemento ajeno totalmente a sí mismas: el símbolo.***

La aparición de la función simbólica permitió una mejor organización de la información a nivel individual y también social ya que, utilizando un elemento externo para representar un concepto creado a partir de la experiencia, se abrió por fin un camino en el que las posibilidades de coincidir respecto a la expresión de un concepto individual aumentaron y favorecieron la comunicación social.

Por otra parte, en la organización de la información no resultaba suficiente la relación entre un objeto o suceso del mundo físico con una imagen conceptual mediante la representación con un elemento ajeno a ambos; era necesario también el establecimiento de relaciones entre los conceptos que se construían a partir de la experiencia con el mundo físico. La serie de relaciones que el hombre establecía entre los objetos y las imágenes conceptuales de éstos ampliaba el camino para la construcción del conocimiento de la realidad y requería de la

configuración de nuevos conceptos cuyo referente real ya no se encontraba en el mundo físico sino enteramente en la mente de los individuos, así como de signos que los representarían.

Existieron así dos tipos de conceptos que el hombre desarrolló a partir de la realidad: aquellos que se referían a objetos o sucesos enteramente sensoperceptibles y los que se constituían como relaciones conceptuales sin un referente directo en la realidad del mundo físico. Ambos tipos de conceptos, gracias a la función simbólica, favorecieron el desarrollo de un instrumento que distingue al hombre del resto de las especies permitiéndole una comunicación más efectiva por medio de la organización y expresión de sus experiencias y conocimientos: el lenguaje.

El lenguaje es, en esta concepción, un instrumento de elaboración humana mediante el cual se da orden a la realidad interior y exterior gracias al desarrollo de símbolos y signos que representen a los conceptos surgidos de la experiencia sobre los objetos físicos, así como a conceptos de relaciones que se establecen entre aquellos.

La capacidad de lenguaje a lo largo del desarrollo de la especie humana se ha manifestado en múltiples variantes que esencialmente conservan los dos tipos de conceptos. Esta multiplicidad lingüística obedece a la inmensidad de la realidad del mundo físico y social que se encuentra en constante transformación y que, a pesar de todo, el hombre va conociendo por medio de la indagación cotidiana. Cada nuevo concepto, ya sea de objetos o de relaciones, requiere de un signo que lo exprese por lo que la indagación y el desarrollo lingüístico van de la mano.

2. La lengua y el habla

La lengua es la parte activa del lenguaje. Está constituida por un sistema de signos organizados por un código específico que logran la expresión de la experiencia con la realidad. Se trata de un producto enteramente social, ya que el establecimiento de signos obedece a la convencionalidad de su uso y a la arbitrariedad de su elección.

El signo lingüístico, que es la clave de la lengua, es un producto arbitrario que representa a un elemento de la realidad natural, social o a un concepto surgido de las relaciones que el hombre establece entre los objetos y entre los conceptos mismos. No existe una relación natural entre el signo y el referente real. Asimismo, la elección y uso de signos se genera en la interrelación humana por lo que se afirma que otra de sus características es la convencionalidad.

La lengua en sí, es el sistema comunicativo compuesto por los diversos signos lingüísticos y el código que los organiza. Ha evolucionado junto con el hombre volviéndose cada vez más eficiente en su objetivo: la comunicación. Sin embargo, la lengua, como sistema, sólo existe en la mente de los individuos; en su ejecución cotidiana se le denomina ***habla***, que viene a ser ***el uso que cada persona hace del sistema de la lengua que posee.***

La lengua y el habla son inseparables, interactúan constantemente con una misma finalidad: organizar la información y la experiencia de un modo que permita la expresión de la impresión que ésta causa en lo profundo de la conciencia humana para llegar a una interpretación de la realidad.

El sistema de la lengua sólo provee al sujeto de las herramientas para la organización de su pensamiento, su expresión y su vida. Tiene un carácter enteramente instrumental en el que son las acciones constantes sobre el mundo natural y social las que aportan al individuo elementos de construcción del conocimiento.

La lengua, y con ella el lenguaje, se construye en la acción cotidiana del hombre sobre lo que le rodea. A medida que el ser humano explora, investiga y conoce más a su mundo, su lenguaje en general va creciendo ante la necesidad de la inclusión de nuevos elementos que den orden a la realidad y permitan el compartir la experiencia.

Como ya se ha manifestado en apartados anteriores de este texto, existe en el hombre la tendencia al control de lo que le rodea y la lengua es una herramienta que le facilita esta acción. Con las palabras y el orden que generan a nivel del pensamiento, el dominio se extiende a la realidad. Buscando una fijación de este control, el género humano desarrolló un subsistema de la lengua que es la escritura.

La escritura intenta fijar la realidad de una manera tangible y con sentido de permanencia temporal. Acciona de acuerdo al mismo sistema de la lengua con la única diferencia de que su signo tiene una constitución gráfica, razón por la que adquiere una mayor permanencia.

Ni la lengua oral ni la escrita subsisten por sí solas; requieren de la acción del ser humano pues son producto creativo del mismo con un solo propósito: dar orden a la realidad. Generados en la constante interacción, el aprendizaje, el

pensamiento, el conocimiento y la lengua, permiten el acercamiento a la realidad y su interpretación para el consecuente desarrollo de la adaptación a la vida.

3. La matemática

La realidad natural es compleja por sí misma; sin embargo, la social lo es más ya que la base de su acción se deriva de las relaciones que el hombre establece entre los elementos naturales y entre la categoría de sus propias relaciones.

Para dar orden al caos de la realidad, el pensamiento y la experiencia permiten la construcción de estructuras que soporten la información captada en cada instante de la vida. Estas estructuras se conforman con las relaciones que se establecen entre los objetos y carecen de un referente físico. Dicho de otra manera, las relaciones entre los objetos de la realidad sólo existen en la mente de quien las genera. Estas relaciones constituyen la esencia de la matemática y se les denomina precisamente relaciones lógico-matemáticas.

El lenguaje matemático tiene el mismo principio rector y el mismo fin que la lengua: organizar la realidad por medio de la función simbólica; las diferencias esenciales entre ambos radican en la orientación que el hombre les da. La matemática es un lenguaje que, por la necesidad de designar a los procesos relacionales, se ha visto obligada a desarrollar una mayor precisión en cuanto a sus signos en tanto que en la lengua oral y escrita ocurre lo contrario: una diversificación de signos para un solo significado.

Por otra parte, el lenguaje matemático es prácticamente igual en todas las sociedades que mantienen relaciones entre si mientras que la lengua se presenta de muy diversas maneras en lo que se ha denominado idiomas. La razón de esta singularidad de la matemática posiblemente obedezca al hecho de que los procesos relacionales son menores en cantidad que las impresiones del mundo físico y social, a que las categorías de relación se desarrollan con mayor uniformidad entre la especie humana y, por último, a que de ellas depende el funcionamiento de los principales elementos que conforman la estructura socioeconómica y la ciencia. La precisión matemática resulta más objetiva y confiable en los procesos de la ciencia y la economía y facilita por su uniformidad la comprensión y comunicación humana y el desarrollo del trabajo productivo.

La lengua resulta propia de cada grupo social y, aunque cuenta con mayor cantidad de signos y desde luego referentes tanto físicos como conceptuales, posee mayor complejidad de uso y de interpretación. Lo que, por ejemplo, el signo "amor" evoca en el pensamiento de las personas es multitud de veces más variado e indefinido que lo que la relación "mayor-menor" logra evocar. Recordando que la evocación proviene de la experiencia, la relativa a la relación "mayor-menor" es más constante que la relacionada con la experiencia del término "amor" aún y cuando ambos sean relaciones conceptuales.

Similar a la lengua, el pensamiento que se expresa con el lenguaje matemático requirió de una fijación para asegurar la permanencia y obligó al desarrollo de signos gráficos exclusivos de la matemática. De igual manera, la matemática tiene un valor instrumental al permitir la clasificación de la realidad y la comunicación de la interpretación que, por indagación y socialización, el hombre realiza. El sorprendente desarrollo del lenguaje matemático, así como el de la

lengua oral y escrita, tiene su raíz en el avance en la construcción del conocimiento que a su vez es producto de la investigación y la acción y sólo tiene valor en tanto organice y exprese una realidad del hombre.

4. El arte

Aunque muchos seres aparentemente ni siquiera lo perciben, el arte es un lenguaje más que se ha instrumentado para la interpretación de la realidad y la expresión humana. Como todo lenguaje, tiene un código, sus elementos y sus signos. Expresa prácticamente lo mismo que la lengua y la matemática: la realidad y las relaciones que el hombre establece entre los objetos del mundo natural y social.

La principal dificultad que presenta este lenguaje es el carácter de sus signos que se vuelve mucho más subjetivo, más propio de cada individuo y por lo tanto, menos convencional. A pesar de ello, mantiene un código reconocible aunque más amplio y flexible que el de otros lenguajes.

Otro aspecto que dificulta la concepción del arte como un lenguaje accesible a la generalidad de las personas es el hecho de que a cada clase de arte, de acuerdo a su instrumento primario de expresión, corresponde un sistema de lenguaje propio. Aunque la música, la pintura la danza y la literatura, por citar algunos tipos de arte, tienen como objetivo principal acercarse a las emociones humanas más primarias y profundas, cada una de ellas cuenta con signos propios de expresión que resultan ajenos e irrepetibles para las otras clases de arte. Todo esto ofrece una complejidad en el lenguaje general del arte que lo vuelve inaccesible hasta cierto punto pero que, es a la vez, la fuente de su mayor riqueza.

A pesar de la complejidad del arte, éste resulta sumamente importante para los seres que, atendiendo a su naturaleza investigadora, manifiestan una constante acción sobre la realidad y requieren de mayor cantidad de instrumentos de comunicación. No se requiere ser artista propiamente dicho (transformador de impresiones propias en impresiones de la esencia humana) para requerir o disfrutar del lenguaje del arte; cualquier sujeto es capaz de adentrarse en este sistema y encontrar una forma distinta de expresión de lo que su realidad interior es.

Para el niño, el arte es un recurso instrumental valioso por el hecho de que su código, como sistema, es menos rígido que el de la lengua y la matemática. No es extraño que los infantes utilicen con frecuencia este lenguaje antes que otros; lo sorprendente es que al paso del tiempo y generalmente por presiones sociales, este lenguaje se abandona y termina por volverse ajeno a la mayoría de los seres humanos.

I. La educación

La educación es un fenómeno complejo en el que intervienen multitud de factores como son: la realidad natural y social, la cultura, la clase social, el Estado y muy especialmente la base económica en que este último se sustenta. Educar es además un fenómeno poco comprendido por la sociedad, aún por aquellos sectores que se consideran a sí mismos culturizados. Ni siquiera quienes educan y quienes son educados tienen, en la mayoría de los casos, la visión clara y global del fenómeno en cuestión así como del papel que juegan dentro de él. *

* Esta afirmación se refiere a un sentido globalizador de la cultura ya que la percepción total de un fenómeno de índole social como la educación resulta, es actualmente muy compleja y necesariamente interdisciplinaria para su estudio.

Como en todo, definir la educación depende básicamente de la concepción de vida y hombre que se tenga. Es una cuestión conceptual y además relativa; en ello radica el primer problema educativo, el primer problema vital: la inexistencia de una verdad total y absoluta en las acciones de índole social. Lo que existe son constantes sociales, acciones y situaciones que se repiten y permanecen, capaces de ser captadas con objetividad a través de la observación y la confrontación, permitiendo encontrar una pauta a seguir para llegar a una explicación más racional y objetiva de los fenómenos sociales. De este hecho se han encargado multitud de científicos a lo largo de la historia que han dado curso al desarrollo de las ciencias sociales y a la esquematización de las constantes encontradas.

Una de las más populares definiciones de la educación es aquella que la señala como la adaptación paulatina del hombre a su grupo social por medio del desarrollo, producto a su vez de la instrucción, de los elementos que conforman su sociedad hasta llegar a ser parte de él mismo con la intención de reproducirlos en el futuro y permitir la permanencia de dichos elementos. Como podrá observarse, esta concepción implica una estatización social, no tecnológica forzosamente, que está directamente relacionada con los intereses del grupo dominante por la permanencia de una situación en la que se ve favorecido de la cual, obviamente, no requiere cambios sustanciales, sólo técnicos, que aceleren el ritmo de enriquecimiento y poder en el que ya se encuentra inmerso.

Existe también una definición más acorde con la ciencia y la filosofía que cree en el hombre, en su capacidad y en la igualdad de derechos entre todos los seres. En ella, la educación es un proceso integral en el que participan todos los miembros de la sociedad, gracias al cual el individuo llega a la liberación de

temores, dogmas y dominios ajenos a sí mismo; llega, por su propio camino, provisto por la sociedad de situaciones y técnicas efectivas, a la conciencia como ser autónomo y como parte de una realidad social, a la clara concepción de sus potencialidades, sus carencias, al ejercicio libre y decisivo de su esencia, su creatividad y su fuerza productiva.

Por definirse como un fenómeno de participación colectiva, todos los sectores sociales son determinantes e igualmente responsables. La escuela sólo constituye una parte de lo que el fenómeno educativo abarca, que podría manifestarse en dos vertientes: la educación formal y la informal.

El primer elemento necesario para la comprensión de ambos aspectos de la educación es la diferenciación de conceptos. La educación formal es aquella que se diseña, objetiva y desarrolla con la plena intención de promover en el individuo una modificación de su conducta, en el caso de una orientación conductista, o bien, de generar situaciones en las que la persona entre en conflicto con su entorno, realice un análisis de la situación y logre llegar a un equilibrio en el que elabore un conocimiento, lo cual, es acorde a la explicación constructivista del aprendizaje.

Por su parte, la educación informal debe su nombre al hecho de que no implica una intencionalidad primaria educativa, sino de otra índole y sólo por interacción promueve el fenómeno educativo; en ella, no se establecen previamente objetivos de aprendizaje a lograr ni mucho menos una metodología didáctica debido a que no es esa su intención.

Como puede inferirse, en la educación formal tienen cabida todas aquellas instituciones dedicadas de manera total o parcial a la instrucción y transformación de los seres humanos. Sin lugar a dudas en ella cabría la escuela, institución educativa por excelencia.

Existen otras instituciones tan relevantes como la escuela que, de manera tácita, encuadran en lo que constituye la educación informal pues sus objetivos primarios no son de índole educativa tales como la familia, la iglesia, las instituciones políticas, las agrupaciones cívico-sociales y en nuestros días los medios de comunicación masiva entre los que destacan la televisión, la radio y la prensa. Sin embargo, dentro de estas instituciones se advierten elementos de carácter rigurosamente educativos mismos que podrían obligar a un replanteamiento de lo que constituye la educación formal y la informal. Esto obedece a un desarrollo interno de las instituciones que las lleva a comprender la necesidad de formalizar más sus aspectos educativos para alcanzar sus fines primarios con menores esfuerzos a largo plazo; es, también, parte de la evolución que como sociedad vive la especie humana.

1. La familia

Probablemente sea discutible el carácter formal en cuanto a educación de la familia. Su función primordial es la protección de sus miembros hasta llegar a un desarrollo óptimo de éstos que les permita acceder a un estado de autonomía e independencia. Aunque su base primaria es de carácter biológico y afectivo, la familia es la célula social que tiene el primer contacto con el niño y que controla lo que serán las bases de su desarrollo. Generalmente se reconoce a la familia como el principal responsable de la persona con el derecho de los padres a

seleccionar aquellos elementos culturales que consideren más adecuados para la formación de sus hijos. El Estado, como entidad reguladora de la vida social, tiene una responsabilidad limitada respecto a las determinaciones de carácter educativo que las familias elijan y solo interviene cuando los actos de los miembros de la misma van en contra de las leyes naturales y sociales del propio grupo social al que pertenecen. *

Lo anterior habla de una clara formalidad educativa de la institución llamada familia. Sin embargo, dentro de ella existen situaciones y elementos que no están regulados intencionalmente ya sea por negligencia, por imposibilidad o por alienación. Todo esto depende en gran medida de la particularidad cultural de cada familia observándose con frecuencia que entre mayor sea la información que los padres poseen como personas, mayor es también la regulación estratégica de aspectos cotidianos y, por consecuencia, la intencionalidad o formalidad educativa. **

Entre estos aspectos se puede considerar a los hábitos, el temperamento y carácter de los adultos, las tendencias ideológicas en política y religión, la vocación, las concepciones de hombre y vida, los roles sexuales así como todo lo que vendría a ser parte del proceso de aculturación considerando que en cada grupo familiar, como ya se dijo, la formalidad o informalidad de los aspectos señalados dependerá de las características particulares del mismo. Lo que no

* *Las facultades del Estado respecto a la educación dentro de la familia varían de acuerdo al régimen político y económico que se viva histórica y culturalmente. Los Estados de tipo socialista, por ejemplo, conceden en general menores facultades a la familia por considerar, de una manera más rigurosa, el carácter igualitario de los individuos*

** *Para corroborar la influencia del desarrollo informativo de los padres en la intencionalidad educativa de la familia se puede recurrir a diversos estudios. Se menciona solo uno como ejemplo: FREEMAN, Joan. Una pedagogía para los superdotados pp. 26-28*

puede aparecer desapercibido es la incidencia que esta educación familiar, enteramente intencional o no, tiene en la vida del individuo, razón por la cual ha de ser necesariamente tomada en consideración por el elemento formal de educación que es la escuela.

2. La iglesia

Al igual que la familia, tiene una función primaria que para su realización requiere de la educación. Formalmente pretende la liberación espiritual de los hombres y la localización de respuestas trascendentales de la naturaleza humana, pero para su función precisa de una formalización de objetivos y situaciones que han de ser expresados y enseñados a las personas de manera organizada al menos en un sentido; cualquiera que sea la doctrina que maneje, incluida en ésta los intereses económicos y políticos creados, la iglesia ejerce sobre sus miembros un proceso tendiente a lograr la modificación de actitudes. Ahí se localiza, en cierta medida, el carácter formal de esta institución que intencionalmente transforma a quienes están bajo sus alcances.

Por otra parte, también contiene elementos informales que promueven cambios en las personas y que han de ser tomados en consideración. Un aspecto muy importante es que la iglesia se vuelve una especie de institución regional que extiende sus dominios por zonas geográficas y obliga de alguna manera a que los individuos de esa área se vean regidos por sus normas aún cuando no sean partícipes de la doctrina o miembros de la institución religiosa; por este motivo se observa que se celebran fechas comunes y se tienen valores morales similares entre otros aspectos; de esta forma, quienes no aceptan estos componentes de la influencia religiosa por elección y autoconvencimiento, se ven obligados a

respetarlos o a entrar en conflictos con la sociedad que si se ve influenciada por una doctrina particular.

3. Los medios de comunicación

En las últimas décadas, los medios de comunicación se han popularizado y masificado asombrosamente, a tal grado que, quien vive en una zona urbana de cualquier punto del orbe cuenta con amplias posibilidades de entrar en contacto con ellos independientemente del nivel sociocultural que posea. Entre estos medios, quizá los más relevantes por su alcance sociocultural son la televisión, la radio y la prensa escrita en formatos de periódicos y revistas. Día a día, el hombre se ve bombardeado por informaciones, patrones de conducta, valores y modelos que estos medios ofrecen sin que, aparentemente, pueda hacer algo al respecto.

Posiblemente la intención original de los creadores y propulsores de estos medios fuera la comunicación en sentido humano, la estrechez de las distancias, acrecentar el caudal informativo para llegar a una mejor calidad de vida personal y social. Estos objetivos se han cumplido en gran medida ya que no es posible negar la relevancia de los medios de comunicación masiva y la aceleración cultural y tecnológica que se ha generado a partir de su aparición en la historia de la humanidad; sin embargo, como en todo lo que el hombre es capaz de crear, desarrollar y consolidar, existen a la par de las intenciones humanísticas intereses económicos, de dominio, de alienación que aprovechan los avances tecnológicos en su beneficio particular.

Los medios de comunicación tienen objetivos claros lejanos a la intencionalidad de educar formalmente: informar, socializar, divertir, entretener, vender. Sin embargo, la forma en que penetran en la vida individual, familiar y social estimulando los sentidos y la fantasía de una manera aparentemente más pasiva y con esa sensación democratizadora que no distingue al auditorio, alcanzan una proporción de influencia muchas veces mayor que la de la familia, la iglesia o la propia escuela. Esta situación es, en muchas ocasiones, canalizada hacia fines más particulares; las clases dominantes han visto en la tecnología comunicativa el medio más eficaz, rápido y económico para la educación en el consumismo y la alienación asegurando así un estado de vida favorable a sus intereses.

Cuando se analizan los programas y anuncios televisivos, la música de moda, las notas periodísticas subjetivas y la censura que el gobierno, la iglesia y otra clase de instituciones hacen a lo expresado por los medios de comunicación se advierten varios aspectos importantes:

* No puede hablarse de informalidad cuando se advierten elementos subliminales en programas y anuncios ya que estos son manejados con base a una desarrollada teoría psicosocial y hacen ver la existencia de un objetivo muy claro: fomentar un aprendizaje y un modo de vida llamado consumismo.

* La censura que se le hace a la información y a las expresiones estéticas por parte del gobierno, las instituciones políticas, cívicas y eclesiales, está intencionalmente orientada al mantenimiento de un modo de vida y a la negación del contacto de la sociedad con elementos que los llevarían a otro tipo de aprendizaje.

Los medios de comunicación son, actualmente, una fuente de educación informal sumamente poderosa que, al igual que la iglesia y la familia, dejan entrever aspectos muy formales del carácter educativo.

La relevancia de la distinción entre la educación informal y la formal radica básicamente en las responsabilidades que dicha clasificación genera. Aunque en el presente se hacen muchos estudios de la influencia educativa de instituciones no educativas, el simple hecho de no ser asumidas oficialmente como agentes educadores les permite seguir actuando con una gran libertad en el terreno de la educación; esto no es, por si solo, de gravedad cuando quienes tienen a su cargo instancias de educación informal las manejan con honestidad y respeto; sin embargo la misma cuestión adquiere dimensiones distintas y aterradoras cuando debajo de esa aura de finalidades ajenas a la educación se manejan elementos que intencionalmente pretenden llevar a los individuos a esquemas ajenos y alienatorios.

4. La escuela

Esta institución es la principal encargada de la educación formal ya que es la única creada especialmente para ello, hecho que, desde luego, realiza orientada por intereses socioeconómicos específicos utilizando teorías y metodologías acordes con dichos intereses. Difícilmente en una sociedad moderna se ponga en duda la formalidad de la escuela; sus objetivos son siempre claros, definidos; sus resultados observables y medibles; sus fallas técnico-metodológicas van solucionándose a la par de su desarrollo. No hay duda: la escuela educa. Sin embargo, al mismo tiempo que la institución escolar tiene definidos objetivos educativos precisos y agentes especializados para su desarrollo como son los

maestros, asesores, directores, etc., guarda en su seno elementos altamente informales que se manifiestan en la práctica inconsciente, casi diríamos mecánica, de situaciones que promueven en los escolares la elaboración de estructuras cognitivas que acepten el control de los grupos dominantes o, en el mejor de los casos, que los orillen a una confrontación entre la teoría y la práctica que tal vez más tarde fructifique en una transformación del medio natural o social de manera benéfica para la sociedad y para el individuo mismo.

Por otro lado, es en esta institución donde el niño tiene mayor contacto con otros seres en condiciones semejantes a las suyas, de los cuales también recibe información generadora de aprendizajes a través de la similitud o la contradicción. Podría decirse que este es el aspecto de la educación más informal dentro de la escuela ya que se da más por la convivencia que por una intención de dominio.

J. El maestro

El maestro es el ejecutor de la educación formal que promociona la escuela; de esta manera resulta ser un intermediario entre los objetivos de los diversos grupos que conforman la sociedad cuyos intereses confluyen en la educación escolarizada. El docente es también un ciudadano común que guarda expectativas diversas respecto a su grupo social y su propia persona. Su postura como ser humano representa un parteaguas en cuanto a su función profesional.

La situación del maestro es ambiguamente libre y controlada. Por una parte es un trabajador contratado para desarrollar una actividad en servicio de un Estado o una clase social que dominan a la sociedad en la que se encuentra inmerso; gracias a ello se ve implicado en el desarrollo de actividades que

promueven en los alumnos la construcción de conocimientos favorecedores de la estructura social. En otro sentido y en la acción cotidiana con la realidad social de sus alumnos, se enfrenta a las necesidades de éstos, a sus esperanzas y frustraciones por la escasa movilidad social que viven en sentido profundo.

La profesión magisterial es sumamente compleja por la enorme serie de intereses que la afectan. El Estado o patrón exige un desarrollo de ciertas conductas y valores como evidencia de la eficiencia profesional del docente; el alumno reclama una atención a su desarrollo, un uso adecuado del periodo temporal que coloca en las manos de sus mentores y la construcción conjunta de esquemas que le permitan acceder al complejo mundo socio-productivo; la familia, la iglesia, los grupos políticos, las instituciones científicas y culturales entre muchos otros organismos exigen de la acción magisterial la transformación del individuo natural en un ser social, todo ello sin que esta acción docente atente contra los preceptos que garantizan un espacio vital para cada uno de estos organismos, sin amenazar su dominio. El maestro mismo se exige en el ejercicio de su actividad una realización personal y la respuesta a necesidades básicas propias que solo el trabajo remunerado brinda.

El conjunto de las relaciones que se generan en la acción magisterial es un constante "estira y afloja" en el que el maestro consciente de su labor queda atrapado y en algunos casos confundido. Ser maestro, en el sentido estricto de la transmisión de conocimientos, es sencillo. Ser maestro en la clara concepción del ser humano, de la vida y la acción es un hecho difícil que requiere de una resistencia a todos los factores y grupos que, por razones particulares, requieren de la educación para permanecer.

Existe además un factor muy importante en la consideración del maestro ya que, por el simple hecho de aceptar serlo, se constituye en un modelo para la sociedad con base al cual se establecerán relaciones valorativas.* Aun cuando no se lo proponga o ni siquiera lo perciba, la persona del profesor registra para el alumno, sobre todo en el caso de los niños, el primer referente externo a la familia de lo que un ser humano "debe" ser. Esta situación obliga a ser considerada en su más amplio sentido.

La modelización del maestro implica que, aun inconscientemente, sus acciones y determinaciones generan una enseñanza. Al abordar lo anterior se hace evidente que la personalidad del maestro es un factor fundamental en el análisis de su desempeño profesional. Al trabajar en un área social en la que su papel es la colaboración con el alumno en la construcción de esquemas de acercamiento e interpretación de la realidad, el objeto de su trabajo queda indisolublemente afectado por las características personales del docente. Este es un hecho inevitable hasta cierto grado que no se presenta en muchas otras profesiones en las que la técnica y la metodología bastan para el logro de objetivos o en las que se puede establecer una tajante separación entre lo profesional y lo personal.

Si la personalidad del maestro, a la par que su preparación profesional y las circunstancias en que desempeña su labor, constituye un elemento de gran peso en el resultado de su acción laboral, es importante la consideración de lo que caracteriza a la clase magisterial.

* *Esta modelización del maestro como ejemplo a seguir ha variado a través de los años. Actualmente, con las transformaciones socioproductivas, el docente como modelo social ha perdido relevancia para la comunidad como agente de cambio más no deja de tenerla para los alumnos.*

Al docente se le encierra desde su preparación en una especie de micromundo en el que la técnica y la metodología se colocan por encima de los objetos de conocimiento. Se le prepara para dar lugar de manera eficiente a la enseñanza de los instrumentos de trabajo como el lenguaje, representado por la lecto-escritura y la matemática, a los esquemas de organización social y económica sin comprender que para la expresión de algo es necesaria la presencia previa de un objeto, un conocimiento o una interpretación de la realidad.

III. MARCO REFERENCIAL

A. Consideraciones generales

La vida humana se desarrolla dentro de un espacio natural y social con el que interactúa constantemente y del que recibe infinidad de estímulos sensoriales con los cuales, poco a poco y atendiendo a su capacidad cognoscitiva, logra el desarrollo de una configuración mental organizativa del entorno en el interior de cada sujeto.

La generalidad de las personas construyen estructuras mentales que dan orden al espacio físico y social en que se desenvuelven impulsadas por la necesidad de enfrentar el caos de la realidad. Para la organización de la información que sus sentidos captan y que sus acciones realizan, el hombre ha desarrollado una serie de categorías con las que organiza el pensamiento por medio de la relación entre los objetos. Como ya se mencionó con anterioridad, estas categorías constituyen el pensamiento lógico-matemático; dentro de ellas, destaca por su importancia la que se denomina tiempo.

El tiempo es la sucesión del movimiento natural de la materia en constante transformación; aunque existe un referente real y concreto que resulta observable, ese transcurrir del movimiento que genera diferentes estados en la materia constituye en la mente humana un concepto relacional de la transformación cuando lo interioriza y a consecuencia de ello lo organiza de acuerdo a su propia perspectiva e incluso establece maneras de medirlo y cuantificarlo.

El concepto de tiempo le permite al ser humano la organización de su entorno y, gracias a su memoria, la evolución de las estructuras mentales, una construcción del conocimiento más eficiente así como la transformación intencional de muchos de los elementos de la realidad. De igual manera que todo cuanto el hombre interioriza y conoce, la evolución del concepto tiempo lo ha obligado a la búsqueda de nuevas formas de expresión de éste que se incrustan en su lengua y en sus códigos matemáticos y científicos.

Cuando el hombre analiza un fenómeno o una circunstancia específica de la realidad personal, natural o social, recurre al tiempo y al espacio como las principales categorías de análisis y como los mejores referentes de ubicación mental. Tiempo y espacio constituyen el hilo rector del pensamiento humano cotidiano que permite, por su asombrosa evolución, retomar el pasado, acceder al presente e incluso anticipar el futuro siendo todos estos elementos configurativos de la categoría temporal.

El análisis de la situación de la investigación en el ámbito escolar y su influencia en el desarrollo del lenguaje, en su más amplio sentido, obliga a recurrir al tiempo y al espacio para un mejor acercamiento a la realidad que se pretende interiorizar y transformar en la práctica educativa. En la conjunción de ambas categorías de análisis de la realidad, se configura un marco de referencia en el que el planteamiento de estrategias didácticas que promuevan una mejoría entre la relación investigación-desarrollo lingüístico adquiera mayor probabilidad de éxito al ser comunicado y al llevarse a la acción; por este motivo, el marco referencial constituye un indispensable soporte a lo que en este texto se propone.

B. El contexto y el hombre

El hombre es un ser social. La naturaleza humana exige una constante interacción con el entorno y con los miembros de su misma especie. En el ejercicio de esta interacción, el hombre construye esquemas de relación variados y complejos. La conceptualización del hombre solo puede partir de la correlación que se produce dentro de los grupos humanos. Se es "hombre" a partir de la serie de relaciones que se establecen entre los diversos seres que comparten el planeta, ya que en ellas se construyen los valores y las normas que validan la calidad de una categoría conceptual. Esto sitúa a la especie humana dentro de una esfera que solo se comprende en función de los semejantes y de ahí nace la socialización.

Lo que caracteriza al hombre como ser social es su relación con sus semejantes y la interacción que se logra con ello, misma que repercute en el desarrollo individual y grupal. Esa relación constante se ha manifestado de muy diversas maneras a través del movimiento natural de la vida. Encuadrada en el tiempo y el espacio, cada estado de las relaciones que socialmente ha establecido el hombre conforman un soporte para su actual situación. Sin embargo, la realidad natural es variada y el espacio físico en el que le corresponde accionar a cada sujeto determina, en gran medida, un desarrollo especial en lo individual con base al cual se genera el desarrollo social. De esta manera, se presenta una multiplicidad de realidades sociales determinadas por el espacio y las acciones a través del tiempo.

A pesar de esta variedad de esquemas relacionales y de la complejidad que entraña su estudio, después de mucho tiempo de evolución, se ha logrado detectar y delimitar un eje central permanente en las relaciones sociales que

obedece a la estructura socioeconómica de cada grupo humano y a la estructura básica de la raza humana en general. Gracias al descubrimiento de estos ejes y a la memoria colectiva, es posible clarificar el estado actual de una realidad concreta.

Existen en el presente complejas organizaciones sociales que dividen y determinan la vida humana aún desde antes de su nacimiento: se posee una nacionalidad, una condición regional, una clase social, una serie de valores y patrones culturales que habrán de incorporarse a la vida, una familia y una preorganización vital sin el consentimiento previo del individuo. A pesar de esto, no existe una alternativa de escape a la serie de condiciones en que se arriba a este mundo y que tienen influencia decisiva en el desarrollo personal.

Introducirse a la compleja red de relaciones que el hombre mismo ha establecido para organizar la realidad social es un acto instintivo, inevitable y necesario para la sobrevivencia; de ahí que resulte importante su análisis. Por otra parte, se observa que existen tres esquemas a través de los cuales el individuo organiza su contexto.

1. El hombre y la cultura

Definida de manera sencilla la ***cultura es el conjunto de objetos, fenómenos, esquemas e instrumentos interpretativos y valorativos que el hombre como ser individual genera en su afán por interpretar, ordenar y asimilar el caos de la realidad con el propósito de sobrevivir, mismos que se suman y articulan para dar pie a una elaboración colectiva que distingue a un grupo humano de otro .***

Las causas por las que el conjunto denominado cultura varía de un grupo humano a otro y lo haga su sello distintivo obedecen a cuestiones muy simples como son la situación geográfica particular, el grado de evolución histórico-antropológica en el que se encuentran y las interacciones con otros grupos sociales en diversos grados. Los grupos sociales que han sido sometidos a períodos de dominio prolongado cuentan, por lo general, con una cultura amalgamada que es resultado de la mezcla de costumbres y hábitos con los grupos que los han dominado. Por su parte, los grupos que han permanecido sin influencias externas por aislamiento, como es el caso de algunas etnias en Africa, América y Oceanía, mantienen una unidad cultural más compacta.

De cualquier manera, el hombre de cualquier grupo social, raza, sexo y edad se encuentra atrapado en un estado cultural al momento de nacer; puesto que el instinto natural es la sobrevivencia y la socialización lo facilita, es difícil eliminar las influencias culturales que rodean a los individuos.

Todo esto lleva a una pregunta clave: ¿cómo influye la cultura en el ser humano? La respuesta es ambigua. El esquema cultural tiene gran relevancia en el desarrollo individual ya que representa los modelos iniciales con los que el hombre tiene contacto y gracias a los cuales se construyen los conceptos básicos de hombre y vida. Dentro de estos modelos están también **los valores que son esquemas interpretativos de la realidad que funcionan a través de la oposición de los objetos y fenómenos observables**. Los valores que se encuentran en el seno de una cultura particular se reconstruyen constantemente a través de las acciones de sus miembros; sin embargo, tienen un carácter de fijación subconsciente muy fuerte y aparecen como sello característico de la cultura particular de que se trate. De esta forma, el individuo que inicia su vida

dentro de un grupo social específico es presa de la cultura de éste y muy especialmente de sus valores.

2. El hombre y el poder

El hecho de que el hombre se enfrente a una cultura particular carecería de relevancia si no se diera otro conducto para asimilar el contexto como lo es el **poder**, éste, es una **capacidad individual que permite la realización de actos autónomos de toda índole**. Lo anterior significa que el hombre es capaz de hacer elecciones, tomar decisiones y llevarlas a cabo por su propia voluntad, sin que ello implique, necesariamente, justicia, responsabilidad o reflexión.

La vida humana, caracterizada por un desarrollo relacional y cognitivo muy avanzado en relación a otras especies naturales, requiere de la capacidad conocida como poder para lograr sobrevivir. Para el hombre, el poder es un esquema de acceso a la vida esencial e insustituible. Cuando el hombre ejerce su capacidad de poder vive ya que, como ser autónomo, elige, decide, actúa y la acción es el movimiento que define la esencia de la vida.

El poder es pues una de las características vitales del hombre como especie; sin embargo, como en el caso de muchos otros aspectos importantes de la vida humana, existen los excesos y así se observa que mientras para una clase de hombres el uso de su capacidad de poder es consciente, creativo y autocontrolado, para otra clase de personas es ajeno a su vida, cedido voluntaria o alienadamente a otros sujetos en tanto que para un tercer grupo es una especie de adicción que los lleva a perder la dimensión de su real capacidad de poder y a

3. El hombre y el aprendizaje

Pues bien, el hombre tiene una necesidad vital de asimilar su contexto natural y social en el que se ve inmerso de manera inicial e involuntaria; para ello ejerce su natural capacidad de poder y toma elementos de la cultura particular en que se desenvuelve. Al analizar esto se puede observar que entre el poder y la cultura existe la necesidad de un lazo de acción más sencillo, más general y más libre de aspectos cargados de valoraciones externas al individuo. Este elemento es la capacidad de aprendizaje* que, por sí sola, carece de aspectos valorativos motivo por el que aporta un elemento de equilibrio a los esquemas de acceso al contexto del hombre.

Por medio de la capacidad de aprendizaje el ser humano va construyendo esquemas interpretativos de su realidad particular, tomando elementos de su cultura y accionando con su capacidad de poder para llegar a comprender, integrarse e incluso modificar su espacio contextual.

C. El contexto mexicano

1. De donde viene

De acuerdo a la red organizativa de la sociedad, México es un país de una pluralidad vivencial sorprendente por la diversidad de sus elementos, misma que ha venido unificándose al menos a nivel interno y discursivo en los últimos dos siglos. La historia de un pueblo es determinante al momento de analizar el estado actual de su realidad. La población mexicana guarda en su configuración una mezcla de culturas: las autóctonas precolombinas y la hispana, que a su vez es

* Este aspecto se aborda en el capítulo correspondiente al Marco Conceptual de este texto.

resultado de la fusión de muchos grupos más como celtas, iberos, cartagineses, fenicios, griegos, romanos, godos y árabes, entre otros. La combinación de herencias culturales de la que surge la actual cultura mexicana es relevante si se consideran aisladamente aspectos sobresalientes de los pueblos latinos tales como la peculiar forma de mostrar el gusto por la vida, la despreocupación aparente por el futuro, el carácter sensual, en sentido sensorial, de muchas de sus tradiciones y costumbres, el apasionamiento vivencial, la resistencia al cambio y un original sentido del humor que se utiliza como vía simultánea de enfrentamiento y escape de la realidad social. De estas características heredadas de su historia, el mexicano configura una cultura que atiende al presente y hasta se permite reírse de los fenómenos inevitables de la realidad, al tiempo que se incrusta en una dependencia intelectual y económica con sus semejantes más próximos y con otras naciones.

Como toda cultura, la mexicana cuenta con esquemas internos que le dan validez para quienes conforman ese grupo social denominado México mismos que a su vez le permiten mantener un constante desarrollo apegado a los valores que ha determinado como propios y que satisfacen a sus miembros. El problema es la existencia de otras culturas que, guiadas por la naturaleza humana y por el complicado mecanismo de interacción mundial, intentan dominar al resto de los grupos existentes en el planeta.

Mientras el desarrollo de las comunicaciones y los transportes no permitió la exploración de espacios lejanos a cada grupo social, las estructuras de cada sociedad mantuvieron con mayor facilidad un equilibrio que solo se veía afectado por la transformación natural. Sin embargo, a medida que la investigación permitió el desarrollo de nuevos medios de acercamiento a otras comunidades, la

interacción que se generó obligó a la mezcla de elementos culturales y a la configuración de nuevas culturas.

Desafortunadamente, el interés del hombre por el contacto con otros espacios y grupos humanos rara vez ha sido en exclusiva emotivo; por lo general, la búsqueda de nuevos horizontes geográficos obedeció a la necesidad de encontrar elementos materiales y humanos que poseer para acrecentar un dominio y aparentemente asegurar la vida propia. Esta acción humana que se repite a lo largo de la memoria de la especie es una de las causales de la interacción cultural y de la diferencia en la valoración de las diversas culturas existentes.

En todas las épocas han existido grupos dominantes y grupos dominados entre las naciones y en lo interno de cada sociedad por minúscula que esta sea. La historia de México cuenta con muchos siglos de un dominio que explica hasta cierto punto la abolición del natural afán indagador del ser humano de manera general.

El dominio es la concentración de un poder individual en un sujeto o institución ajeno a la propia persona. Quien es dominado cede, de manera consciente o inconsciente, su personal poder de acción mental y física a un sujeto externo para que éste determine el ritmo y la dirección de sus acciones y pensamientos. La dominación es, esencialmente, mental ya que es en el temor a la expresión y acción de ideas y deseos propios donde se enclava el poder de quien ejerce el dominio.

Países como México encuentran la clave de su estado presente en una historia de dependencia económica y social respecto a un grupo ajeno a sí mismo. Abolir esta condición no resulta sencillo puesto que conforma toda una estructura social que se enreda con el panorama mundial entretejido con gran precisión. Si anteriormente fue España quien dominó a México y explotó su riqueza humana y natural, actualmente Estados Unidos, Japón, Alemania e Inglaterra, entre otros, con las banderas del imperialismo capitalista y el neoliberalismo, marcan la pauta de un nuevo dominio hacia países como el nuestro.

Expresado como en los párrafos anteriores, el dominio de una nación sobre otra sería fácil de eliminar; sin embargo, no es así. El desarrollo humano ha alcanzado tal grado de complejidad relacional que la interacción involucra prácticamente a todos los grupos sociales y los vuelve dependientes entre sí aunque algunos controlen más aspectos que otros. En el caso de este país, la dependencia es un hecho tan profundo que se llega a perder el interés por la rebelión natural ante el dominio; lo anterior, aunado a la comprensión de las relaciones sociales, lleva al hombre a una aceptación tácita de esta situación y a la búsqueda de alternativas de mejoría dentro de ese esquema mundial de organización social.

Durante décadas, México ha construido su estructura económica sobre las bases de un modo de producción capitalista que no alcanza a madurar debido a esa dependencia con respecto a los países desarrollados e imperialistas. Aunque se han dado intentos de transformar el orden de las instituciones y las estructuras sociales como la Revolución de 1910, las presiones externas al país y la convivencia de éstas con los grupos internos de poder han impedido que el orden

de la sociedad se transforme en beneficios mayores para las masas que conforman la nación.

Lo anterior es la historia de muchas otras naciones como la mexicana; es también un hecho incomprensible hasta cierto punto ya que no es absolutamente explicable el por qué los pueblos son capaces de vivir sometidos, engañados y derrotados respecto a sus legítimas aspiraciones de independencia, soberanía y bienestar. Si se retrocede en la historia se puede observar la repetición de hechos concretos y básicos para la explicación del estado de cosas actual. Con diferentes nombres, nacionalidades, ideales y formas de acción, la nación mexicana ha estado respondiendo a las necesidades de dominio y explotación de otros países, anclada en los intereses de los grupos internos de poder. Se ha avanzado en cuanto a los métodos para sustentar el control y dominio de unos pueblos sobre otros, de los subgrupos que perviven al interior de las naciones; la violencia, en su expresión más alta que es la guerra, ha sido relegada como fuente de control y actualmente solo se utiliza en situaciones extremas y especiales. Hoy se echa mano de recursos más sutiles, más penetrantes y, a largo plazo, más cautivantes de las poblaciones; el dominio se da más por las vías de la ideología que por la fuerza y así vemos que gracias a los medios de comunicación se generan movimientos sociales sustanciales que llevan a la modificación de conductas, a la transformación de instituciones y leyes y a un control más profundo de la autonomía que como nación se tiene.

La tendencia actual de dominio ha evolucionado a la par que la humanidad. Ya no hacen falta cientos de hombres muertos, prisioneros o heridos para someter a un país o una raza; hoy hace falta un televisor, una red informática, una serie de periódicos para que las personas caigan presas de desajustes respecto

a su bienestar particular y se vuelquen en rumores, actos ilógicos que aparentemente previenen su futuro pero que, sumados en la colectividad de una sociedad, generan conflictos graves y llevan a ceder el control a personas y entidades ajenas al mismo grupo social.

Las transformaciones que en México se han dado en los siglos de su independencia han sido, en su momento, bien recibidas, aclamadas y hasta cierto punto favorables. De la Independencia a la Reforma, la sociedad mexicana pasó de un estado de cosas que la paralizaba a un desarrollo interno acelerado que dejó satisfechos a los grupos dominantes internos y a la naciente burguesía. Sin embargo, si se hace un análisis riguroso, el estado de dependencia externa, de dominio, de desatención a la masa popular no logró superarse. La ideología, en ese entonces manipulada básicamente por las instituciones gubernamentales por un lado y las religiosas por otro, permitió a la clase popular sostener la creencia de que avanzaba hacia la independencia total y, con ello, a la mejoría de su situación que como individuos poseían.

Aunque se establecieron leyes de protección más apropiadas para los nacionales y se logró sostener la independencia legal de la nación, no dejaron de existir pequeños grupos a cuyas manos pasaron los privilegios que tuvieron los españoles. Es también en esta etapa de la historia mexicana cuando los nacientes Estados Unidos de Norteamérica, consolidados como nación, inician su dominio respecto a México y otros países latinoamericanos.

Años más tarde, el porfiriato lleva al país a una aceleración de la producción a través de la importación de tecnología y la permisión de la explotación extranjera en suelo nacional. Aunque se le ha criticado mucho por

cuestiones democráticas y legales, el porfiriato le permitió al país el acceso a la naciente industrialización de la producción en las zonas urbanas, la afluencia de culturas renovadas como la francesa sin una imposición definida típica de los estados dependientes en sentido oficial.

Este crecimiento industrial y cultural no fue suficiente para llevar a la clase popular a una mejor calidad de vida; no lo fue porque posiblemente con el estado de desarrollo existente se daban los elementos suficientes para que los grupos dominantes obtuvieran lo que deseaban: poder y riquezas. Cuando las necesidades de la sociedad que comienza a industrializarse, a urbanizarse y a recibir presiones externas de competencia mercantil se hacen más fuertes, no encajan en el estado de cosas del porfiriato y se hace necesaria una transformación profunda de las mismas. A ochenta años de aquella etapa nacional, puede verse con claridad que las estructuras ideológicas como la iglesia, las leyes y la educación fueron las principales generadoras del estallido social revolucionario, manipuladas hábilmente por grupos internos y externos a quienes les resultaban urgentes las transformaciones. Esta es quizá la última transformación profunda que vive el país sin el impulso de los medios de comunicación masiva ya que la población era, en general, analfabeta y carecía de medios para acceder a la prensa.

Con la Revolución de 1910 se genera en el país un estado de cosas diferente que culmina con la promulgación de la Constitución de 1917 y la legitimización de la no reelección. La Carta Magna regula aspectos esenciales para el acceso del país a un estado moderno, capaz de abrirse a mercados internacionales y muy en especial a las corrientes económicas de la época. Se regula la tenencia de la tierra, la educación, la libertad de expresión y creencias,

las relaciones obrero-patronales; sin embargo, lo que básicamente queda establecido es el nacimiento de un Estado regulador de la nación y de las formas de ser parte de ese Estado.

Los grupos de dominio que previos a la Revolución existían, se amalgaman con el nuevo estado de cosas y perviven a la par de los nuevos grupos de poder. La invasión extranjera, tan exorcizada a través de los discursos revolucionarios, permanece encubierta e incluso podría decirse que cobijada por las regulaciones que las nuevas leyes otorgan. Los capitales extranjeros ya no asustan a los mexicanos por el hecho sencillo de que, a nivel legal, se tiene igualdad con ellos e incluso prioridad. El hecho es que, aunque legalmente se generaron las oportunidades para que los mexicanos aprovecharan, trabajaran y disfrutaran su patrimonio nacional, la inexistencia de recursos propios, financieros, tecnológicos e ideológicos, obliga a los mismos mexicanos a buscar la inversión extranjera y a caer, una vez más, en la dependencia.

Las décadas posteriores a la consolidación de la era revolucionaria fueron tiempos de configuración de la superestructura de la sociedad. Se modificaron paulatinamente las leyes, la educación, las formas usuales de vida. En todo esto contribuyó mucho la industrialización, la tecnología y los medios de comunicación que para entonces ya resultaban más accesibles a la población en general. Una masa popular sin los elementos básicos del conocimiento resultaba peligrosa por su impredecibilidad; de ahí surgió la imperiosa necesidad de alfabetizar a la nación, de abaratar productos para el consumo, de llevar comunicaciones más eficaces a toda la nación.

A través de estos años, comprendidos de 1920 a 1980, se puede observar en México un crecimiento en todos los sentidos excepto en uno: la concientización real y efectiva de la necesidad de una autonomía personal y nacional. Esto no se da por el hecho de que el hombre, como ser social, ha perdido el interés por conocer en amplitud lo que le rodea, por acceder de manera propia a su realidad y asumir la responsabilidad que ello implica. Recibe con beneplácito la educación que el Estado le otorga, acepta las tendencias ideológicas de vida, de actitudes, de crecimiento demográfico, de protección civil, vive su vida en aparente armonía, cae en un estado semiburgués de posesión controlada de bienes, accede al uso de su poder natural en la elección de aspectos básicos de la existencia como el trabajo, la vivienda, los afectos; sin embargo, no llega, en muchos casos, a la percepción autónoma de su realidad, a la construcción de conocimientos propios y a la creación de esquemas más auténticos de vida que le permitan asimilar los cambios naturales y sociales y, lo más importante, generarlos.

2. A donde va

Hacia 1980 la situación en el país llegó a un punto climático respecto a la dependencia externa. En 1982 se vivió una crisis socioeconómica de graves proporciones que dejó en los mexicanos un recuerdo doloroso. Las naciones con las que se guardaba una relación de dependencia, esencialmente Estados Unidos, también habían llegado a agotar sus propios esquemas de explotación. El mundo estaba dividido en dos bloques: el capitalista y el socialista. La guerra fría era una amenaza constante en la que se justificó el sorprendente desarrollo de la energía nuclear y la aterradora sensación de vivir cautivos de los designios, posiblemente

viscerales, de unas cuantas personas muy alejadas del alcance de los hombres comunes y corrientes.

Gracias a los medios de comunicación, ambos bloques mundiales vivieron prisioneros de sí mismos. La exaltación de la individualidad que a través de estos medios se hace en el mundo occidental llevó al hombre a olvidarse de su papel social y a caer en un individualismo extraordinariamente favorecedor para los grupos dominantes. No es casual que valores como la familia, el matrimonio, el respeto, el compromiso social entre otros, hayan caído en sus niveles en los países más desarrollados. Un hombre que solo vive para la naciente cultura del placer es, en primera, un consumidor excelente; en segunda, un ser inofensivo socialmente hablando y desde el punto de vista de los grandes empresarios y políticos.

El desarrollo de esta cultura que pondera la anarquía y el placer en la esfera individual surgió desde 1960; sin embargo, su evolución y los efectos reales de ésta se pueden objetivar apenas en los ochentas que son, además, la época en que se importa a México a través de los medios de comunicación. Una vez introducida en el país esta tendencia de consumo irracional y excesivo en sustitución de los esenciales anhelos de desarrollo humano, se observa que las estructuras socioeconómicas del país no son las adecuadas para el nuevo orden del mercado mundial y la política de finales de siglo.

Sucedan en los ochentas transformaciones paulatinas que llevan a la población a sobrepasar a las leyes y a los mercados; que obligan a un replanteamiento de las cosas. Poco a poco, el bloque socialista comienza a caer. El mundo tiene otra vez un solo lado, una sola forma de asimilar las relaciones

sociales. La caída del Muro de Berlín en 1989 simboliza el cambio hacia un estado de aparente libertad individual.

En México, en 1986 se descubren los primeros síntomas de la necesidad de transformaciones más allá de los discursos políticos y oficiales. La ideología de la libertad obliga a la reestructuración de los patrones de la democracia. Las elecciones presidenciales de 1988 constituyen el inicio de la etapa actual del país. Sin embargo, más allá de lo que se puede observar a simple vista, no se trata de transformaciones propias, nacionalistas ni necesariamente mejores.

El acceso al poder presidencial del Lic. Carlos Salinas de Gortari se da en medio de un panorama mundial sumamente agitado. Las crisis financieras que los países industrializados viven se agudizan por la falta de mercados libres de los cuales obtener ingresos. Aunque la población aumenta considerablemente y representa por sí misma un mercado potencial, la maquinización de la producción hace crecer el desempleo e impide una circulación acelerada de las finanzas privadas y públicas, estancando así el mercado. Las potencias requieren con urgencia mercados nuevos y ven en los países como México un excelente campo de acción para hacer crecer el consumo. En esos momentos se hace evidente la necesidad de educar para el consumo y de transformar al Estado de un proveedor de leyes y recursos hacia un organizador más flexible y ágil de la vida social. La confianza en una institución como el Estado en países en donde se ha sostenido a partir del autoritarismo e incluso la represión, como es el caso de países latinos, es desfavorable para que afloren relaciones de producción acelerada, de convenios económicos, de apertura de mercados y de consumo. Todo esto implica que se lleve a cabo una reforma ideológica y legal profunda pero tranquila.

Desde los inicios de su gobierno, el Lic. Salinas de Gortari dio muestras de una forma diferente de accionar el poder presidencial. Hábilmente generó confianza en los sectores sociales al detener actos de corrupción sumamente conocidos como son los cacicazgos sindicales. Promovió también la confianza de la población al destinar una mayor parte de recursos a programas sociales y al hacer apariciones populares manejadas con todos los elementos de la mercadotecnia moderna. Para dar paso a la confianza propiciatoria del consumismo, aceleró la cultura de la democracia y realizó lo que se ha denominado concertaciones con los partidos políticos más relevantes de la nación. De esta forma se llegó a compartir la acción de gobernar y, como punto extra, se eliminó la idea de la responsabilidad exclusiva del gobierno en muchos de los problemas de la sociedad. Cuando se comparte la responsabilidad de dirigir, de actuar, se pasa oficialmente del tutelaje a la madurez y se evitan posibilidades incriminatorias de las acciones cometidas.

Con todas estas transformaciones el país se encontró en un punto adecuado para iniciar, al menos en teoría, la relación comercial con otros países más desarrollados en cuyo fondo preexistían dos elementos básicos: la permisividad a las grandes potencias de tomar al pueblo mexicano como mercado real y la facultad de los grandes industriales y comerciantes nacionales de obtener más ganancias llevando sus productos con menores esfuerzos al exterior. El trato era, en muchos sentidos, justo si no se considera el hecho de que las entidades mexicanas de producción carecían de medios para modernizarse y que, al entrar en una libre competencia se verían disminuidas por los avances tecnológicos y mercadotécnicos de otros países.

Al poner en la mesa de negociaciones el asunto de la libertad de mercado a través del Tratado Trinacional de Libre Comercio de América del Norte que involucra a Canadá, Estados Unidos y México, se dieron múltiples enfrentamientos que fueron resueltos con gran ayuda de la publicidad. Inexplicablemente, el Congreso Mexicano fue, de los tres países, quien menor oposición mostró respecto a la firma de dicho tratado. Lo que es un hecho es que paralelo a la preparación para dar inicio a las acciones del tratado, surgió en el país un tercer grupo hasta entonces de existencia velada: nuevos empresarios cuya producción recae en los servicios financieros, en la intermediación, en la compra de industrias que el gobierno se vio obligado a vender a precios irrisorios. Estos empresarios que no producen bienes observables, que no generan grandes cantidades de empleos, que no arriesgan en inversiones a largo plazo y que especulan financieramente son quienes se han beneficiado en cantidad mayor al entrar en vigor el Tratado de Libre Comercio.

En enero de 1994, durante la última fase del gobierno salinista, se hizo pública una entidad más de la sociedad mexicana. En las profundidades de la selva chiapaneca emergió el Ejército Zapatista de Liberación Nacional cuyo postulado inicial era la justicia para los indígenas. El surgimiento de este movimiento armado, puso en tela de duda las virtudes de las transformaciones Salinistas en el país aunque también dejó sembradas muchas dudas respecto a la legitimidad del movimiento zapatista en sí; dudas que se han venido acrecentando al ir pasando de una entidad bélica definida a una entidad sin claridad, que evidencia intereses particulares ajenos a la situación indígena y apoyados financieramente por entidades desconocidas.

Lo que resulta innegable, es el hecho de que esta inestabilidad social y política aceleró el carácter especulativo de la nueva clase empresarial nacional y extranjera y aiejó del país reservas de capital básicas para el desarrollo social interno. Luego, durante el mismo 1994 se suscitaron fenómenos violentos largamente olvidados en México: el asesinato en marzo de Luis Donaldo Colosio, uno de los candidatos presidenciales con mayores posibilidades de triunfo y posteriormente el de uno de los dirigentes políticos más importantes del momento como José Francisco Ruiz Massieu.

Todos estos hechos acontecidos durante 1994 han dejado una honda huella en la sociedad mexicana no tanto por su esencia, sino por su trasfondo económico y político que aun se desconoce. Al dejar el poder el Lic. Salinas de Gortari y entrar al mando de la nación el Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León, el espejismo salinista terminó amargamente para los mexicanos. A menos de 20 días en el mando, el ejecutivo hace saber a la nación que, para mantener la estabilidad financiera del país, el salinato sobrevaluó la moneda mexicana creando una situación crítica insospechada. De golpe, se devaluó el peso mexicano en más del 100 % y se lleva a la quiebra o la crisis a multitud de pequeñas y medianas empresas nacionales dando lugar a lo que ya se denomina la peor crisis de México. De este hecho, económico por naturaleza, se van desprendiendo como gotas en deshielo, una serie de informaciones que revelan las originales intenciones de los encargados del gobierno salinista de utilizar al país en beneficios particulares muy grandes.

Hechos como la crisis salinista no son nuevos en países como México. Cada sexenio se vive algo similar. Lo que sorprende a la población, a los políticos, a los empresarios e incluso al mundo, es la forma tan hábil en que se manejaron

las cosas, en que se engañó no sólo a México, sino a muchos otros países que vieron en él un desarrollo inexplicable, sin precedentes y virtualmente potencial. Aunque no es un consuelo, el hecho de que los mismos Estados Unidos hayan apoyado sustancialmente a México durante el período salinista y le hayan ponderado como ejemplo de crecimiento, es ahora fuente de una parte de su propia crisis interna y ha llevado a otras grandes potencias a replantear sus esquemas de intervención en los países en desarrollo.

En el presente, el rumbo de la nación es en gran medida indefinible, no tanto por la imposibilidad de acceder a predicciones futuristas, sino por la reciente experiencia de ver resquebrajarse un modelo aparentemente sólido, fundamentado y perfecto como lo fue el salinista. La crisis que afecta al país va más allá de lo económico pues los efectos reales, concretos y observables han sido la disminución del poder adquisitivo, el desempleo, la inseguridad pública, la pérdida de la confianza en las instituciones democráticas, la falta de fe respecto a las evidencias observables, la duda con relación a los medios masivos de comunicación, al discurso oficial.

Todo esto genera en la sociedad un estado de asimilación muy delicado. Algunos optan por la violencia directa como medio de sobrevivencia ante el desempleo; otros se encierran en el aparente bienestar de su propio mundo; unos más, llegan a emigrar con la esperanza de no verse obligados a vivir experiencias similares alguna vez. Sólo muy pocos son, de entrada, quienes se muestran resueltos a analizar los hechos, a rehusarse a ser víctimas de la televisión, la

prensa y la INTERNET* y a construir desde bases más firmes el esquema personal y social de vida.

D. El hombre en México

Constitucionalmente los mexicanos deben gozar de igualdad, libertad y democracia, ya que esto es la base de la justicia. El Estado debe otorgar una educación que favorezca el desarrollo integral de cada ciudadano, lo cual implica el florecimiento de todas las capacidades que cada persona posee y los elementos necesarios para el desarrollo de aquellos aspectos en los que se encuentra en desventaja.

La creación de un hombre integral es, en la mayoría de los casos, un sueño que aún no se realiza por muy diversos motivos. Por lo general se considera que la raíz de este estatismo en el desarrollo del hombre en México es de índole económica por falta de recursos materiales; sin embargo, existe una limitante de mayor envergadura que los problemas económicos: la ideología que lleva al propio hombre a abolir su natural afán de expansión personal. Es extraño ver como existen personas en apariencia disminuidas socialmente en zonas marginadas que, a pesar de las limitantes económicas y geográficas se han desarrollado armónicamente incluso con el medio ambiente y explotan en amplitud sus capacidades naturales y sociales para sobrevivir. Por lo general, estos idílicos sujetos se han desarrollado alejados de las influencias tempranas de los medios de alienación y al recibirlos tardíamente cuentan con los recursos necesarios para mantenerlos ajenos a su vida más íntima. Sin embargo, a medida que el progreso

* Sistema de informática vía satélite que comunica al mundo actualmente y que dadas sus características es capaz de llegar a sitios inaccesibles para otros medios de comunicación

avanza, cada día son menos las poblaciones que se ven alejadas de lo que es la ideología de la sociedad mexicana actual.

Por otro lado, el hombre en México se encuentra con una profunda contradicción entre el ser real, el ser oficial y el ser ideal. Resultado de una mezcla de culturas muy amplia, no es fácil para el mexicano transformar sus estructuras internas a la misma velocidad con que el desarrollo tecnológico y democrático se da. Los profundos valores que poseen las personas no son congruentes con los que se manejan en la vida oficial del país ni con los que se manejan como modelo ideal.

El hombre común quiere, por ejemplo, creer en la honestidad de las autoridades más la experiencia histórica le revela lo contrario al tiempo que las autoridades pretenden abolir su propia corrupción de manera oficial pero son subyugados por viejos vicios que las llevan a mantener el mismo estado de cosas, con la variante de una mayor confusión en la acción cotidiana. Ejemplos como este se observan en la cotidianeidad constantemente y revelan la existencia de diversos modelos de hombre y vida a los que no se llega a acceder pero que si generan sentimientos de frustración y ansiedad. Viviendo así, es difícil que el hombre llegue a consolidar su propia identidad nacional y el país continuará siendo una fuente de riqueza para otros que si tienen muy claro quienes son y que pretenden hacer.

El único medio para que el hombre acceda a una realidad interior más completa y controlada que le permita vivir con mayores satisfacciones y ejercer su capacidad de poder, es la educación, misma que ha vivido sus propios cambios a lo largo de la historia nacional.

E. La educación en México

La aceptación del dominio y la dependencia, más que un fenómeno generado con bombas, misiles y guerras, es un proceso de educación en la mayoría de los países del orbe. Formalizada para socializar a los individuos, la escuela juega un importante papel en el control que la humanidad ejerce sobre sí misma ya que reproduce en los sujetos los modelos que a los grupos dominantes convienen.

La escuela, como elemento formativo, ha sufrido una considerable evolución en México y en el mundo civilizado, especialmente en el último siglo. Cuando la población era menor y el trabajo físico mayor por el bajo desarrollo tecnológico, el control era más sencillo para los grupos dominantes por medio de instituciones como la familia, la iglesia y la comunidad ya que el campo de acción de éstas era concreto, definido y en extremo relevante.

A medida que la producción se maquinizó y la población fue en aumento gracias a la ciencia y la tecnología, se requirió de un elemento social más eficaz en el control de la sociedad que al mismo tiempo la capacitara para enfrentar la realidad en vigor; la escuela, que hasta entonces había permanecido en la esfera de las clases sociales poderosas, pasó a manos de la masa popular no tanto para beneficiarla, sino para beneficiarse de ella. Este nuevo ofrecimiento del estado y las clases dominantes a los pueblos llevaba la claridad intencional de preservar un control sobre la población, la producción y la riqueza; para lograrlo, requería de una estructura que favoreciera la alienación de los individuos.

En México, la escuela adquiere un verdadero carácter institucional al incorporarse la maquinización de la producción a la economía y, aunque

socialmente fueron necesarios cambios bruscos como la Revolución Mexicana de 1910, lo cierto es que el objetivo definido de quienes controlan al país desde su interior y desde el exterior era el establecimiento de un régimen estatal que permitiera el desarrollo de una nueva ideología favorecedora del nuevo sistema económico que regía al mundo: el capitalismo.

En las décadas posteriores a la Revolución de 1910, la escuela mexicana se conformó institucionalmente. Obtuvo validez oficial por medio de la Constitución de 1917 y gracias al Artículo Tercero en el que se establecía la responsabilidad del Estado de dar educación primaria a todos los mexicanos de manera obligatoria, laica y gratuita. Posteriormente y en cada período presidencial, se fueron generando las estructuras jurídicas que dieran base a esta realidad: se creó la Secretaría de Educación Pública para normar las acciones escolares de todo el país y mantener uniformidad en planes, programas y recursos, se instituyeron escuelas de instrucción magisterial, se generó el fenómeno de la Escuela Rural Mexicana, nació la Ley Federal de Educación, apareció el libro de texto gratuito y se organizó el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

La evolución del país, de su tecnología y de las relaciones internacionales obligó al desarrollo educativo en la rama escolarizada, gracias a lo cual gran parte de la población infantil, joven y adulta logró capacitarse para incorporarse al modo de producción vigente. Sin embargo, a medida que la ciencia, la tecnología y el comercio avanzan y dada la interdependencia de los países que componen el orbe, la educación escolar mexicana había venido quedándose atrás junto con algunas estructuras jurídicas del país.

Las transformaciones del modelo salinista, orientadas hacia el neoliberalismo, obligaron a actualizar la educación pública para hacerla congruente con las necesidades presentes del país. Esta transformación se gestó durante todo el sexenio salinista y se dió con un sentido aparentemente más científico al basarse en consultas populares, datos estadísticos serios, comparaciones con otros países y desde el punto de vista de los diversos sectores que componen la sociedad.

En primera instancia se reconoció abierta y publicitariamente un rezago y una baja calidad educativa a nivel nacional, a la que se le atribuyeron la baja calidad de la mano de obra mexicana, la falta de iniciativa empresarial y comercial, el bajo nivel de vida de las clases bajas y medias. De pronto y por un prolongado periodo, la publicidad oficial hizo ver a la educación nacional como la causa del estatismo social y como el único medio viable para mejorar la calidad de vida. Este hecho, que guarda una gran distancia con la realidad, favoreció la reconceptualización de la escuela y del profesorado obligando a una serie de transformaciones en busca de aumentar la calidad educativa.

Posterior a la evidenciación del estado de la educación en México y a la consulta popular, se pasó a anunciar el Plan Emergente para la Modernización Educativa, a la modificación del Artículo Tercero Constitucional, a la creación de la Ley General de Educación y al paso decidido de descentralización educativa. A partir de ahí, las entidades federativas se vieron con la responsabilidad en sus manos de llevar a cabo la acción educativa, de aportar más recursos a este renglón, de diseñar aspectos regionales adecuados para el desarrollo de su área geográfica y muy especialmente de elaborar la legislación estatal de educación.

En el caso concreto de Chihuahua y a pesar de haber transcurrido ya más de tres años de que se promulgó la Ley General de Educación, el Congreso del Estado no ha formalizado una Ley Estatal de Educación por motivos desconocidos, al menos para el público.

Por otra parte, el gobierno federal mantuvo el control general de la educación a través de la Secretaría de Educación Pública que continúa con la normatividad general en cuanto a planes, programas, libros de texto y calendarios escolares a fin de mantener la unidad nacional.

El gobierno salinista, a través de sus encargados en el área educativa, consolidó los planes y programas en un punto muy claro: éstos deben preparar al ciudadano común en las habilidades básicas para incorporarse a las áreas productivas y para sostener el carácter democrático y pluralista de la nación. Para ello, incrementó considerablemente los contenidos pragmáticos, en especial los que se refieren al uso de instrumentos de comunicación como el lenguaje y a las matemáticas; asimismo, a fin de dotar de un carácter renovador de la sociedad, se implementaron aspectos de formación de valores humanos al incluir ampliamente el civismo, la geografía y la historia.

Uno de los aspectos más relevantes en la historia de la educación en México es la transformación del papel del docente. En sus inicios, el maestro mantuvo un carácter de superioridad en relación a sus alumnos, en especial durante las etapas en que la educación tenía tintes religiosos implícitos. Previo y posterior a la era revolucionaria, el docente adquirió una relevancia de líder que se basaba en la igualdad de condiciones de vida respecto a las comunidades en donde laboraba; la Escuela Rural Mexicana es histórica por esta característica

que hizo del maestro un líder, un hombre de confianza entre los mexicanos, una esperanza hacia un futuro mejor.

En las décadas del crecimiento del México moderno, el maestro fue pasando a convertirse en un trabajador burocrático más que llegó, en los ochentas, a ser visto en una dimensión desfavorecedora por su escasa preparación profesional en comparación a otras profesiones de gran auge en aquellos tiempos. En esta concepción de trabajador asalariado simple, el maestro perdió gran parte del respeto, confianza y admiración de la sociedad en general, que lo llevaban a mantenerse alerta, a sentirse parte de la vida activa de su país y se permitió caer en un estado de indiferencia hacia el crecimiento de la sociedad, hacia los medios para alcanzar la superación académica por voluntad propia, hacia un crecimiento autónomo como persona y como profesional.

Esta peligrosa etapa del magisterio ha dejado una huella muy honda en la percepción que de éste tienen los sectores sociales y el propio docente. Inmerso en un estado de cosas que ponderaba, no hay que olvidarlo, el bienestar personal como único fin de la vida y la imposibilidad aparente de cambiar el orden establecido y avanzar socialmente, el maestro cayó, como muchos otros profesionistas, en un estado de medición de su éxito basado exclusivamente en su ingreso económico y el poder adquisitivo de éste. A partir de ahí los intentos por llevarlo hacia la superación profesional y por mejorar con ello la calidad de la educación que los alumnos recibían, fracasaron al no tener ofertas tentadoras en sentido económico para el trabajador de la educación, porque si en esa clase de ideología el éxito se mide en lo que se posee, poco importa la eficiencia real en el trabajo, el interés por superarse si no lleva implícito un aumento económico, el sencillo placer de ayudar en la transformación de las vidas de personas que no

tomaban en cuenta los esfuerzos magisteriales de manera consciente. Esta peligrosa etapa de la historia magisterial le ha hecho aparecer como una especie de parásito del sistema de gobierno que consume muchos recursos económicos y produce pocos beneficios, lo cual es hasta cierto punto generalizador y obstruyente para el progreso.

Durante el mandato salinista, uno de los puntos esenciales argumentados en el discurso oficial fue la necesidad de la revaloración de la función magisterial. No se trataba de retomar al punto de la Escuela Rural Mexicana y de pedir del docente esfuerzos sobrehumanos en pro de la sociedad mexicana; se trataba más bien, de la necesidad de que el maestro se sienta integrado a su sociedad, responsable de los alcances de su trabajo en el desarrollo nacional, interesado en autocapacitarse como una acción intrínseca que le diera claridad metodológica y sociológica. De igual manera, esta renovación trataba de configurar un esquema de promoción a la clase docente a través de la Carrera Magisterial, con el objetivo de eliminar el estatismo en cuanto a la capacitación y la movilidad dentro de la jerarquía laboral.

Los intentos que la Secretaría de Educación Pública ha hecho para fomentar en el docente el interés por la superación no han alcanzado grandes frutos porque permanece la dimensión del intercambio económico entre un servicio prestado por el maestro y una remuneración del gobierno a su trabajo. Mientras el docente no alcance a ver que su labor va más allá de ganar un sueldo, que no es precisamente el gobierno quien le da un pago sino la sociedad misma a la cual pertenece y que su crecimiento profesional nada tiene que ver con el dinero que recibe sino con el espíritu con que afronta la vida, la revaloración de su

función, de su profesión, permanecerá en ese estado de indiferencia y desprestigio en que se ha estacionado largo tiempo.

F. Los planes y programas de estudio en primaria

El trabajo escolarizado está normado por el Estado mexicano en atención a la necesidad de controlar el desarrollo de la sociedad y de preservar la ideología que convenga a la clase dominante, con la variación de que ha de hacerlo de manera tan sutil que impida poner en tela de juicio sus más profundas intenciones y que permita a la población en general la creencia de que la única intención de este hecho es el beneficio de cada individuo.

Para la organización de sus acciones y el logro de sus objetivos, el Sistema Educativo Nacional está organizado en departamentos y delegaciones que permiten el establecimiento metódico de planes y programas definidos, su evaluación y seguimiento.

La educación mexicana está organizada por tres niveles: básico, medio y superior de manera general. En cada administración estatal y federal se hacen ajustes a las nominaciones de los subniveles, pero esencialmente permanecen como se han descrito. El nivel básico, al cual se dirige esta propuesta, es el que reconoce el Estado como obligación educativa para con la sociedad y en éste entran el preescolar, la primaria y a últimas fechas la secundaria que ha adquirido un carácter obligatorio. El objetivo de este nivel en sus tres subniveles es la construcción de un ciudadano consciente de su papel en el México de hoy, eficiente en sus habilidades personales y con una carga autonconstruída de conocimientos que le permitan acceder a la vida productiva y social.

Bajo estos criterios, se han resaltado en los programas y planes de estudio la importancia del desarrollo de los lenguajes básicos como son la matemática y la lengua oral y escrita ya que con ellos se da orden a la realidad circundante y se establece la comunicación; también se ha destacado la importancia del conocimiento de la geografía y la historia nacional y regional con la intención de fomentar el nacionalismo y la protección del medio ambiente. Por otra parte se ha resaltado la necesidad de revitalizar los valores cívicos que permiten a la sociedad una convivencia sana en la que se respete la propiedad privada, el desarrollo personal y las instituciones privadas y estatales. Generalmente, cuando los pueblos cambian de rumbo, revitalizan la educación de los valores para llegar con mayor facilidad a la aceptación del nuevo estado de las cosas.

Siguiendo la pauta de eficientizar la educación en México, los nuevos programas orientan la mayor atención a la integración de un ciudadano pragmático en el desenvolvimiento social, afectivo y laboral. Para el logro de este objetivo, se le dado al maestro la libertad de elección de la metodología que le parezca más adecuada para sus particulares circunstancias al tiempo que se le trata de orientar hacia un mayor conocimiento de los procesos de aprendizaje que se presentan en el niño y hacia la búsqueda de alternativas que, a nivel personal, le resulten más prácticas para llegar al logro de objetivos.

Asimismo, se han establecido instancias en donde la experiencia docente adquiera por medio de la comunicación de ideas, la contrastación y la reestructuración de técnicas la validez que le había sido negada a través de los Consejos Técnicos, Consejos de Participación Social y Cuerpos Colegiados compuestos por maestros, directores, alumnos y padres de familia.

Durante mucho tiempo, organismos especializados lejanos a las aulas diseñaron las estrategias y la metodología, que el maestro, como un simple obrero, habría de manufacturar en la intimidad de su aula para llevar a los alumnos a un aprendizaje específico. Ahora, entre los cambios que la modernización educativa sugiere, existe un mayor espacio para que el docente organice los contenidos y la metodología a seguir de acuerdo a la particular realidad de su grupo escolar. Con extrañeza se observa que mientras el diseño curricular total provenía de las secciones técnicas educativas, la mayoría de los docentes se las ingeniaba para no seguir la metodología indicada y creaban una estrategia propia de acción educativa guiada por su particular concepción de hombre, aprendizaje y vida; hoy, que la libertad de elección es clara y abierta, al menos en cuanto a los medios y métodos y en sentido oficial, los docentes se asustan y exigen la guía de quienes antaño eran considerados sus jueces y opresores: los departamentos técnicos. Esto llama la atención sobre el hecho de que la libertad, aun en la experiencia, intimida a las personas y que ese habrá de ser el primer punto a retomar hacia el crecimiento particular y social. No se puede generar la construcción de la libertad en el niño en tanto ésta no exista en el interior del docente y en la guía de sus acciones.

G. La investigación en los programas de primaria

La investigación en el sistema educativo nacional ha tenido regularmente una connotación de un estado terminal en aquellos educandos que posean medios especiales para llevarla a cabo o características sobresalientes que justifiquen una inversión en sus esfuerzos. De esta manera, el natural acto de investigar se ha convertido en una acción rigurosamente reglamentada y de una especie de misticismo tal que la aleja de la generalidad de la población lo cual es un hecho

real, no tanto por la propia dimensión de la investigación, sino por la forma en que es presentada a los alumnos de los niveles básicos.

Si la investigación es la acción cognoscitiva e interpretativa de la realidad por medio del descubrimiento de sus causas, esencia y efectos, los programas de educación primaria la incluyen a partir de la reforma de 1972, en el programa actualizado de 1990 y en el Programa Emergente de 1992. * Sin embargo, en estos veinte años el país no ha generado en la población escolarizada esta acción que se manifiesta de manera constante cuando se ha incorporado a la vida después de un aprendizaje; la mayor evidencia de lo anterior es la dependencia tecno-científica que México tiene desde hace largo tiempo hasta hoy.

Lo que sucede es que la investigación en el nivel primario se caracteriza como un elemento casi exclusivo de las ciencias naturales, al tiempo que se aísla en una rigurosa conceptualización del método científico. De esta manera, el alumno no tiene gran posibilidad de construir en la acción un conocimiento agradable de lo que la investigación constituye, a pesar de que durante toda la primaria, e incluso desde preescolar, se le insiste en la realización de una serie de experimentos y consultas para llegar a reelaborar y redescubrir un conocimiento específico.

Existe además el hecho de que rara vez es el niño quien determina la orientación de sus acciones en la práctica educativa, ya que un programa organiza su desarrollo de manera rigurosa y mientras su interés por determinado elemento

* No se cuenta con documentos programáticos previos a estas fechas en los que se pueda constatar que anteriormente la investigación no se incluyera en los contenidos de la enseñanza básica.

de la realidad no coincida con la calendarización oficial del programa, no podrá ser satisfecho en el ámbito escolar.

La orientación de la investigación en los programas oficiales la divide en dos: la que se constituye con el rigor científico inaccesible al desarrollo del niño y a los recursos que éste posee por un lado y por otro, la que se orienta al descubrimiento de la naturaleza por medio de la guía de experimentos y observaciones que ofrece el libro de texto gratuito. Lo anterior, que por sí mismo entraña una perjudicial división entre la realidad y la formación de un concepto por vías ajenas a la experiencia, se suma a la aparente incompatibilidad que el niño aprecia entre la investigación y las ciencias sociales y al aislamiento con que se intenta generar el aprendizaje de uno de los elementos fundamentales de la investigación: el lenguaje en sus diversos tipos.

En la primaria, aún con el Programa actualizado, se pretende que el alumno llegue a la eficiencia en el uso de su lengua oral y escrita y de la matemática como punto esencial de su desarrollo. Sin embargo, no se conceptualiza al lenguaje como un elemento instrumental producto de la convencionalidad y herramienta indispensable para el ordenamiento de lo que nos rodea y de la indagación que, por naturaleza, el hombre se inclina a realizar. Con formalidades escolares se separa un conjunto que ha tomado siglos de evolución a la raza humana desarrollar para dar importancia preferencial al logro de habilidades de lectura, escritura y procesos matemáticos en lugar del contenido real al que éstos se refieren.

Para ilustrar lo anterior se presenta la narración de una escena vista en la película "Un simple mortal" que ejemplifica con claridad esa asociación entre los descubrimientos y el desarrollo del lenguaje:

*Un hombre prehistórico se va de cacería para obtener alimentos para su familia. Vaga durante días por las montañas de la isla que habita. Al retornar a su morada observa como su familia entera es raptada por otra tribu y llevada en canoas hacia el mar. Mira a su mujer y sus hijos de lejos, con la distancia que los separará para siempre, los ve mirarlo a él y expresar en sus ojos el dolor de la separación y el temor a lo desconocido. El hombre corre por las laderas montañosas, sube y baja árboles, arroja piedras con furia, rasga la tierra con ramas de árboles a medida que los suyos se van perdiendo en el horizonte. No encuentra formas de expresar el dolor de lo que le sucede. En el último punto donde alcanza a ver a su familia, logra emitir un sonido desde lo más profundo de su corazón "Mío"... un sonido que se repite ansiosamente en la inutilidad de lo que la soledad le representa y que, en ese instante, ya no es suficiente para enfrentar el hecho perdido. Una sola palabra expresa, explica y configura todo un hecho de trascendencia profunda para este hombre. ¿Importa acaso la palabra? **

La estructura de los programas en los que el lenguaje adquiere un estatus prioritario y el conocimiento de lo natural y lo social se reduce a simple información general, puede llegar a producir a mediano plazo la pérdida del orden natural de desarrollo de los procesos cognitivos y con ello la devaluación de la curiosidad, del afán indagador, de la acción sobre la realidad y de la investigación; más adelante, lo anterior genera una falta de interés y de estructuras mentales adecuadas para la interpretación de la realidad a la que cualquier ser humano se enfrenta.

Con lo anterior no se pretende desvalorizar la enseñanza de los lenguajes en la educación primaria ya que, como se ha venido exponiendo, son esenciales y simultáneos al desarrollo del pensamiento y la investigación. Simplemente se observa que se invierte la conceptualización de los contenidos, convirtiendo para

* FORSYTH, Bill. *Un simple mortal. (Being human)* WARNER BROTHERS, 1994. 90 min.

el alumno y el aprendizaje la realidad natural y social en abstracciones y las abstracciones (relaciones que el hombre establece entre los objetos del mundo físico) en algo tan imperativo que parece ser la realidad concreta. Esto, desde luego, es una enorme paradoja que frena el desarrollo natural de los niños y de los hombres en general.

Por otra parte, es necesario señalar que lo poco que se incluye a la investigación como fuente primaria del conocimiento en los programas de educación básica, se ve reducido aún más cuando el maestro por inexperiencia, falta de tiempo, carencia de recursos o simple apatía recorta aquellos aspectos del contenido programático que involucran a la investigación como son los experimentos de ciencias naturales. Tratando de ahorrar tiempo y cumplir con el programa, gran parte de los docentes se limita a la transmisión de conocimientos, si así se les puede llamar, de manera oral o a la consulta bibliográfica desorganizada y fácil como metodología dominante en las áreas de naturaleza y sociedad; mientras que, a pesar del carácter prioritario que poseen, la lengua oral y escrita y la matemática no se desarrollan por medio del análisis de la acción sino de la ejercitación conductista en muchos de los casos.

Con frecuencia, el problema para los docentes es la búsqueda y localización de "problemas matemáticos que favorezcan el desarrollo de determinada operación" cuando la realidad está llena de situaciones problematizadoras que pueden y han de ser expresadas por algún código lingüístico.

Parece pues, que los programas educativos si contemplan a la investigación, pero sólo como un elemento específico de ciertas áreas de

conocimiento y que invierten el orden valorativo de la relación investigación-lenguaje.

H. El contexto social particular

Aunque el problema de la pérdida del afán indagador que se plantea en el presente documento es sumamente común a la sociedad mexicana, es necesaria una ubicación más específica del mismo para hacer posible la generación de estrategias didáctico-metodológicas y para la evaluación de las mismas.

Atendiendo a la especificidad, se hace necesario señalar que el problema se inscribe en el nivel primario en la escuela "Juan Jacobo Rousseau" N° 2398 del subsistema estatal, ubicada en la colonia Dale de la ciudad de Chihuahua, Chih.

La población que compone esta institución pertenece a la zona urbana donde cuenta con todos los servicios sociales y económicos básicos. Después de un estudio socioeconómico realizado en 1994 y 1995, se detecta que la economía familiar es adecuada para llevar una vida sana y feliz. El promedio de hijos por familia es de dos, en la mayor parte de las familias se presenta trabajo de ambos progenitores, cuentan con casa propia, servicios básicos y especiales como la televisión por cable, el teléfono y la antena parabólica y con servicios médicos asistenciales y gratuitos como los del ISSSTE, Pensiones Civiles del Estado y el IMSS.

El nivel cultural de los padres y hermanos mayores de los alumnos es medio; gran parte de éstos solo pudo cursar estudios de secundaria y a nivel técnico por lo que se dedican a atender negocios, talleres, tiendas y proyectos

propios que les redituan mayores ganancias económicas que los trabajos burocráticos y que algunas profesiones. Sin embargo, ese mismo nivel cultural les dificulta la planeación consciente y eficiente de los recursos humanos que su familia constituye y de los económicos que logran obtener a través de su trabajo. De esta manera, se observa también que gran parte de las familias prefieren invertir sus ingresos en excesos de ropa, juguetes, música, fiestas, viajes de placer y vicios como el alcohol y el tabaquismo antes que invertir en alternativas educativas propias y de sus hijos, seguros médicos mejores, viajes culturales y apoyos a la institución escolar.

Cíclicamente se observa en esta comunidad la afluencia económica y las épocas críticas por falta de planeación. Es aquí donde se puede constatar la influencia que una educación pobre tiene en el nivel de vida de las personas porque aunque se probó que económicamente tenían ingresos suficientes para una buena vida, la falta de esquemas de análisis que provee la educación les impide aprovechar al máximo sus recursos. Esto se comprueba al comparar las familias de este tipo con aquellas que, aunque reciben menores ingresos por dedicarse a labores burocráticas o ejercicios profesionales independientes, los aprovechan mejor por contar con un nivel educativo más alto.

Otro aspecto relevante de la población en la que se aplicó la presente propuesta es que una tercera parte de los alumnos del plantel pertenecen a familias que no encajan en el modelo típico ya que carecen de uno de los progenitores, generalmente el padre, y viven al amparo de la familia materna en primer grado. En un estudio comparativo que se realizó en la misma escuela tres años atrás, se pudo observar que los niños provenientes de estas familias de un solo progenitor resultaban más independientes, más dispuestos al cambio y al

autoaprendizaje que quienes contaban con la presencia física de ambos padres; en contrapartida, sus niveles de autoestima aparecían más bajos que el resto de los alumnos. Aunque esto no es parte de este texto, resulta relevante considerar el hecho de que las familias de un solo progenitor van aumentando en cantidad y van obligando a una asimilación social de su existencia muy reciente.

También es importante señalar que se presenta un 75% de madres de familia que laboran fuera del hogar, tanto de las casadas como de las solteras, viudas y divorciadas, lo cual marca un drástico cambio con los modelos de referencia que anteriormente tenía la sociedad respecto a la mujer y señala una desatención a muchos de los cuidados que los niños requieren ya que, aunque la mujer ha aprendido con rapidez a ejercer el rol anteriormente masculino del trabajo, el hombre no ha asimilado con la misma velocidad el papel anteriormente femenino de la vida doméstica y la crianza de los hijos. Para muchos alumnos de la escuela es perfectamente comprensible que su madre trabaje tanto o más que su padre, pero no es asimilable el abandono emocional que, bajo esas condiciones a veces mal entendidas del trabajo, muchas madres y padres tienen a sus hijos.

Por otra parte, es importante señalar que la comunidad escolar está compuesta por seis grupos, uno de cada grado, con aproximadamente 35 alumnos cada uno. Asignados a la escuela se encuentran seis maestros regulares, uno de educación física, uno de música y uno del servicio de atención a niños con capacidades y aptitudes sobresalientes; hay una directora, dos trabajadores manuales y un velador.

En general, el personal del plantel cuenta con estudios normalistas básicos y la mayoría con la licenciatura en educación primaria o educación física.

Esto permite que el medio ambiente cultural sea, en sentido general, favorable al desarrollo de actividades más novedosas, propulsoras de habilidades básicas como la investigación y la creación en los diversas vertientes que éstas tienen.

IV. ESTRATEGIAS DIDACTICAS

A. Introducción

Una estrategia se conforma por una serie de acciones precisas orientadas al logro de un fin determinado; en otras palabras, se trata de una metodología concreta para alcanzar un objetivo de cualquier indole. Sin embargo, el término estrategia posee, por desarrollo histórico, una connotación que implica cierto grado de originalidad, aprovechamiento oportuno de las circunstancias precisas, flexibilidad adaptativa, perseverancia y visión futurista de los hechos que problematizan determinado aspecto vital.

En la educación escolarizada y en la vida en general, se presentan multitud de situaciones problemáticas que en la cotidianeidad obligan a desarrollar estrategias, ya sean de solución y transformación o simplemente adaptativas. Esta situación constituye un fenómeno ordinario, puesto que nadie puede permanecer inmóvil ante la vida misma; a pesar de lo anterior, resulta difícil para todos (alumno, maestros, padres de familia, etc.) el definir concretamente la serie de estrategias que de ordinario se siguen para dar solución o llegar a la adaptación de sucesos problemáticos.

Lo que se pretende en el presente espacio es la presentación de una serie de formas escolarizadas que intentan colaborar en la conservación de la natural capacidad indagadora de los alumnos de primaria a fin de favorecer el desarrollo de la investigación; sabiendo de antemano que aunque muchas de estas formas han sido aplicadas a situaciones reales y concretas, son sólo un esbozo de lo que

podría, a futuro y con la colaboración de más personas, dar lugar a un aprovechamiento mayor de las capacidades naturales del ser humano y del niño en especial.

Por otra parte, y de acuerdo a lo explicitado en el marco conceptual y referencial, es un deber ético señalar que si se está concibiendo a la investigación como un acto que desentraña la realidad natural y social en que el ser humano se encuentra inmerso; se trata de una acción de carácter vital y su orientación habrá de ser básicamente existencial, humanística y creativa; existencial en tanto atienda al desarrollo de esquemas cognitivos que faciliten la propia interpretación de la realidad concreta; humanística en tanto que a partir del conocimiento de la realidad favorezca el conocimiento, autodominio y valoración de las capacidades humanas propias y ajenas; creativa en tanto requiera de la búsqueda de alternativas propias para ejercerla.

Siguiendo una línea humanista, resulta esencial en la aplicación de las estrategias la presencia constante del respeto en un sentido multidireccional: maestro-alumno, padre-alumno, maestro-padre, alumno-alumno, entendiendo el respeto como la aceptación de diversidad de ideas, gustos, opiniones y decisiones en otros seres aún y cuando no se encuentren en concordancia con los propios esquemas personales.

Ninguna estrategia ya sea militar, política, afectiva o educativa llega a buen término si no cuenta con una serie de rasgos generales que aseguren su desarrollo óptimo; entre los que destacan en esta propuesta:

*** La actitud del maestro**

El docente, como se ha mencionado ya, es un mediador entre los intereses de muchos sectores sociales y personales que convergen en la educación escolarizada. En su persona recaen multitud de exigencias, procesos y esperanzas, algunas de las cuales quedan disfrazadas por la ideología. Sin embargo, en la acción concreta, gire el mundo hacia cualquier lado y cualesquiera que sean las orientaciones de la política educativa, existe un espacio muy fuerte en el que es la personalidad propia de cada docente la que matiza y da sentido al rumbo de determinadas acciones. Ese breve espacio que en exclusiva le pertenece, como a cualquier trabajador en las áreas humanas, es responsabilidad propia de quien lo ejerce y su ignorancia no representa una excusa válida para eludirla.

Gran parte de los docentes desconocen la amplitud del poder que su actitud tiene sobre el desarrollo de las actividades escolares, sustrayéndose de esta responsabilidad bajo múltiples explicaciones; a pesar de ello, la realidad es una: una actitud abierta, positiva, indagadora de lo que constituye la vida propia y concreta del espacio en que ha correspondido desenvolverse es siempre una especie de ventana por la que se pueden filtrar, con gran sentido de seguridad, las inquietudes de los seres que inician la vida y que aún no están influenciados por la socialización obligada de la que la especie humana moderna es víctima.

En el desarrollo de las estrategias que se presentan en este espacio, la actitud del docente es fundamental. Se requiere que intente, por lo menos, la olvidada curiosidad que de niño alguna vez disfrutó y la capacidad de asombro que genera vida en cada acto por pequeño que éste sea. Si el propio maestro no es capaz de darse una oportunidad, de guiarse por aquello que le genera interés y

curiosidad y de sentirse un investigador, será difícil que promueva en sus alumnos el desarrollo y aprovechamiento de esta capacidad tan natural para los niños.

*** La autoridad**

La autoridad es la capacidad de autodominio ejercida de tal manera que invita a la colaboración mutua, a la cesión voluntaria del propio poder bajo la confianza y placer vivencial que una persona despierta en otros.

Bajo esta concepción, la aplicación de las estrategias que aquí se proponen requiere que entre el maestro, los alumnos y los padres se presente una verdadera autoridad, ya que en ella anida la tranquilidad, la igualdad, la democracia y el gusto por la convivencia y la vida. La autoridad del docente debe ser tal que permita poco a poco la confianza y el desarrollo de la autonomía en el niño debido a que sin ella la capacidad investigadora se pierde al vivir "para otros" o al entregarse a intereses ajenos al individuo mismo.

*** Partir del juego**

El juego es una acción que conflictúa placenteramente a los individuos ya que les permite construir interpretaciones muy exclusivas de la realidad por medio de situaciones descargadas de formalismo y pletóricas de posibilidades. En el juego se combinan factores que ejemplifican la dualidad constante de la vida; por una parte se plantea el placer y por otra la no obtención del mismo, dando lugar a una serie de conflictos constantes y rápidos que obligan a la construcción de esquemas adaptativos que pueden constituirse posteriormente en bases para una interpretación de la realidad más formal.

En cada acto de juego, aun en los adultos, se presenta todo un proceso de desequilibrio, asimilación, acomodación y adaptación a velocidad extraordinaria que no alcanza a ser percibido en toda la amplitud de la angustia que esto genera, de tal forma que permite descargar la tensión originada por las dificultades ordinarias de la existencia, al mismo tiempo que a nivel cognitivo prepara estructuras mentales que posteriormente podrán soportar aspectos cognitivos más específicos.

Para el niño, el juego es una herramienta cognitiva que le permite organizar, estructuralmente, lo que la realidad natural y social va presentándole día tras día y que, dado el desarrollo infantil, en muchos casos no es posible aún incorporar al conocimiento. Al jugar, el niño se explica a sí mismo un hecho concreto de la realidad o, por lo menos aunque igualmente vital, mantiene una barrera liberadora entre la realidad incomprensible a sus estructuras mentales y la fuerte presencia de ésta en su existencia.

Dada la importancia del juego en la vida infantil, es necesario partir en la mayoría de las acciones educativas de éste para facilitar el acceso a la construcción de esquemas interpretativos de la realidad en combinación con la natural capacidad indagadora de cada pequeño.

*** Valoración positiva de los resultados**

Muy pocas cosas se construyen de un solo paso; la mayor parte de lo que el hombre elabora le cuesta la realización de una serie de pequeños sucesos que, encadenados, llegan a constituir todo un esquema valioso.

El trabajo con niños requiere de la planeación de pequeñas metas que en conjunto lleven al logro de un objetivo mayor; sin embargo, cada pequeña acción ha de ser valorada en su justo sentido para mantener la perspectiva y el equilibrio de lo que se pretende a gran escala.

La valoración positiva de los resultados consiste en aceptar la realidad de los avances y los errores de manera constructiva, tanto para el docente como para los alumnos y padres de familia. Esta valoración permite el desarrollo de una actitud de tranquilidad que a nivel emocional genera un espacio abierto en el cual aventurarse a multitud de nuevos riesgos exploratorios en los que la investigación florece y madura .

*** Perseverancia**

Al igual que el rasgo anterior, la permanencia en un objetivo y la paciencia para lograrlo son fundamentales para llevar al éxito un plan de trabajo y desarrollo; estos dos aspectos conforman lo que se conoce como perseverancia misma que resulta indispensable para lograr lo propuesto.

*** Flexibilidad**

La realidad que envuelve al hombre es total, pero la interpretación que cada ser hace de ésta es personal y única, de tal manera que cada sujeto puede tener interpretaciones diferentes de un mismo hecho. Por adaptación, el hombre construye un esquema de flexibilidad que le permita convivir tranquilamente con sus semejantes; es una necesidad de carácter existencial que, en la aplicación de las estrategias, debe mantenerse presente por este motivo y por uno más: a

medida que cada individuo confronta interpretaciones diferentes a la propia, se amplía el espacio para indagar sobre la realidad.

B. Organización general de las estrategias didácticas

Al analizar los elementos que conforman la problemática de la pérdida del carácter investigador del alumno de primaria, se llega al enfrentamiento con algunos factores que tienen gran incidencia en la misma. Técnicamente sería imposible atender a cada factor influyente y diseñar estrategias para aprovecharlo o desecharlo, situación que por otra parte queda al margen de los alcances reales del docente y se antojaría como utópica.

A pesar de lo anterior, existen dos elementos que inciden considerablemente en el problema al que se dirige esta propuesta pedagógica y que son susceptibles de verse modificados en sentido favorable para el desarrollo de la investigación en el niño de primaria por medio de estrategias al alcance del docente. Por este motivo las estrategias se han organizado en dos apartados:

1. Actividades para alumnos
2. Actividades para padres de familia

En el primer tipo de actividades se encuentran aquellas dirigidas a los alumnos. Estas se desarrollan de manera general para todos los grados de primaria y se anexan brevemente especificaciones para cada grado dada la diferencia significativa en el desarrollo del niño. Asimismo, están orientadas al tratamiento de objetos de conocimiento generales que vienen a conformar los ejes básicos de los contenidos para la educación primaria así como a hechos que, en

la vida cotidiana, se presentan con regularidad y que el programa regular no contempla.

En las actividades para padres el objetivo fundamental es la comprensión de la actitud investigadora que cada niño posee y el logro de la colaboración de la familia en el mantenimiento y desarrollo de esa característica natural de los alumnos. Se consideraron importantes por dar un lugar a quienes son, en mayor grado, responsables de la educación y vida de las nuevas generaciones, por la gran relevancia que el contexto histórico actual le está confiriendo a la participación de los padres en la educación formal, así como por el hecho ineludible de que en la desconexión entre maestro y padres de familia se genera una pérdida de esfuerzos mutuos.

Respecto a la manera en que se entretajan en las estrategias las diferentes áreas de conocimiento en que se divide el currículo se puede decir que en cada estrategia se involucran actividades que parten de la realidad social o natural y que obligan al uso y desarrollo de algún tipo de lenguaje: matemático, lingüístico o artístico. En todos los casos, el lenguaje juega un papel instrumental por medio del cual el alumno sea capaz de acceder a un conocimiento de la realidad social o natural y en el que la indagación sea la base de la construcción de dicho conocimiento de manera que, poco a poco, el niño vaya organizando esquemas cognitivos que aprovechen, desarrollen y agudicen su natural capacidad investigadora.

No es el objetivo de esta propuesta llevar al alumno a la formalización de la investigación, puesto que su nivel de desarrollo aun no lo permite en la mayoría de los casos. Lo fundamental, lo apremiante, es el mantenimiento del interés

indagador como parte vital de los individuos, así como el desarrollo de estructuras mentales que permitan incorporar a la instrumentación interpretativa de la realidad la acción investigadora como forma ordinaria de acceder al conocimiento en cualquier área.

Por último, se quiere señalar que la evaluación de las estrategias, ejercicio necesario para corroborar su éxito y para la planeación de estrategias posteriores, tiene su base en la observación directa que el docente es capaz de realizar. Para ello se sugiere que se lleve a cabo un registro de observaciones sencillo guiado por los aspectos que en cada estrategia se comentan.

Lo ideal sería contar con instrumentos estadísticos que permitieran clasificar mejor la información obtenida de la aplicación de las estrategias; sin embargo, el método de la observación es muy accesible para el maestro y muy válido cuando se realiza minuciosamente. Por otra parte, la medición de conductas no es el objetivo primordial del presente texto, sino la generación de oportunidades de acceso a la construcción del conocimiento de lo que es la investigación a partir de las naturales características de los niños. De esta manera, la observación y los análisis compartivos que el docente puede realizar son suficientes, por el momento, para validar o invalidar las estrategias de aprendizaje.

C. Estrategias didácticas

1. Actividades para alumnos

Estrategia N° 1

Organizando lo que aprendemos

Objetivo:

** Organizar, después de un análisis y una elección democrática entre los alumnos, los contenidos de aprendizaje de su interés.*

Especificaciones:

1. Debido a que la noción temporal varía de un grado a otro y a que por lo general no es precisa en los primeros grados, se sugiere que la aplicación de esta estrategia sea de la siguiente manera:

* De 1° a 4° grados, semanal

* De 5° a 6° grados, mensual

2. El maestro deberá fomentar en el desarrollo de la actividad el beneficio de la mayor parte de los alumnos atendiendo a las sugerencias que los niños hagan y cuidar que los contenidos propuestos por los niños no se desvíen demasiado del contenido programático regular.

Material:

- * Revistas, periódicos y documentos para recortar
- * Tijeras, resistol, colores, marcadores, etc.
- * Un tablero para pegar recortes al frente del aula

Desarrollo:

1. Se pide a los alumnos que piensen en las cosas sobre las que les gustaría saber más, enfatizando que tienen libertad absoluta para elegir.
2. Se les solicita que busquen en el material recortable que trajeron fotografías o dibujos de las cosas que eligieron y de las cuales desean saber más. De no encontrar el dibujo o fotografía adecuados, se les sugiere que ellos mismos dibujen el objeto o fenómeno elegido.
3. Los recortes obtenidos se van colocando en el tablero para trabajar con esos temas. Lo ideal es que esta forma de que los alumnos expresen su interés por temas específicos se vaya organizando al paso de las semanas y se asignen días específicos para colocar figuras, se limite el número de figuras por alumno y se motive a aquellos niños que no colaboren para que lo hagan y expresen así sus intereses específicos de aprendizaje.
4. Para mantener el equilibrio en cuanto al contenido programático, el maestro presenta a los niños un tablero en el que, de la misma forma, haya colocado los contenidos oficiales de aprendizaje.

5. Cada día, se atienden contenidos de los dos tableros estableciendo con los niños una especie de pacto por medio del cual se comprometan a abarcar los contenidos propuestos por ellos y los oficiales que el maestro les señala.
6. Cuando ya se ha trabajado un tiempo con la estrategia, se comienzan a introducir variantes:
 - * Clasificar los contenidos propuestos por grupos (naturales y sociales, tecnología, etc.).
 - * Eliminar contenidos que ya han estudiado en el mismo ciclo escolar o en otros anteriores.
 - * Organizar las propuestas de los alumnos de acuerdo al clima o épocas del año.
7. Una vez que en el grupo se haya abordado uno de los contenidos de los tableros, los alumnos decidirán si se encuentran satisfechos con la exploración realizada en torno al tema y, de ser así, se retira la figura del tablero. En caso de que el grupo decida ampliar sobre el tema, la figura permanece por más tiempo.

Evaluación:

Como guía, se sugieren las siguientes cuestiones:

1. ¿Existe fluidez en la expresión de objetos de conocimiento?

2. ¿ Existen criterios clasificatorios? ¿Cuáles? ¿Cómo evolucionan a medida que se repite la estrategia?
3. ¿Se presenta en el alumno y en el grupo la flexibilidad en la toma de decisiones?
4. ¿Se favorece la socialización, la democracia y la consideración a los pensamientos y sentimientos de los demás?
5. ¿ Evoluciona la curiosidad del niño? ¿En cuáles aspectos?
6. ¿Logran definirse metas más reales y concretas a medida que se repite la estrategia?
7. ¿Existe relación entre los intereses de los niños y los contenidos programáticos reales? ¿Cómo asimilan estos últimos?

Estrategia N° 2

Fuentes de Información

Objetivos:

- * Distinguir diversas fuentes de investigación a fin de facilitar el uso de las mismas.*
- * Reconocer la importancia de los registros en la investigación.*

Material:

- * Revistas, periódicos
- * Tablero de contenidos
- * Cuaderno

Desarrollo:

1. Se selecciona el contenido a tratar del tablero que muestra los intereses de los alumnos

Ejemplos:*

*Naturaleza: * ¿Por qué botan las pelotas?*

*Sociales: * ¿Quiénes son los ricos?*

2. Señalar la importancia de ese objeto de conocimiento concreto desde la perspectiva de los niños por medio de la expresión oral de éstos.

Ejemplo:

*Naturaleza: * La pelota es un juguete muy divertido*

** Si descubro por qué botan las pelotas tal vez pueda hacer que boten mejor o jugar a otra cosa*

*Sociales: * Yo no sé quiénes son los ricos*

** Los ricos no quieren a los pobres*

** No sé si soy rico o pobre*

** Mi mamá siempre está pensando en ser muy rica*

* Ejemplo tomado de un grupo de 2° grado al desarrollar la actividad

3. Expresar oralmente las dudas concretas que se desea resolver respecto a ese objeto de conocimiento.

Ejemplos:

- Naturaleza:*
- * *¿Por qué botan las pelotas?*
 - * *¿Por qué unas pelotas botan más que otras?*
 - * *¿Por qué hay pelotas de tantos colores?*
 - * *¿Es cierto que las pelotas de basquet botan más que las de voli?*
 - * *¿Por qué cuando están ponchadas no botan?*
- Sociales:*
- * *¿Cómo se sabe que alguien es rico?*
 - * *¿Los ricos son los que tienen unas casas muy bonitas?*
 - * *¿Los ricos son malos?*
 - * *¿Por qué los ricos no quieren a los pobres?*

4. Como tarea, se les pide que indaguen las dudas planteadas de la manera que cada alumno considere más adecuada: preguntando a algún pariente o vecino, leyendo algún libro, revista o periódico, observando un lugar o una persona, experimentando, etc.
5. Al siguiente día los niños expondrán oralmente lo que investigaron ante el grupo de manera individual o por equipo de acuerdo al número de alumnos, al interés y a la cantidad de información recabada.
6. Terminada la exposición oral, el maestro preguntará si quedaron resueltas todas las dudas que los niños plantearon el día anterior. Lo más probable es

que los alumnos no recuerden la totalidad de las dudas; entonces el docente plantea la siguiente pregunta: "¿Cómo podemos hacerle para que no se nos olvide lo que queremos descubrir?"

Las sugerencias que hagan los niños sobre este punto deberán seguirse durante varios días con otros temas hasta que el grupo o el alumno en lo individual determine cual es la manera más adecuada para mantener las dudas a la mano. Por la experiencia obtenida puede anticiparse que inicialmente la mayoría confiará a su memoria el control de sus dudas pero que, poco a poco, aceptará la necesidad de registrar por escrito, con dibujos o de alguna otra forma.

7. Concluido el tema abordado y satisfechas las dudas de los niños, el maestro les sugiere que:

- * Elaboren una capítulo de "Mi libro" (ver estrategia N° 3)
- * Compongan una canción que exprese algo de lo investigado
- * Compongan un verso sobre lo mismo
- * Elaboren un cartel sobre el tema

8. A continuación se cuestiona a los alumnos sobre los sitios en donde obtuvieron la información que presentaron al hablar del tema. Cada fuente de información que los niños mencionen será escrita por el maestro en el pizarrón marcando con algún signo las que se vayan repitiendo,

9. Enseguida se analiza, por medio de cuestionamientos verbales surgidos entre maestro y alumnos, las diversas fuentes de información consultadas por los niños. Para ello se sugieren las siguientes preguntas:

- * *¿En dónde investigó la mayoría de los niños?*
- * *¿Por qué creen que la mayoría investigó ahí?*
- * *¿En cuál fuente de información investigaron menos? ¿Por qué?*
- * *¿Creen que exista un lugar o persona que nos pudiera dar mejor información que la que tenemos en este momento y que a nadie se le ocurrió consultar? ¿Cuál? ¿Podemos utilizarlo?*

10. La fuente de información mas utilizada en el caso concreto que se trabaje, se dibuja junto a la figura que representa el tema. De esta manera, al paso del tiempo y de haber abordado muchos temas, los niños podrán ver gráficamente cuales son las fuentes de información más utilizadas por ellos mismos.

Una variante podría ser que cada vez que se aborde un nuevo objeto de conocimiento el maestro o algún alumno sugiera un limite a las fuentes de información; por ejemplo, *"hoy sólo se vale consultar en libros"*. De esta forma los alumnos se verán obligados a buscar información en ciertas fuentes que normalmente no consideran.

Evaluación:

Guía de preguntas:

1. ¿Varían las fuentes que los niños utilizan al inicio de la aplicación de esta estrategia?
2. ¿Incluyen en cada ocasión nuevas experiencias con fuentes variadas o repiten regularmente las mismas?
3. El tipo de las dudas planteadas y de la información obtenida ¿varía o se repite?
4. ¿Mejora la calidad, en cuanto a argumentos, de los productos que se realizan posteriores a la consulta tales como redacciones, dibujos, composiciones, etc.?

Estrategia N° 3

Mi libro

Objetivos:

- * Favorecer en el alumno la organización del pensamiento y la expresión escrita.*
- * Favorecer el desarrollo de la creatividad lingüística.*
- * Favorecer la expresión artística en la rama del dibujo.*
- * Conocer y desarrollar las partes fundamentales de un libro a fin de facilitar el uso de los libros en general.*

Material:

- * Libros de diversos tipos*

- * Un cuaderno o una carpeta con hojas para máquina
- * Colores, lápices, marcadores, etc.
- * Recortes variados
- * Resistol y tijeras
- * Un librero

Desarrollo:

1. Se pide a los alumnos que traigan un libro que les interese mucho. Si el medio económico no lo permite pueden conseguirse por equipo, pedirse prestados a una biblioteca o utilizar los libros de texto gratuitos.
2. Observar el libro traído al salón de manera individual o por equipos, enfatizando que revisen todas las partes posibles.
3. Intercambiar libros con sus compañeros para observar semejanzas y diferencias.
4. De manera oral, individual y voluntaria, señalar las semejanzas y diferencias encontradas así como los aspectos que más les hayan llamado la atención.
5. Preguntar a los alumnos si conocen los nombres de las partes que vayan mencionando y la finalidad que tiene. En caso de desconocerlos, el maestro les informará los nombres correctos y los alumnos mismos analizarán su importancia. Esto varía de acuerdo al grado con el que se esté trabajando.
6. Proponer a los alumnos jugar a los escritores explicando que esto consiste en crear un libro propio como los de la gente grande para formar una

biblioteca del grupo; también se les explica que este será un trabajo lento y a largo plazo porque los libros generalmente no se hacen en un solo día.

7. En el cuaderno que trajeron los alumnos, o en sus hojas para máquina en los grados de 5° y 6°, los alumnos anotan los datos generales que lo identifiquen como su propiedad.
8. Se pide a los niños que elaboren una portada para su libro, estimulándolos a que expresen lo que desean por muy fantasioso que parezca.
9. A continuación se dejarán los espacios correspondientes a la hoja de guarda, el índice y la introducción, anotando con lápiz en esas hojas el título de la parte que le corresponde para que sea llenada a su debido tiempo.
10. Cada día o cada vez que los niños o el maestro lo estimen conveniente, se irán escribiendo capítulos relacionados con situaciones de la cotidianidad escolar o con los temas que vayan desarrollándose en la escuela. Al hacerlo, se van anotando las páginas que le corresponden y de igual manera se escriben en el índice para que el alumno comprenda la organización interna de un libro.
12. A medida que vaya configurándose este libro se van introduciendo variantes como las siguientes:
 - a) Que los libros se intercambien para que sean leídos por sus mismos compañeros.

- b) Que se anexasen a la redacción dibujos, recortes o fotografías elegidas por el alumno.
- c) Que se anexasen pequeños cuestionarios elaborados por el alumno mismo sobre la redacción que hizo, colocando las respuestas correctas de manera invertida para que los lectores puedan revisar si atendieron o no al texto.
- d) Incluir en el texto palabras nuevas y colocar al final del mismo un glosario de términos elaborado por el alumno.
- e) Anexar crucigramas elaborados por el alumno relacionados con el texto.
- f) Eliminar en una redacción palabras de diferentes categorías gramaticales como verbos, sustantivos, adjetivos, artículos, etc., sustituyéndolas por líneas que indiquen el número de letras de la palabra para que el lector la imagine o por dibujos para que el lector tenga que buscar la unidad del texto.
- g) Colocar cuadros distribuidos en el texto para que el lector o el autor mismo dibujen o expresen algo relacionado con el tema de la redacción.
- h) Solicitar a un compañero de otro grado, a un maestro de la escuela, al maestro de grupo, a los padres de familia, hermanos u otros parientes que colaboren escribiendo un capítulo del libro sobre algún tema determinado o libre.

13. Cuando se estime conveniente por los alumnos, se realizará el capítulo final para el cual se sugiere la redacción de una despedida por el autor en la que exprese su opinión sobre esta actividad.
14. Se redacta la introducción y se anotan los datos generales del libro: título, autor, edición, editorial, copyright, etc.
15. Se pide al alumno que, como en muchos de los libros serios, haga su autobiografía y la coloque en la contraportada junto con una fotografía o dibujo de sí mismo.
16. Cuando todos los libros estén terminados, cada niño elabora la ficha bibliográfica correspondiente para la biblioteca de su salón. La formalidad de esta ficha puede variar de acuerdo al grado.
17. Se dejan los libros en la biblioteca para consulta del grupo.
18. Como punto final, el docente puede pedir a los alumnos y padres de familia que seleccionen las mejores redacciones de los libros hechos por los niños para conformar una antología con la ayuda del grupo escolar. De esta forma será factible que los niños construyan la noción de lo que es una antología.

Evaluación:

La evaluación de esta actividad puede plantearse en tres vertientes:

1) La autoevaluación del alumno, registrando al final de su libro sus propios juicios valorativos y opinión sobre su trabajo. Para ello se le pueden sugerir algunos de los siguientes aspectos:

- *¿Mejoré mi letra?*
- *¿Mejoré mi ortografía?*
- *¿Son interesantes mis escritos?*
- *¿Les gusta leer mi libro a mis compañeros?*
- *Considero que mi libro es: divertido, interesante, bonito, presentable, raro, útil, etc.*
- *¿Utilicé palabras nuevas cada vez?*
- *¿Fue aumentando el tamaño y la claridad de mis textos?*

2) De la misma manera se le puede solicitar a los padres del niño que escriban una evaluación del trabajo realizado por su hijo.

3) Para el docente, los indicadores señalados son válidos aunque su atención debe dirigirse primordialmente al desarrollo lingüístico y al avance en el contenido de los textos elaborados por el alumno. Se sugiere que, al final del libro de cada niño, escriba un comentario en el que le indique lo que ha observado que se ha transformado en el alumno tratando de abarcar los siguientes aspectos:

- *Mejoría de la letra*
- *Mejoría en el contenido de los textos*
- *Uso de los signos de puntuación*
- *La ortografía*

- *El vocabulario*
- *La creatividad en la expresión escrita*
- *La creatividad en la expresión artística en el texto y en las ilustraciones*
- *La limpieza y el cuidado de materiales*
- *La comprensión y uso adecuado de las partes del libro*

Estrategia N° 4

El baúl de las curiosidades

Objetivos:

- * *Motivar al alumno a la búsqueda de información en fuentes diversas.*
- * *Valorar los sucesos inexplicables como fuente de estímulo de la capacidad indagadora.*
- * *Favorecer el desarrollo de la curiosidad natural en el niño.*
- * *Favorecer el desarrollo del pensamiento hipotético.*
- * *Favorecer el desarrollo de habilidades de organización de la información y clasificación de acuerdo a criterios propios.*

Material:

- * *Una caja adornada como baúl que resulte accesible y llamativa para la curiosidad del niño.*
- * *Tarjetas de cartulina tamaño carta (28 X 21.5 cms).*
- * *Recortes de revistas o periódicos*
- * *Fuentes de información que reporten constantemente datos curiosos (revistas como "Muy interesante" "Año cero", etc).*

* Colores, lápiz y pluma

Desarrollo:

1. En forma divertida, tratando de generar la curiosidad del alumno, el maestro les presenta "El baúl de las curiosidades" (la caja con las tarjetas en el interior).
2. Se abre el baúl para observar lo que contiene y se toma una tarjeta elaborada por el maestro.
3. Se lee la tarjeta que deberá contener un resumen de un hecho curioso, insólito o muy atractivo, de preferencia con ilustraciones adheridas en la misma tarjeta.
4. Se pide a los niños que expresen sus comentarios sobre el hecho curioso que acaban de escuchar, tratando de detectar en sus comentarios si comprendieron o no el texto.
5. Se les pide que hagan "suposiciones" respecto a las causas y consecuencias del hecho escrito en la tarjeta.
6. Con la ayuda de algunos niños, se van escribiendo en la tarjeta las suposiciones que los niños hagan.
7. Se solicita a los niños que como tarea traten de indagar más respecto al fenómeno analizado en las fuentes de información que consideren adecuadas.

8. Al siguiente día, los alumnos darán sus respuestas o conclusiones de manera oral. Al hacerlo, el grupo irá aceptando o refutando lo que el expositor voluntario diga. Lo que se acepte se anotará por un alumno en la tarjeta cuidando de expresar lo más claro posible la explicación completa.
9. Posteriormente se invita a los alumnos a que sean ellos mismos quienes elaboren las fichas iniciales con datos curiosos ya sea de manera individual o por equipos. Esto se hace a lo largo de varios días hasta que decaiga el interés por el baúl de las curiosidades.
10. Cuando ya existen muchas fichas de curiosidades, se procede a clasificarlas de acuerdo a los criterios que los alumnos establezcan, por ejemplo, fichas de animales, de plantas, del espacio, etc.

Las variantes a partir de que la estrategia es repetida pueden ser:

- a) Que los alumnos formen otros baúles de acuerdo a las clasificaciones hechas y los atiendan de acuerdo a sus particulares intereses.
- b) Que en algunos casos en vez de datos curiosos relacionados con la ciencia se incorporen cuentos, versos, canciones, dibujos, viñetas, etc.
- c) Que se comparta el baúl invitando en los recesos a niños de otros grupos a abrirlo y leer su contenido o incluso a algunos padres.

Evaluación:

Preguntas guía:

1. ¿Qué tanto interesó a los niños la actividad?
2. ¿Cuáles temas les atrajeron más? ¿A qué áreas pertenecen estos?
3. ¿Qué fuentes de información utilizan para satisfacer sus dudas?
4. ¿Desarrollan hipótesis más consistentes a medida que se repite la estrategia?
5. ¿Mejora la expresión de las ideas centrales en los niños que ayudan a registrar en las tarjetas?
6. ¿Cómo comparten su experiencia en torno a este trabajo?
7. ¿Cuáles alumnos se acercan más al baúl?
8. ¿Se dan casos de niños reservados que en sus ratos libres se acercan al baúl?
9. ¿Se observan transformaciones en la forma de acceder al conocimiento en las áreas de trabajo "oficiales" a raíz de la aplicación de la estrategia?
10. ¿Se transfiere el sentido del pensamiento hipotético a otras experiencias escolares?

Estrategia N° 5

Mis antenitas de vinil

Objetivos:

- * Revalorar los órganos de los sentidos como la mayor fuente de contacto con la realidad.*
- * Comprender que los sentidos constituyen una fuente de información valiosa para la investigación.*
- * Desarrollar la capacidad descriptiva.*

Material:

- * Cuaderno y lápiz*

Desarrollo:

1. Se platica a los alumnos, por si no lo conocen, los aspectos esenciales del programa "El Chapulín Colorado" y la forma en que utilizaba sus antenitas de vinil. Si se requiere, se les explica que los insectos utilizan las antenas para captar información del exterior y poder guiarse sin peligros.
2. Se analiza por qué los seres humanos no tienen antenas y como las sustituyen a éstas (a través de los órganos de los sentidos)
3. A continuación se sugiere a los alumnos jugar a detectar diferentes cosas con las antenitas del cuerpo humano que corresponderán a los diferentes órganos de los sentidos; por ejemplo:

"Vamos a imaginar que nuestras antenitas son los ojos. Observen todo lo que puedan del salón (o de la escuela) pero solamente se vale utilizar los ojos"

En una misma sesión de trabajo se puede jugar con cada uno de los sentidos o puede trabajarse uno por día o por semana,

4. Cada vez que se utilice un sentido, al término del juego se les pide a los niños que registren lo que observaron de la manera en que puedan hacerlo.
5. Se da oportunidad de que algunos niños presenten ante sus compañeros su informe de cosas detectadas. En este paso, tanto el maestro como los alumnos cuidarán que al expresar sus informes, el niño que explica utilice el lenguaje correspondiente a ese sentido: si se trata de la vista debe destacar colores, formas; en el caso del tacto, las texturas; en el olfato, los olores; en el gusto los sabores y en el oído los sonidos. De igual manera es importante que en cada sentido se expresen las sensaciones de carácter valorativo que acompañan a la percepción: agradable, desagradable, etc.
6. Jugando a los detectives, se pide a los niños como tarea que detecten en el hogar objetos o sucesos utilizando únicamente un sentido de su elección.
7. Al día siguiente cada niño presenta su informe en hojas para máquina, oralmente, en una grabación auditiva o de video si los medios lo permiten o una combinación de medios.

8. Los informes se exponen ante el grupo y los alumnos que los escuchan u observan jugarán a adivinar de qué hecho se trata el informe presentado.

Ejemplo:

Utilizando el sentido del olfato un niño informa que al llegar a su casa detectó un olor a gas, luego uno a vapor y después el de la carne al cocerse. Los alumnos tienen que adivinar que se trata de la cocina y de un guisado que alguien estaba preparando.

En este proceso de compartir informes y adivinar situaciones, los alumnos irán comprendiendo que entre más específica sea la información que detectan y la expresión que de ella realizan ante los demás, más posibilidades existen de una interpretación correcta de los hechos. Esto, suponemos, los llevará a desarrollar el interés por mejorar su observación y el uso de sus sentidos. Por otra parte, también es posible que comprendan que hay aspectos de la realidad que no se pueden captar con uno de los sentidos, pero con otros sí y que por ello es importante la combinación adecuada de los mismos.

9. Cuando se hayan terminado de exponer los informes, se tiene un diálogo con los niños para escuchar sus experiencias, sugerencias, opiniones respecto al uso de uno solo de los sentidos.
10. Se propone a los alumnos realizar un trabajo similar utilizando todos los sentidos para el siguiente día.

11. Se seleccionan a algunos niños para que expongan sus informes y se les escucha.
12. Se analizan las semejanzas y diferencias surgidas al utilizar todos los sentidos.
13. Se pide a los alumnos que concluyan elaborando una pequeña redacción sobre el juego de "Mis antenitas de vinil"

Evaluación:

Para evaluar esta actividad se requiere atender a lo siguiente:

1. El desarrollo de la capacidad de observación: si el alumno manifiesta mayor cantidad de datos percibidos, si presta atención a más elementos observados.
2. El desarrollo del lenguaje respecto al uso de términos adecuados al sentido que se utilizó, inclusión de nuevos términos, etc.

Estrategia N° 6

Los mirones

Objetivos:

- * Favorecer el desarrollo de la observación en el medio ambiente del niño.*
- * Proporcionar contenidos de tipo social para la expresión.*
- * Establecer relaciones entre lo observado y los conocimientos sociales construidos previamente por el niño.*
- * Valorar el papel de la observación respecto a la investigación de carácter social.*
- * Propiciar la creatividad en cuanto a medios de expresión*

Material:

- * Cuaderno y lápiz*
- * Colores, marcadores*
- * Cartulinas y papel de diferentes tipos a elección del alumno*

Desarrollo:

1. Se invita a los niños a una excursión corta por su comunidad. Al hacerlo, se les explica que se trata de observar cómo es la gente de la comunidad donde vive, qué hace, cómo se comporta, etc. También se les pide que lleven el material que consideren necesario para recabar información. (Algunos niños posiblemente decidan no llevar nada).

2. Se hace un recorrido por la comunidad. Cuando los alumnos lo soliciten se hacen pausas para registrar observaciones o para hacer más detallada la exploración.

Un hecho que inspira a los niños a registrar y a explorar más es ver que el propio maestro lo hace; por ello es recomendable que el docente también lleve material para registro y se detenga a examinar cosas que llamen su interés.

3. De regreso en el aula, se da oportunidad a que los alumnos terminen de redactar sus informes y posteriormente expresen lo que observaron. Es aquí donde algunos niños echarán mano de sus registros y quienes no tuvieron la precaución de hacerlos por consecuencia participarán menos que los demás.
4. Cuando los niños estén expresando sus informes, se les cuestionará oralmente para obligarlos a ser más explícitos; también se les confrontará con otros compañeros para determinar si lo que dicen es cierto o falso. En este punto es importante que se lleve la conversación hacia el objetivo que se marcó inicialmente: descubrir aspectos de la vida de la gente de su comunidad. Si los niños hacen observaciones que se refieran a aspectos ajenos a la vida de las personas, con mucho tacto se les preguntará qué tiene que ver eso con el desarrollo de las actividades de las personas.

Ejemplo:

Indra, de 2° año informa:

Pasamos por la vía del tren y cerca de la bodega King Wa encontramos un encendedor azul, viejo pero que todavía encendía.

El maestro le pregunta:

¿Qué tiene eso que ver con las personas?

Respuesta de la niña:

Tal vez alguien perdió ese encendedor cuando pasaba por ahí.

Lo que la niña dice se corrobora con las opiniones de sus compañeros y con otros informes: había muchos objetos personales en esa área.

De esta forma, los alumnos se pueden percatar de que los objetos pueden darnos información sobre los actos humanos.

5. Finalmente añadirán a su informe un dibujo, recortes de revistas, papel o lo que decidan para ilustrar mejor su trabajo.

6. Una vez expuestos los informes de los alumnos se les plantea la pregunta clave:

Según lo que pudimos observar, a qué se dedica la gente de la comunidad, cómo es, cómo tiene su medio ambiente.

Se permite que los niños expresen sus ideas mientras el maestro las anota en el pizarrón. Si hay necesidad se discuten y redactan mejor.

7. Se pide a los niños que registren las conclusiones obtenidas que les parezcan más relevantes.

8. Como trabajo para el hogar, se les pide a los niños que con la experiencia del día elaboren alguno de los siguientes trabajos, ya sea individualmente o por equipos:

- a) Una historieta
- b) Un cuento
- c) Una novela corta
- d) Un cartel
- e) Un folleto
- f) Un minilibro
- g) Una maqueta

Evaluación:

Lo relevante en esta actividad es la capacidad del alumno para hacer inferencias a partir de la observación realizada; por este motivo, el maestro deberá observar atentamente las formas en que relacionan hechos observables con hechos posibles de la vida de su comunidad.

Estrategia N° 7

El vendedor

Objetivos:

- * *Favorecer creativamente las capacidades básica de la investigación: observación, planeación, experimentación, análisis.*
- * *Proporcionar al alumno, a través del juego, un acercamiento a la investigación y creación real.*

Material:

- * Los que el alumno considere convenientes y adecuados para desarrollar su trabajo.
- * Recortes de revistas
- * Hojas para máquina

Desarrollo:

1. Se entrega a cada alumno una hoja para máquina con una figura pegada en ella. La figura puede corresponder a cualquier clase de objeto.
2. Se les pregunta si han conocido a los vendedores que llegan a las casas a ofrecer su mercancía, cómo actúan, cómo tratan de convencernos, con qué se preparan para hacer sus ventas.
3. Se les pide que piensen como le harían para vender el objeto que les tocó en su figura, para lo cual pueden escribir, dibujar, ensayar oralmente, etc.

4. Después de un tiempo prudente, se pide a alumnos voluntarios que pasen a venderle al grupo su producto. El grupo los escucha, pregunta y decide si se le compra o no, colocando los productos comprados en el pizarrón.
5. Al finalizar esta parte se les pide a los niños que expresen sus opiniones respecto a lo que creen que significa ser un vendedor. Al hacerlo, con seguridad se harán comparaciones respecto a los procedimientos seguidos por los vendedores reales y por los niños del grupo; posiblemente surjan en ese momento ideas nuevas respecto a la forma más eficiente de lograr una venta.
6. Enseguida se les entrega una tarjeta en donde está escrito el nombre de otro objeto que deberán vender, pero en esta ocasión se trata de objetos inservibles desde el punto de vista común, por ejemplo: una jeringa usada, un pañal desechable usado, un cubo de hielo, etc.
7. Se les da un tiempo promedio similar al de la anterior ocasión y se procede a vender el producto.
8. Después de que varios alumnos tratan de vender su producto se analiza lo siguiente:
 - *¿Qué es más fácil vender? ¿Por qué?*
 - *¿Quién vende más, el que conoce su producto o el que solo sabe detalles? ¿Por qué?*
 - *¿Quién vende más, el que tiene un producto común o el que tiene uno original?*
 - *¿Qué tan importantes son las ventas en nuestros días?*

9. A continuación se plantea a los alumnos la organización de un tianguis de productos elaborados o reciclados por ellos mismos.
10. Se elabora un plan de trabajo que conste de objetivo, fechas de realización, maneras de presentar el tianguis, material que se utilizará, invitaciones a otros grupos, etc.
11. Durante una semana aproximadamente los alumnos irán diseñando y preparando sus productos para el tianguis. Al hacerlo se verán obligados a consultar fuera de la escuela diversos aspectos para poder diseñar su producto. El papel del maestro en esta fase es simplemente de auxiliar ya que no debe intervenir en las decisiones que tomen los niños para que el autoaprendizaje sea efectivo.
12. En la fecha señalada se monta el tianguis y se invita a los alumnos de otros grupos a visitarlo y a comprar los productos. Para evitar problemas y si la inversión material no fue excesiva en la elaboración de productos, se pueden hacer las transacciones con dinero de papel.
13. Previo a la exposición del tianguis, el maestro les indica a los alumnos que tienen libertad respecto a las transacciones financieras que realicen, tratando de orientarlos a hacer uso de los conocimientos matemáticos que hasta el momento posean; en los grados inferiores, se puede limitar a la suma y la resta en tanto que en los superiores se puede manejar el crédito, el interés, los cheques, etc.

14. Finalizado el tianguis se pide a los alumnos un corte de caja por escrito, permitiendo que cada niño lo realice y presente del modo que le parezca más adecuado.

16. Ante el grupo, se exponen los diferentes cortes de caja presentados para que los alumnos puedan comparar alternativas de organización de los resultados en diferentes formas matemáticas.

17. Por medio del diálogo, se pide a los alumnos que expresen sus opiniones respecto a los cortes de caja respecto a la necesidad de hacerlos, las formas más prácticas y eficientes, etc.

18. Se analiza el impacto que tuvo en los compañeros el tianguis, las técnicas de mercado que tuvieron más éxito, la relación entre la preparación y diseño del producto y los resultados de venta, etc.

19. Se escribe una redacción sobre esta aventura en "MI libro" y se ilustra gráficamente.

Observaciones:

Esta estrategia favorece el acercamiento a una experiencia real a través del juego. Es factible que sea censurada por las autoridades del plantel y que, en sus primeros acercamientos al alumnado genere desorden; sin embargo, el enriquecimiento es más valioso que las dificultades que se pudieran presentar.

Con los alumnos se pueden introducir todas las variantes que ellos mismos sugieran y que, por lo regular, irán apegadas a lo que observan en su vida cotidiana. También se permitirá que los niños establezcan una relación directa entre el esfuerzo y la preparación de un trabajo con el éxito obtenido, sin excluir la posibilidad de que aun con grandes esfuerzos algunos alumnos no alcancen el éxito total, aspecto muy real de la existencia.

Si la situación lo permite, previo a la realización del tianguis se puede programar una visita a un centro comercial o a un bazar para que los alumnos observen las formas en que se trabaja en ellos.

De ser posible, se sugiere que el desarrollo del tianguis se filme en videocassette para que los alumnos lo puedan disfrutar después y analizar sus errores más esquemáticamente.

Evaluación:

Preguntas guía:

1. ¿Cómo reacciona el alumno ante esta experiencia? ¿Se cohibe o se expresa?
2. ¿Manifiesta conocimiento del tema obtenido de la experiencia real?
3. ¿Qué tanto investigó para la elaboración de su producto? ¿Dónde lo hizo?
4. ¿Comprendió la relación entre la investigación y la elaboración de productos?

Estrategia N° 8

El inventor

Objetivos:

- * Favorecer la comprensión del concepto de tecnología*
- * Observar la relación entre la investigación, la ciencia y la tecnología de manera directa.*
- * Propiciar un acercamiento a los fenómenos de desarrollo tecnológico de manera más real a través del juego.*

Material:

- * Los que el alumno estime convenientes
- * Revistas donde aparezcan historias de invenciones humanas

Desarrollo:

1. Se les presenta en la clase la historia de algunos inventos sencillos como el chicle, el corrector líquido, el rastrillo, las paletas rellenas, etc.
2. Por medio de preguntas se analizan las formas en que estos inventos surgieron tratando de que el alumno comprenda que éstos nacen para dar solución a problemas de la vida cotidiana.
3. Se propone a los alumnos jugar al inventor como se hizo con el vendedor. Es de esperarse que en esta ocasión los pasos para realizar este trabajo serán en muchos aspectos imitados con respecto a la actividad anterior; al mismo tiempo, los procedimientos que no tuvieron resultado en la experiencia previa

serán desechados. Lo importante es que sea el niño quién decida su propia estrategia de acción y que el maestro no intervenga de manera directa.

4. Se planea el tiempo, las actividades a realizar, las invitaciones, etc.
5. Se deja un tiempo adecuado para que el alumno realice su invento. En este periodo el maestro será como un asesor y diariamente destinará un tiempo de la clase para indagar con los alumnos los avances que llevan en su proyecto.
6. Cuando llegue el tiempo de montar la exposición de los inventos, se les pide a los alumnos que apoyen su presentación con carteles, láminas, fotos, folletos o tarjetas que hagan más atractivo su producto.
7. En este caso se procede a la exposición sin el propósito de la venta como en la estrategia anterior; sin embargo, es posible que en el transcurso de la misma los alumnos que la visitan y que tuvieron la experiencia del tianguis anterior se inclinen a querer comprar los inventos. En ese momento el inventor decidirá lo conveniente de hacerlo y podrá valorar su trabajo mejor.
8. Al término de la exposición el grupo hace por votación una elección del invento mejor diseñado y más útil. Al ganador se le puede dar un diploma sencillo u otra clase de estímulo.
9. Se analiza la experiencia con los alumnos de manera verbal en dos fases:
 - a) Dirigiéndose exclusivamente a la experiencia presente

b) Contrastando con la experiencia anterior de "El vendedor"

10. Se propone que, siguiendo el formato de algunas revistas, se elabore una sobre los inventos en la que cada alumno puede hacer su reportaje y compilarlos para formar la revista.

Observaciones:

Muchas de las variantes explicadas en la actividad anterior podrían utilizarse en esta.

Evaluación:

Para evaluar esta actividad se pueden utilizar las preguntas guía de la actividad N° 7

Estrategia N° 9

El banco

Objetivos:

- * Propiciar la utilización de diversas fuentes de consulta*
- * Ejercitar la entrevista y la observación como fuentes informativas*
- * Relacionar los conceptos de trabajo y salario*
- * Reconocer la necesidad de una preparación previa al desempeño de un trabajo.*
- * Identificar algunos de los elementos del sistema económico de producción.*

Material:

- * Papeles de diferentes tipos
- * Stencil o copias
- * Colores, lápices, plumas
- * Cuaderno
- * Cajas de diferentes tamaños
- * Cartulina
- * Adornos

Desarrollo:**Observación:**

Esta actividad se puede planear simultáneamente a las dos anteriores y dar lugar a una representación más cercana a la realidad.

1. Se propone a los alumnos jugar al banco. Para ello se planea una visita a algún banco local.
2. Previo a la visita los alumnos elaboran su guía de visitas en la que recabarán datos de su interés.
3. Se realiza la visita en dos partes; primero se observa únicamente, luego se realizan las entrevistas a las personas que laboran en el banco y que los alumnos deseen cuestionar.
4. Ya en el aula se comenta la experiencia de la visita y se van analizando aspectos como los siguientes:

* *¿Qué hay en el banco?*

* *¿Por qué va la gente al banco?*

* *¿Por qué es importante el dinero?*

* *¿Cómo se protegen en los bancos?*

5. Se propone a los alumnos tener una moneda propia de su banco como si se tratase de un país independiente.
6. Se realiza un concurso para elegir el nombre de la moneda y el diseño de los billetes en el que los alumnos por votación secreta y directa elijan.
7. Con los diseños ganadores se procede a la elaboración de los billetes por medio de copias o sténcil, a iluminarlos y recortarlos.
8. Cuando ya se tienen los billetes se ofertan los puestos del banco: gerente, subgerente, secretarias, policías, cajeras, etc. Para esto se les pide a los niños que investiguen como le hacen las personas para obtener un empleo y se siguen los pasos en común, por ejemplo, traer cartas de recomendación, solicitud escrita, entrevistas con el patrón o el gerente. Para esto el maestro solo seleccionará al gerente y éste se encargará de dictaminar qué alumnos formarán parte del personal del banco siguiendo un proceso similar.
9. Ya determinado el personal del banco, se elige una fecha de apertura y se organiza la inauguración.
10. Cuando ya entra en funciones del banco, se puede determinar un tiempo a la entrada, en el receso o a la salida para que los alumnos realicen sus

transacciones. Aquí es donde surgirá la pregunta clave ¿cómo van a ganar dinero los alumnos?

11. El maestro los cuestiona:

- ¿Cómo gana dinero tu papá o tu mamá?
- ¿Cuál es el trabajo de los niños como ustedes?

12. Se acuerda que cada semana se les pagará a los alumnos una cantidad determinada fija por su asistencia y trabajo escolar; de ella se podrán deducir multas por incumplimiento, dar compensaciones por trabajos extra o por excelente desempeño en el aula, etc.

13. Durante varios días se les paga a los alumnos su sueldo por medio de cheques y se les conmina para que lo inviertan en el banco.

En este período se pueden introducir muchas variantes respecto a las transacciones financieras. El maestro, auxiliado por los alumnos miembros del banco puede propiciar la representación de fenómenos de la vida cotidiana por ejemplo: sobregirar su cuenta de cheques y que no se les pueda pagar a los alumnos, pagar en efectivo, pagar con cheques prefechados, etc.

Evaluación:

El desempeño ordinario del alumno en el desarrollo de esta actividad es el principal indicador respecto a los alcances que el niño logre. Entre los aspectos que se pueden observar y registrar en el reporte evaluativo están:

1. ¿Muestra interés en la actividad? ¿En qué aspectos?
2. ¿Existe relación entre las observaciones que registró al inicio de la actividad y sus acciones en el juego del banco?
3. Sus observaciones ¿son detalladas o muy generales? ¿son comunes al resto del grupo o muestran mayor agudeza perceptiva?
4. ¿Siguió un procedimiento de preparación para su participación en el banco? ¿Consulta para trabajar mejor dentro del juego?
5. ¿Mejora su trabajo cotidiano a fin de obtener un "mejor salario"?
6. ¿Lleva bien sus cuentas en el banco? ¿Plantea situaciones matemáticas que faciliten el trabajo? (Por ejemplo: simplifica operaciones, utiliza la multiplicación en vez de la suma, etc.)
7. ¿Plantea situaciones derivadas del juego mismo y aplicables a partir de la consulta del tema en diversas fuentes de consulta?
8. ¿Qué hábitos y actitudes está desarrollando a medida que se aplica la actividad?

Observación:

Estrategias como esta en la que a partir del juego se conoce la realidad, obligan al niño a acrecentar su curiosidad por el mundo real. Además del

banco, se proponen la organización durante el ciclo escolar de los siguientes juegos cuyo desarrollo será similar al descrito aquí:

1. *Propuesta (que puede nacer del alumno o el maestro)*
2. *Exposición de ideas generales previas respecto a ese objeto de conocimiento.*
3. *Organización de una visita de observación y consulta al sitio real*
4. *Registro de las observaciones*
5. *Planeación de la implementación del objeto de conocimiento en el grupo escolar.*
6. *Elaboración de materiales necesarios*
7. *Implementación del juego*
8. *Introducción de variantes*
9. *Análisis de resultados*

Entre las situaciones que se proponen para representar en el grupo escolar están:

FUENTES INFORMATIVAS

- * El periodico
- * La revista
- * La biblioteca
- * La estación de radio
- * La televisión

MEDIOS DE COMUNICACION

- * El correo

* El telegrafo

* El cable

MEDIOS DE TRANSPORTE

* El ferrocarril

* El aeropuerto y los aviones

* Los automoviles

INSTITUCIONES SOCIALES

* El Congreso del Estado

* La Presidencia Municipal

* Casa para niños sin hogar

* Hospitales

* Guarderías

* Escuelas

* El Instituto Federal Electoral

Lo que se propone es abordar estos elementos de la vida cotidiana a través de experiencias directas y de su traslación a la vida del niño a través del juego.

Estrategia N° 10

Situaciones peligrosas

Objetivo:

- * Favorecer la comprensión de la relación entre el lenguaje y los hechos de la vida social y natural.

Material:

- * Cuaderno y lápiz
- * Tarjetas en blanco

Desarrollo:

1. Se pide a los alumnos que escriban en sus tarjetas una situación embarazosa, difícil, emocionante o cómica que hayan vivido.
2. Las tarjetas se depositan en una caja cerrada.
3. El maestro escribe en el pizarrón 10 diferentes formas de hablar como pueden ser:

1) Como un poeta

2) Como un político

3) Como una mamá

4) Como un cura

5) Como un científico

6) Como el maestro

7) Como un pandillero

8) Como un maestro

9) Como un rancherito

10) Como un amigo latoso

11) Como vendedor

12) Como locutor de radio

4. Se explica a los alumnos que se irán extrayendo tarjetas de la caja, se leerán a todos en voz alta, se anotará la situación en su cuaderno y luego un alumno tirará de dos dados para ver que número sale. Según el número que aparezca, los alumnos deberán explicar la situación de la tarjeta utilizando la forma de expresión que corresponda.
5. Después de cada tarjeta se pide a tres voluntarios que lean su escrito para corroborar que se hayan atendido al estilo lingüístico que correspondía.
6. Al término del ejercicio, se comenta lo siguiente:
 - ¿Cómo supieron la forma de hablar de cada persona que estaba anotada ahí?
 - ¿Cambia el sentido del mensaje expresado al cambiar la forma de decirlo?
 - ¿Cuál es el estilo que más les agradó? ¿Por qué?

Evaluación:

Para evaluar esta actividad se observa si los alumnos lograron expresarse en varios estilos y muy especialmente si mantuvieron la unidad del mensaje.

Estrategia N° 11

El misterioso Señor X

Objetivos:

- * *Motivar al alumno a que mantenga su curiosidad natural, encauzándola hacia situaciones concretas.*
- * *Favorecer el desarrollo de estrategias personales de investigación.*

Material:

- * Cuaderno
- * Carpeta con hojas para máquina
- * Lápiz, colores, etc.
- * Cualquier recurso que el alumno considere conveniente para desarrollar la actividad.

Desarrollo:

1. Se narra la historia del Misterioso Señor X, personaje ficticio que es espía profesional y se dedica a investigar diversas situaciones, caracterizado por no ser reconocido.

2. Al finalizar la narración se les dan a los alumnos ciertas "pistas" para descubrir la identidad del Señor X con el fin de estimular su curiosidad, por ejemplo: su nombre empieza con la letra N° 19 del alfabeto, tiene 5 letras, mide entre 1.70 y 1.90 mts., etc.

3. Se encarga como tarea que dibujen al Señor X como se lo imaginan y que escriban las cosas que suponen de él.

4. Ya en el salón se analizan las suposiciones que los niños hicieron y se eliminan aquellas que aparezcan muy alejadas de los datos dados el día anterior.
5. Durante varios días se les darán a los alumnos diversas pistas para descubrir la identidad del Señor X con el fin de encauzar la curiosidad que constantemente manifiestan los niños. Cada día se revelarán los descubrimientos que los alumnos hagan y el maestro cuestionará constantemente para hacer reflexionar al niño y "obligarlo" a buscar más indicios que apoyen su suposición.
6. Cuando la mayoría de los niños se hayan involucrado en esta actividad, se les invitará a participar como agentes auxiliares del Señor X en la búsqueda de respuestas a diversos problemas y situaciones de la vida cotidiana.
7. Para estar acorde con el juego de "espías", a cada alumno que desee participar se le asigna un nombre que funcionará como clave secreta y que solamente los miembros del grupo deberán conocer para proteger el secreto. A partir de ese momento cada niño utilizará su nombre clave para las misiones que se le asignen, implicando esto el uso de un código interno que a largo plazo favorecerá la comprensión de este aspecto del lenguaje.
8. A continuación se le asignarán "misiones" a los alumnos ya sea de manera individual o por equipos. Este es el verdadero punto importante de todo el preámbulo que con base en el juego se desarrolla. En las misiones que se asignen o que los alumnos voluntariamente tomen, se pueden desarrollar muchos de los contenidos programáticos, orillando al niño a buscar

información y apoyo en muchas fuentes, a construir un proceso propio de indagación, a darle importancia a los registros.

Si se tiene que abordar el tema de la importancia del agua como elemento vital, por ejemplo, se asignan misiones como las siguientes:

** Agentes Y, L, M, N, S y R van a descubrir por qué es importante el agua en nuestro planeta.*

** Agentes A, C, P y Z tienen la misión de verificar si el agua que existe en la escuela es apta para el consumo humano.*

** Agentes B, D, F, G y T se encargarán de averiguar qué le pasa al agua y como cambia de estados.*

** Agentes E, H, K y Ñ deberán contactar a los agentes que investigaron la importancia del agua para elaborar carteles preventivos que entregarán a los agentes V y Q para que éstos últimos los coloquen estratégicamente en la escuela antes de determinada fecha.*

A medida que avance el proceso de las "misiones", el maestro podrá colaborar en el desarrollo de habilidades específicas de cada alumno asignándole misiones en las que utilice creativamente sus capacidades. Asimismo, irá complicando la calidad de las misiones, enfrentando a los alumnos a buscar en fuentes que antes no utilizaban o a tener que llegar a la experimentación.

Observación:

Esta estrategia, por partir del juego, favorece en gran medida el interés del niño por investigar diferentes asuntos, por mejorar sus medios y técnicas de indagación.

Puede ser riesgoso hasta cierto punto el uso excesivo del juego que se propone si el docente no marca claramente la distinción entre el juego y la realidad; sin embargo, la experiencia que se ha tenido al respecto señala que, bien planteado, a partir de esta estrategia pueden surgir infinidad de aspectos favorables de la investigación.

Evaluación:**Preguntas guía:**

1. ¿Aumenta el interés del alumno por indagar en diferentes áreas de conocimiento?
2. ¿Plantea dudas propias? ¿Las organiza de alguna manera para darles respuesta?
3. Utiliza fuentes de información variadas en la búsqueda de respuestas a sus dudas?
4. ¿Plantea hipótesis a sus dudas? ¿De qué tipo? ¿Permanecen como guía del desarrollo de la indagación o son cambiadas constantemente?
5. Las observaciones que realiza ¿han variado? ¿en qué sentido?

6. ¿Ha mejorado su vocabulario y la expresión oral y escrita?
7. ¿Plantea formas de organización y planes de trabajo propios para satisfacer las inquietudes cognitivas que se le presentan? ¿Cuáles?
8. ¿Confronta ideas divergentes respecto a un asunto o tema? ¿Cómo lo hace?
9. ¿En qué áreas de conocimiento se desenvuelve mejor?
10. Los conceptos lógico-matemáticos ¿los aplica a las necesidades y conclusiones que se presentan y surgen durante la indagación? ¿de qué manera lo hace?
11. ¿Utiliza el lenguaje como instrumento de la indagación? ¿De qué manera?
12. ¿Cuál tipo de lenguaje utiliza con mayor facilidad?

Estrategia N° 12

Diccionario bromista

Objetivos:

- * Favorecer el desarrollo del lenguaje a partir de la confrontación con diferentes aspectos de la realidad natural y social.*
- * Comprender las características principales del diccionario.*

Material:

- * Hojas para máquina
- * Tarjetas en blanco
- * Lápiz o pluma
- * Libros o revistas en donde aparezcan definiciones humorísticas como Selecciones del Reader Digest, Contenido, etc.

Desarrollo:

1. Se les presenta a los alumnos un libro o revista en donde aparezcan definiciones con sentido del humor de palabras y fenómenos conocidos por los alumnos.

Ejemplo:

Madre: Persona que nos da la vida y luego nos la quita con tantas exigencias

Boy scout: Niño vestido graciosamente cuyo objetivo es impedir que las parejas de novios se besen en los prados y zonas alejadas

2. Se propone a los alumnos realizar definiciones de este tipo con el siguiente procedimiento:

a) Cada alumno escribe en una tarjeta una palabra que le gustaría incluir en las definiciones.

b) Las palabras se introducen en una caja

c) Los alumnos van sacando de la caja una tarjeta

- d) Se escribe en las hojas para máquina la palabra correspondiente y se define normalmente.
 - e) Debajo de la definición normal se escribe la definición humorística
 - f) Tres o cuatro alumnos voluntarios leen sus definiciones a sus compañeros
3. Cuando se ha trabajado con algunas palabras, aproximadamente diez, se pregunta a los alumnos si les agrada hacer un diccionario humorístico o bromista.
 4. Se les cuestiona respecto a las características de un diccionario; de ser necesario, se puede recurrir a observar un diccionario normal para que los niños detecten lo más importante: el orden alfabético.
 5. En las hojas para máquina se escriben las letras del alfabeto.
 6. Se acomodan las palabras y su definición humorística en la letra del alfabeto que les corresponde.
 7. Durante varios días se trabaja la misma actividad hasta tener un buen número de palabras definidas en el diccionario.
 8. Se ilustra el diccionario con dibujos, recortes, fotografías.
 9. Se puede exponer para que otros grupos lo vean y se diviertan un rato.

Evaluación:

Esta actividad se evalúa con los siguientes cuestionamientos:

1. ¿Les agradó la actividad a los alumnos?
2. ¿Qué palabras tratan de definir más: objetos, valores, fenómenos? ¿Dan explicaciones respecto a sus preferencias?
3. ¿Se observa que los alumnos tratan de ser más observadores de los hechos en el aula, la escuela y el hogar a partir de la estrategia? ¿En cuáles de estos elementos se desenvuelven mejor para captar los hechos?
4. ¿Aumenta su vocabulario?
5. ¿Se muestran cambios en sus expresiones orales y escritas?

2. Actividades para padres de familia

Estas estrategias están diseñadas para lograr que los padres de familia se involucren en el aprendizaje de sus hijos y comprendan las principales características de éstos a fin de favorecer un aprendizaje activo en el que la curiosidad y el interés por indagar sean la base de la acción.

Para su desarrollo es necesario dialogar primero con los padres de familia, explicar los objetivos a lograr con ellas y reunirse con frecuencia para evaluar, desde su perspectiva los avances logrados.

Es obvio que no todos los padres participarán debido a múltiples circunstancias: falta de tiempo, falta de interés, temor a no sentirse preparados para confrontar acciones con otros padres, etc. Será labor del docente concientizar a los padres para que se integren al trabajo que se está realizando así como subsanar con el alumno la ausencia de este apoyo tan valioso en la medida de lo posible.

En estos tiempos en que la producción ha modificado muchos de los modelos de la vida familiar de antaño, la búsqueda de estrategias que permitan conservar cierta unidad familiar es prioritaria y, aunque sea de una forma muy sencilla, las actividades que aquí se proponen intentan colaborar con esta situación.

Estrategia N° 1

Retroceso

Objetivos:

- * Favorecer la reflexión en torno a las principales características del pensamiento infantil.*
- * Favorecer la comprensión de que la indagación es una característica natural del niño.*

Material:

- * Hojas impresas
- * Pizarrón
- * Pluma y lápiz
- * Tarjetas en blanco

Desarrollo:

1. Se entrega a los padres una hoja impresa que tenga lo siguiente :

CUANDO YO ERA NIÑO

Soñaba con...

Me divertía con ...

Me encantaba ...

Le tenía miedo a

No soportaba

Trataba de aprender

2. Se les pide que escriban rápidamente lo que recuerden de su infancia en relación a las palabras sugeridas.
3. Se forman grupos de dos o tres padres y se da un tiempo para que compartan sus respuestas. Al hacerlo podrán ir registrando aspectos que no tomaron en cuenta y que al escucharlo de otro padre recuerdan.
4. Los equipos expresan los recuerdos que encontraron y compartieron. El maestro registra en el pizarrón lo que vayan diciendo en los apartados correspondientes.
5. Cuando todos han terminado se observa lo escrito en el pizarrón y se procede a analizarlo bajo las siguientes aspectos:

** ¿Qué hacía feliz a la mayoría?*

** ¿Cuál consideran que era el motivo de que esas actividades los hicieran felices?*

** ¿Siguen siendo actividades gratificantes para ellos actualmente?*

¿Por qué?

** ¿Podrían hacer algo para recuperar ese sentimiento?*

** ¿Tendría caso intentarlo?*

6. A continuación se les pedirá que hagan una pequeña reseña de su personalidad y gustos de su etapa infantil y que la escriban en hojas de máquina para regalarla a sus hijos.

7. Con el mismo formato impreso se contestan preguntas refiriéndose a su hijo.

8. Por equipo se analizan las nuevas respuestas y se encuentran semejanzas y diferencias entre el carácter y los gustos del padre con los del hijo.

9. Se exponen las conclusiones ante el grupo.

10. Se les sugiere a los padres que platicuen con sus hijos de aquella etapa de su vida y de las diferencias que encuentran con la vida actual de los niños.

Estrategia N° 2

Conociendo a mi hijo

Objetivos:

- * Favorecer la conceptualización de la observación como fuente directa de información necesaria para el desarrollo humano.
- * Lograr una mayor comunicación familiar a partir de la comprensión de la personalidad individual.

Material:

- * Hojas impresas
- * Hojas para máquina
- * Tarjetas en blanco
- * Pluma

Desarrollo:

1. En reunión de padres se plantea reflexionar sobre qué tanto conocen a sus hijos, Se escuchan opiniones de manera oral.
2. Se propone recabar información sobre sus hijos con ayuda del siguiente formato impreso:

NOMBRE DEL NIÑO: _____

- * ¿Le gusta ese nombre?
- * ¿Cómo es el carácter de mi hijo?
- * ¿Qué cosas le agrada hacer?
- * ¿Qué cosas le desagradan?
- * ¿Cuál es su mayor ilusión?
- * ¿En qué se entretiene mucho?
- * ¿Qué actividades del hogar le agradan?
- * ¿Cuáles detesta?
- * ¿A qué le teme y por qué?

3. Se les propone a los padres confrontar la información que han escrito de la siguiente manera: durante una o dos semanas se darán a la tarea de observar a su hijo, platicar con él si es necesario para corroborar el conocimiento que tienen de su personalidad. Se deja a criterio de cada padre registrar los cambios que encuentre o el no hacerlo.
4. En el plazo señalado se reúne a los padres nuevamente y se analiza por equipos la experiencia vivida tratando de comprender si conocían o no aspectos de la vida de sus hijos.
5. Después de la confrontación de ideas, se realiza un panel de exposición sobre el tema con algunos padres representantes de cada equipo.
6. Como punto final, se les sugiere a los padres que elaboren una carta para su hijo en donde expresen la experiencia vivida.

Estrategia N° 3

Un paseo

Objetivos:

- * Estimular la curiosidad infantil y el interés indagador.*
- * Favorecer la relación afectiva entre padres e hijos.*

Material:

- * Cuaderno de trabajo del alumno
- * Hojas para máquina
- * Cámara fotográfica o de video (no es indispensable)

Desarrollo:

1. Se pide a los padres que piensen en un sitio a donde ir de paseo con sus hijos una tarde o un fin de semana.
2. Se organiza el paseo de acuerdo a las condiciones económicas de la familia; esto no es ninguna limitante pues el paseo puede ser a pie por sitios cercanos a la casa; también puede optarse por llevar al niño de visita al sitio donde trabaja el padre o la madre ya que esto regularmente les resulta atractivo a los alumnos. Lo importante es la intención con que se realiza y la actitud que se tenga durante el paseo.
3. Antes de realizar el paseo se dialoga con el niño y se le pide que exprese su opinión al respecto, sus expectativas, etc.
4. En la fecha prevista se realiza el paseo. Durante el mismo, el padre deberá estimular la curiosidad del niño acercándose a los lugares accesibles, preguntándole constantemente, opinando sin temor a parecer niño, escuchando lo que su hijo le diga y tratando de responder las preguntas que el pequeño hace.
5. Al finalizar el paseo, en equipo familiar, se elabora un dibujo grande, una maqueta, un texto o canción que se refiera a la experiencia vivida. Una alternativa es que jueguen a elaborar tarjetas postales del sitio que visitaron y las envíen a sus compañeros de salón. Es importante que en este punto los padres participen tanto como los hijos, señalando detalles de lo observado para que sean representados en el trabajo que están haciendo.

6. Al siguiente día, el niño lleva al salón de clases el producto elaborado entre los miembros de su familia que participaron en la actividad. En el aula, el docente le da oportunidad al niño de expresar la experiencia y presentar su material ante el resto del grupo, así como de responder preguntas que los compañeros le hagan.

Estrategia N° 4

¿Qué comemos hoy?

Objetivos:

- * Favorecer el pensamiento hipotético
- * Favorecer la comunicación oral
- * Aplicar los conocimientos adquiridos respecto a la higiene y la alimentación

Material:

- * Diferentes tipos de comida

Desarrollo:

1. Cuando el niño llegue a la casa a la hora de la comida, se le prohíbe entrar a la cocina y se le pide que adivine lo que ese día se comerá a partir de la percepción de olores, de pistas que el padre o la madre le den, de suposiciones que el pequeño realice, etc.
2. Cada día, alternando para no aburrirlo, se le plantea al niño adivinar lo que comerá la familia ese día. A medida que se avance en esta actividad las

pistas para descubrir el alimento serán más complejas dependiendo también del grado escolar que curse el niño y de la cultura de los padres.

Observación:

Lo relevante de esta actividad es la generación de ese afán de curiosear, de indagar y suponer que estimula al niño.

Estrategia N° 6

Muchas formas de hacerlo

Objetivos:

- * *Favorecer el proceso de experimentación*
- * *Buscar alternativas diferentes para realizar actividades ordinarias*
- * *Reconocer que la investigación está presente en la vida práctica y ordinaria de las personas*

Material:

- * El que cada familia vaya determinando
- * "Mi libro" (Estrategia N° 3 de las actividades del alumno)

Desarrollo:

1. En reunión con los padres se les pide que expresen las ideas que tienen respecto a la experimentación por medio de una lluvia de ideas.
2. Se les plantean las siguientes cuestiones:
 - * *¿Creen ustedes que en el hogar se realiza la experimentación?*

** ¿Cómo y cuando?*

3. Se discute el aspecto anterior y se plantea la actividad a realizar con los niños.
4. En casa se elige un acto cotidiano que se le facilite al padre para realizar la actividad, por ejemplo, lavar trastes.
5. El padre platica con el hijo respecto a la actividad seleccionada y le solicita ayuda.
6. Se permite que el niño exprese sus ideas respecto a la forma en que esa actividad debe realizarse.
7. Se realiza la actividad de manera normal entre padre e hijo.
8. En una segunda ocasión, el padre solicita la ayuda del niño para la misma actividad, pero esta vez le pide que haga variantes, por ejemplo, lavar los trastes con el detergente para la ropa, solo con agua, etc.
9. Realizan la actividad de la manera propuesta y analizan los resultados.
10. Día a día se van introduciendo variantes que tanto el padre como el hijo sugieren. En cada caso se le pide al niño que, antes de realizarla, explique como cree que se afectará la actividad.

11. En el aula, el docente aborda el tema planteando dentro de la escuela por medio de situaciones similares. Al hacerlo, la experiencia en el hogar saldrá a la luz y favorecerá la acción de experimentar y teorizar en la escuela.

12. Tanto en el aula como en el hogar, se dialoga con el niño para analizar como lo que se ha realizado constituye una clase de experimento del cual se pueden generar nuevas formas de hacer las cosas y se le pide que lo exprese de diversas maneras: escribiendo, dibujando, haciendo cuentos o historietas, maquetas, etc.

CONCLUSIONES

La totalidad de las estrategias propuestas en el presente texto han sido llevadas a la práctica en casi todos los grados de la educación primaria. A continuación se hacen observaciones específicas por grado para exponer los resultados.

En primer grado, a pesar de las dificultades que se presentan por el incompleto acceso a la lecto-escritura, se observó gran interés de los niños y una generación mayor de pensamientos teorizadores. El proceso de análisis causal es reducido, lo cual es adecuado al nivel de desarrollo de este grado, sin embargo, la diversidad de ideas, productos y actos generadores de investigación es muy alta.

En segundo grado, ya con el conocimiento del sistema de lecto-escritura, se observa una mayor comprensión de las estrategias que redundan en la elaboración de productos mejores. Es en este grado en donde se hace evidente el más alto índice de interés por investigar aquellos elementos que les resultan atractivos. Por otra parte, es también en este grado donde los niños buscan con énfasis formas de expresión oral, escrita, matemática y artística que les permitan plasmar sus ideas. Los intereses en este grado se dirigieron generalmente a cuestiones del ámbito de las ciencias naturales como animales, plantas, el espacio, aparatos modernos, etc. En las áreas sociales el interés es más velado y no corresponde a lo que el maestro de grupo espera; se requiere de mayor habilidad para detectar el trasfondo de lo social ya que los niños lo expresan a través de opiniones o preguntas muy sutiles.

En tercer grado aparecen intereses de tipo social en relación a su grupo y a la escuela o la familia. Las estrategias funcionaron bien en la mayoría de los casos y generaron en los niños una conservación de su curiosidad hasta bien entrado el ciclo escolar. Asimismo, se observó una inquietud por ampliar el vocabulario a raíz de las constantes experiencias con hechos de la realidad por medio del juego.

En cuarto grado las estrategias que se manejaron con mayor énfasis en el juego, como la del Señor X o El baúl de las curiosidades, perdieron fuerza. Los niños ya distinguen con claridad aspectos reales y les molesta hasta cierto punto esta forma de juego; sin embargo, al cambiar la forma de juego por un carácter formal a partir de la mitad del ciclo escolar, se logró el mismo resultado positivo que en los grados inferiores. Lo que sorprende es que en el caso de jugar al banco, al correo o a otras instituciones reales, el carácter lúdico alcanzó puntos más altos que en tercer grado.

En quinto y sexto grado sucedió lo mismo que en cuarto aunque a un nivel mayor. Fue necesario dar formalidad a muchas de las actividades para que los alumnos las consideraran y llegaran a la investigación. Lo que se observa en estos grados es que el desarrollo del lenguaje aunque aparentemente no les interesa, les da muchas satisfacciones y buscan alternativas de acrecentarlo. También se puede señalar que en estos grados los alumnos contaron con una mejor planificación de ideas y, repentinamente, jugaron como los niños pequeños, en especial con el banco. Destaca a su vez el hecho de que, al contar con más herramientas de trabajo tanto físicas como intelectuales, fue en estos grados donde se lograron productos creativos más completos y atractivos tanto para el alumno, sus compañeros y padres.

En términos generales podría afirmarse que las estrategias lograron su cometido y favorecieron la preservación del carácter indagador del alumno de primaria y la búsqueda del lenguaje como instrumento de expresión. Es satisfactorio ver como, a partir de la confrontación con la realidad y de sentir que les corresponde desempeñar un papel importante dentro de ella, los niños buscan afanosamente informes, datos y formas de expresión nuevas.

Los problemas encontrados en el desarrollo de las actividades tienen más que ver con la predisposición de las personas a ser creativos, a reírse de la vida y a jugar para aprender. Una vez vencidos los temores y las barreras iniciales, el juego da pie a la creatividad y la transferencia a hechos de la vida real es sencilla para el niño.

Sorprende también que gran parte de las veces que se tuvo la oportunidad de salir del aula y hacer visitas y entrevistas, los niños adquirieron una formalidad adecuada a la situación en tanto que los adultos entrevistados cayeron en el papel de jugar con las preguntas de los niños. Esto pone de manifiesto que siempre quedan reminiscencias de los intereses lúdicos de la infancia.

Quizá la parte más difícil en este trabajo haya sido la manera en que los docentes que rodeaban el ámbito del grupo escolar elaboraban sus valoraciones respecto a lo que la investigación y el lenguaje constituyen. Todavía se observa entre ellos, al final de la fase de aplicación, una renuencia a consolidar conceptualmente a la investigación como parte natural de la vida; no así entre los padres de familia que, rápidamente comprendieron el papel tan importante que su apoyo y estímulo juega en la vida de sus hijos y se sumaron con entusiasmo a

colaborar en la búsqueda de medios para preservar el carácter indagador del alumno.

Con todo lo anterior, es posible concluir que las estrategias propuestas tienen posibilidades de brindar resultados favorables y que, aunque no han dado solución total al problema en sí pues éste es muy complejo y arraigado, han sido un buen principio para llegar a los objetivos propuestos.

Por último, cabe señalar que la propia experiencia al interactuar con los alumnos, ha generado una serie de interrogantes, medios de trabajo y aportaciones que se quedan por el momento en el tintero pero que, posteriormente, podrían configurar una continuación a este texto.

BIBLIOGRAFIA

- BETELHEIM, Bruno. *Educación y vida moderna: un enfoque psicoanalítico*. CRITICA Grupo Editorial Grijalbo. Barcelona, 1982. 300 págs.
- CIENTIFIX, Profesor. *La pandilla científica*. CONACYT/ALHAMBRA MEXICANA. 3a. ed. México, 1989. 140 págs.
- DUVERGER, Maurice. *Métodos de las ciencias sociales*. ARIEL. 12a. ed. México, 1983. 593 págs.
- FREEMAN, Joan. *Los niños superdotados. Aspectos psicológicos y pedagógicos*. Aula XXI/Santillana. Madrid, 1985. 412 págs.
- HAYAKAWA, S.I. *El lenguaje en el pensamiento y en la acción*. UTEHA, 2a. ed. México, D.F., 1967. 289 págs.
- HEIDEGGER, Martin. *¿Qué significa pensar?* NOVA, 2a. ed. Buenos Aires. 235 págs.
- LOMAS, P., LANG, R.D., et. al. *La crisis en la familia. La red de Jonás*. 2a. ed. Puebla, México, 1986. 220 págs.
- LYONS, John. *Introducción en la lingüística teórica*. TEIDE, 6a. ed. Barcelona, 1981. 531 págs.
- MARCO, Joaquín. *Freud y el psicoanálisis*. SALVAT, Barcelona, 1973. 143 págs.
- MATTHEWS, Garreth B. *El niño y la filosofía*. Fondo de Cultura Económica. México, 1983. 149 págs.
- MINGOTE, Antonio. *Historia de la gente*. Editorial Prensa Española. Madrid, España, 1993. 333 págs.
- PARAIN, Brice. *Historia de la filosofía: la filosofía medieval en occidente*. SIGLO XXI. Madrid, España, 1974. 420 págs.
- PIAGET, Jean. *Seis estudios de psicología*. PLANETA. México, 1985. 227 págs.
- _____. *Psicología y pedagogía*. Ariel. 8a. ed. México, 1981. 208 págs.

- _____. *La psicología de la inteligencia*. CRITICA, Gpo. Editorial Grijalbo. Barcelona. 1988. 197 págs.
- RUSSELL, Bertrand. *La conquista de la felicidad*. DANTE. Mérida Yucatán, 1985. 170 págs.
- SAPIR, Edward. *El lenguaje*. Fondo de Cultura Económica. México, 1954. 280 págs.
- SATIR, Virginia. *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. PAX-MEXICO, México D.F., 1978. 299 págs.
- S.E.P. *Artículo Tercero Constitucional y Ley General de Educación*. México, 1991.
- _____. *Contenidos Básicos de la Educación Primaria*. México, 1989.
- SZILASI, Wilhelm. *¿Qué es la ciencia?*. Fondo de Cultura Económica. México, 1949. 142 págs.
- TORRANCE, Paul. *Educación y capacidad creativa*. MAROVA. Madrid, 1977
- U.P.N. *Antología Desarrollo del niño y aprendizaje escolar* SEP/UPN. México, 1985.
- _____. *Antología Introducción a la historia de las ciencias y su enseñanza*. SEP/UPN. México, 1990. 335 págs.
- _____. *Antología Política educativa*. SEP/UPN. México, 1987. 336 págs.
- _____. *Antología Sociedad y trabajo de los sujetos en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. SEP/UPN. México, 1988. 443 págs.
- _____. *Antología Teorías del aprendizaje* SEP/UPN. México, 1985.
- VARGAS Montoya, Samuel. *Historia de las doctrinas filosóficas*. PORRUA. 11a. ed. México, 1984. 439 págs.